

Gólgota



CRÓNICA 2003



Boletín de la Federación de Cofradías de Granada

Gólgota

CRÓNICA '2003

ÍNDICE

Editorial.....	3
Crónicas	4
Actualidad Cofrade.....	5
Crónica de la Semana Santa 2003.....	12
Días de Semana Santa	20
Libros:	27
Breve historia de la Semana Santa de Granada (M.L. López-Guadalupe Muñoz).....	27
Las órdenes religiosas y el arte barroco (Miguel Córdoba Salmerón).....	29
La Cofradía de los Ferroviarios. Buena Muerte y Amor y Trabajo (Antonio Padial Bailón).....	31
Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada (Mantuel Lirola García y Fernando López Rodríguez)	33
Toma de posesión del nuevo Arzobispo de Granada	35
Pregón de las Glorias 2003	37
"Las Palabras de María". Séptimo Pregón de las Glorias de María por José Cecilio Cabello Velasco....	38
Aniversarios	55
Cofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora del Amor y del Trabajo	56
75 años de Favores y Misericordia.....	58
Un Rosario de setenta y cinco cuentas.....	62
Hace setenta y cinco años nos bajó una Paloma de Angustias desde la Alhambra	65
Veinticinco años de hermanos costaleros	66
Cofradías y Arte Cofrade	69
Das décadas de la fotografía de la Semana Santa de Granada	70
Escultura Viva: En el centenario de Domingo Sánchez Mesa	74
La página Web de la Federación de Cofradías de Granada	78
Los altares del Corpus	81
Nuevo manto de Nuestra Señora de los Reyes.....	89
Coronación canónica de María Santísima de la Amargura	90
¡Tú no eres Soledad!	93
Al Cristo de José de Mora	96

Boletín

Federación de Cofradías
de Granada

N.º 23 - Junio de 2003

Gólgota

Gólgota. Precio: 3 euros

REDACCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Federación de Cofradías. Plaza de los Lobos,
12 (Centro Ágora, Antiguo Hospital de la
Misericordia). Granada - 18002.
Tfno. y Fax 958 80 49 97

EDITA:

Real Federación de Hermandades y Co-
fradías de Semana Santa de la Ciudad de
Granada

IMPRIME:

Imprenta Ave María.
Ctra. de Murcia, s/n. Granada

DEPÓSITO LEGAL: GR/195 -1994

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN

Gerardo Sabador Medina

DIRECCIÓN DE GÓLGOTA

Antonio Padial Bailón

SECRETARÍA DE GÓLGOTA

Jacinto Morente Moreno

GESTIÓN DE SUSCRIPCIONES

Jacinto Morente Moreno
Pedro López Muñoz

CONSEJO DE REDACCIÓN

Eugenio Almohalla Noguero
Miguel Córdoba Salmerón
Jorge de la Chica Roldán
Eduardo García Rodero
Manuel Lirola García
Manuel López Guadalupe
Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz
Armando López-Murcia Romero
Jacinto Morente Martínez
Carmen Muñoz Caraballo

COLABORACIONES LITERARIAS

Eugenio Almohalla Noguero
Julio Bayo
Jorge de la Chica Roldán
José Cecilio Cabello Velasco
José Luis Clements Sánchez
Miguel Córdoba Salmerón

Rafael Cuevas Fernández
Eduardo García Rodero
Antonio González López
Antonio Guzmán Úbeda
Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz
Armando López-Murcia Romero
Santiago M.
Dionisio Martínez Molina
Antonio Padial Bailón
Hermandad de la Oración en el Huerto de los
Olivos

COLABORACIONES GRÁFICAS

José Cecilio Cabello Velasco
Fernando Daniel Fernández Álvarez
María del Carmen González Victoria
Antonio Guzmán Úbeda
Manuel Lirola García
Armando López-Murcia Romero
Fernando López Rodríguez
Antonio Padial Bailón
Eusebio Rodrigo Fernández
Modesto Velasco Puerta
Archivo Federación de Cofradías
Archivo de la Hermandad de la Oración en el
Huerto
Archivo de la Hermandad de los Ferroviarios
Archivo de la Hermandad de Nuestra Señora
de la Cabeza
Archivo de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús
de las Tres Caídas y Ntra. Sta. del Rosario

Nuestro AGRADECIMIENTO a las Cofradías y Autores que, con su esfuerzo y colaboración, han contribuido a la elaboración de esta publicación. Nuestra GRATITUD especial a la Caja General de Ahorros de Granada por su patrocinio.

El CONSEJO DE REDACCIÓN de este BOLETÍN no participa necesariamente de los juicios y opiniones expresados por sus colaboradores, limitándose a reproducirlos estrictamente. Está prohibido reproducir los textos e ilustraciones, total o parcialmente, sin permiso expreso de la Redacción de GÓLGOTA.

Portada: Santísimo Cristo de los Favores por la Cuesta de San Cecilio. Viernes Santo 2003.
Fotografía: Manuel Lirola García

EDITORIAL

La Semana Santa de 2003 ha sido calificada como meteorológicamente anormal. Gran parte de nuestras cofradías suspendieron sus estaciones de penitencia a la Santa Iglesia Catedral al no estar seguras del comportamiento del tiempo; a otras les sorprendió la lluvia en plena calle y tuvieron que regresar a sus templos o refugiarse en la Catedral. Sin embargo, trasladándonos a Semanas Santas pretéritas no parece que el suceso meteorológico de este año haya sido especialmente singular. La singularidad, a mi juicio, ha estado en una especial responsabilidad de las juntas directivas de las hermandades que, probablemente, no estaba del todo presente en otras épocas y en la experiencia de este año en que las cofradías, que valientemente decidieron salir porque el día apuntaba a cierta tranquilidad meteorológica, se vieron traicionadas por la atmósfera inestable.

Las distintas decisiones que las referidas juntas adoptaron fueron todas acertadas y dignas de encomio. Tal como se presentaron la mayor parte de los días existían razones importantes tanto para realizar la estación de penitencia como para no efectuarla. El enorme esfuerzo que las hermandades han realizado en las dos últimas décadas, pese a los escasos medios económicos con que cuentan, ha sido portentoso. La posibilidad de ver malogrado lo que con tanto afán se ha conseguido y la especial sensibilidad hacia los cofrades que sufrían el desconcierto, sobre todo en su componente infantil, ha inducido a ser prudentes.

La corrección y el buen hacer con que, en términos generales, se han presentado todas las hermandades en sus numerosos cultos y actos durante el curso cofrade y en sus estaciones de penitencia a la Santa Iglesia Catedral denotan una madurez que se ha ido aquilatando durante los últimos lustros de nuestra Semana Santa. Ello ha sido un camino que se ha ido desbastando con la experiencia, la consciencia de los errores y, porqué no, el efecto de determinadas críticas constructivas. Todo ello, y algunos elementos más, han hecho que nuestras hermandades penitenciales y, con ellas, nuestra Semana Santa se esté, poco a poco, situando en el nivel que corresponde a nuestra universal ciudad.

Todavía queda un largo camino que recorrer, a saber: conseguir una participación más activa de los cofrades en los cultos, actos y en la estación de penitencia nutriendo las filas de nazarenos; sentirse unidos a la hermandad durante todo el año participando en los numerosos quehaceres de la cofradía; implicar a la ciudad en su Semana Santa en el sentido que some consciencia de que es una institución propia que se ha ido desarrollando en ella a través de varios siglos de existencia y concienciar, asimismo, en este último sentido, a organismos e instituciones económicas, eclesásticas, culturales y sociales de Granada. Y, sobre todo, abundar en el sentido religioso y evangélico de todos sus actos y celebraciones, en una nueva misión de evangelizar y autoevangelizarse.

Crónicas



Fernando Daniel Fernández

Actualidad Cofrade

Este relato, como es habitual, resulta continuación cronológica del aparecido en el último número de esta publicación.

FEBRERO

Durante este mes se dio a conocer la concesión de la Cañilla de Plata, distinción de la Cofradía de la Humildad, a Jacinto Morente, quien fuera Hermano Mayor de la mencionado corporación y actualmente responsable de la Secretaría de Hermandades y Cofradías de la Diócesis.

22-2-03.- Presentación del Cartel de la Cofradía de los Salesianos a cargo de Jorge Martínez. La edición recoge una fotografía del primer titular de la Hermandad a su paso por las calles de barrio, de la que es autor Fernando Daniel Fernández. El acto tuvo lugar en el Colegio de los Salesianos y en su transcurso actuó la Banda de Cornetas y Tambores del Consuelo.

23-2-03.- Comienzan las Primeras Jornadas de Cultura Cofrade organizadas por la Hermandad de la Oración en el Huerto. En esta edición, que se prolongó hasta el domingo dos de marzo, el programa contó con una exposición del imaginero contemporáneo Navarro Arteaga, una maratón de vídeos y distintas mesas redondas, actos celebrados en el Centro Cultural de la Caja General de Granada de la calle San Antón, y un concierto de la Banda de Huévar en el Auditorio Manuel de Falla.

MARZO

2-3-03.- II Certamen Musical "Estrella de Pasión", organizado por la Cofradía de la Estrella con el objetivo de recaudar fondos para la restauración de su sede, la Iglesia de San Cristóbal. Se celebró en el

Teatro Municipal Isabel la Católica y contó con la participación de las bandas de cornetas y tambores de Tres Caídas y Consuelo, la Banda de Música del Mayor Dolor y las agrupaciones musicales de Luz Casanova y Estrella, además de la soprano Laura Sabatel.

Presentación del Cartel de la Concha a cargo de Sergio Jiménez

3-3-03.- Ceremonia de Entrega de Tapas al Pregonero de la Semana Santa 2003 organizada como es habitual por el Programa Cruz de Guía de COPE-Granada e incorporada al II Pórtico de la Semana Santa, perteneciente a la programación del Centro Cultural Manuel de Falla, que se inauguraba de esta manera. El acto se celebró del mencionado Centro y en el transcurso del mismo intervino la Banda de Música del Regimiento Inmemorial del Rey nº 1 dirigida por Abel Moreno. Las tapas fueron diseñadas de Luis Ignacio Fernández Aragón.

4-3-03.- Presentación del Cartel de El León a cargo de José Cecilio Cabello Velasco. La Cofradía a la que le llegó el turno fue a la del Vía crucis y la fotografía ganadora la hizo Armando López Murcia.

6 al 8-3-03.- Charlas Cuaresmales organizadas por la Federación en la Párrquia de Gracia. Al terminar la correspondiente al día 7 se entregó el Pergamino realizado por Hipólito Llanes con el nombramiento al Pregonero de la Semana Santa de este año.

8-3-03.- Vía crucis de la cofradías del Realejo.

9-3-03.- Pregón de la Semana Santa pronunciado por Jorge de la Chica en el



Eusebio Rodrigo

Teatro Municipal Isabel la Católica. Presidió el acto el Administrador Diocesano, D. Miguel Peinado. Actuó la Banda Municipal.

11-3-03.- Fallece José Smolka Clares, profesor de la Universidad de Granada y unos de los pioneros de la investigación histórica sobre nuestra cofradías, persona muy ligada a distintas cofradías, especialmente a la del Cristo de San Agustín. Había nacido en Ceuta, donde había sido Pregonero de su Semana Santa, habiendo destacado por sus rigor académico y profunda humanidad.

12-3-03.- Inauguración de la II Muestra de Pintura Cofrade en el Centro Cultural Manuel de Falla, dentro del II Pórtico de la Semana Santa. La muestra permaneció abierta hasta el 16 de abril.

13-3-03.- Presentación del cartel de la Cofradía de los Dolores a cargo de Juanjo Ibáñez. La obra recogía una fotografía de Eusebio Rodrigo.

14-3-03.- Viacrucis de la Federación en el interior de la Catedral, hasta donde se trasladó la Sagrada Imagen de Jesús del Gran Poder.

15-3-03.- Pregón del Vía Crucis a cargo de José Luis Pareja, celebrado en la Parroquia de San Pedro y San Pablo, en el transcurso del cual se le impuso la medalla de Oro de la Cofradía a Luis Garach, actual número uno de la Hermandad, a la que ha pertenecido durante más de ochenta años. Actuó la Agrupación Musical "Villa de la Zubia".

IX Pregón de Semana Santa del Zaidín, organizado por la cofradías del Trabajo Salesianos y Lanzada. Tuvo lugar en el Centro Cívico y lo pronunció Fernando Argüelles.

Se inician los actos conmemorativos del Cincuentenario de la Fundación de la Cofradía de los Ferroviarios, con la inauguración de una Exposición que estuvo abierta hasta el Domingo de Ramos y una charla sobre Estética de la Semana Santa granadina a cargo de Jorge de la Chica. Ambos actos se desarrollaron en el complejo parroquial de San Juan de Letrán.

Pregón de la Cofradía del Rescate a cargo de Antonio Muñoz Molina, en la Cofradía de la Magdalena.

Presentación del cartel de la Cofradías de los Escolapios por el Padre Enrique Iniesta. Reproducía una instantánea de Carlos Choin. En el acto actuó la Banda de Cornetas y Tambores del Consuelo.

Dentro del programa de actividades del II Pórtico de la Semana Santa de Granada tuvo lugar la presentación del disco "Las Tres Cruces", registrado por la Banda Manuel de Falla de El Padul, para lo que tuvo lugar un concierto en el Centro Cultural Manuel de Falla.

16-3-03.- XIV Pregón de la Cofradía de los Dolores a cargo de Margarita Andrea, en la Parroquia de San Pedro y San

Pablo, actuando la Banda de María Santísima del Mayor Dolor.

Presentación del Cartel de la Cofradía de Jesús Nazareno por Enrique Seijas en el Teatro Isabel la Católica.

En el marco del II Pórtico de la Semana Santa de Granada organizado por el Centro Cultural Manuel de Falla, tiene lugar en la Catedral el reestreno del Miserere de Palacio, sesenta y cuatro años después de su última audición. Intervino la Orquesta Sinfónica Ciudad de la Alhambra, el Coro Alcazaba, la mezo soprano Yang Yang, las sopranos Lourdes Benítez y Celia Montes, el tenor Francisco Heredia y el bajo José García Quijada, todos bajo la dirección de Miguel Sánchez Ruzafa.

20-3-03.- Concierto Extraordinario de la Banda Municipal con motivo del 75 Aniversario de la Cofradía del Rosario dirigido por Miguel Sánchez Ruzafa. En el transcurso del mismo se ilustraron musicalmente los Misterios Dolorosos del Rosario por el Padre Alvaro Rodado, Consiliario de la Cofradía, proclamándose a continuación las letanías por Antonio Muñoz Molina. El acto tuvo lugar en la Iglesia de Santo Domingo.

21-3-03.- Presentación de la Guía de Jesús Despojado a cargo de Luis Recuerda en la Caja Rural, actuando durante el acto la Banda de Cornetas y Tambores de la Cofradía.

22-3-03.- XIX Pregón de Semana Santa del Realejo a cargo de Manuel Amador, aprovechándose el acto para dar a conocer el cartel de Semana Santa que edita la Asociación de Vecinos del barrio, protagonizado por una fotografía de Fernando Lopez en la que se aprecia a la Santa María de la Alhambra.

La Asociación de Costaleros Nazarenos organiza en el Auditorio Manuel

de Falla el Certamen Musical "Granada se hace Calvario", con la intervención de bandas de Granada, Jaén y Almería.

23-3-03.- Certamen de Bandas de Música organizado por la Cofradía del Rosario con motivo de su 75º Aniversario.

Presentación del Cartel de la Cofradía de los Ferroviarios a cargo de Antonio Padial Bailón. Recoge una fotografía de Fernando Daniel Fernández

25-3-03.- Presentación de la Revista de la Tertulia El Prioste, a cargo de Gabino García.

27-3-03.- Presentación del libro Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada, editado por la Federación, en el que los fotógrafos Manuel Lirola y Fernández López, han recuperado más de 350 imágenes, muchas de ellas absolutamente inéditas, de la Semana Mayor granadina.

28-3-03.- Concierto del II Pórtico de Semana Santa del Centro Cultural Manuel de Falla en la Iglesia Parroquial



Fernando Daniel Fernández



Fernando Daniel Fernández

del Corpus Christi, durante el que intervinieron conjuntamente la Banda Municipal de Granada y los directores musicales de la Banda de Cornetas y Tambores de "Las Cigarreras" (Sevilla), bajo la batuta de Carlos Atienza.

29-3-03.- Clausura del II Pórtico de la Semana Santa del Centro Cultural Manuel de Falla con la interpretación de "Las lecciones de tinieblas del profeta Jeremías" en la Capilla del Convento del Santo Ángel, donde se rinde culto al Cristo de San Agustín, a cargo del grupo de música antigua Intavolatura.

Pregones de la Estrella y la Aurora a cargo de Antonio González y Francisco Sánchez, respectivamente. En el primero actuó la Agrupación Musical de la propia Cofradía y en el segundo la Banda de San Isidro de Armilla.

Presentación de la restauración de la Virgen de los Dolores que fuera la prime-

ra imagen titular de la Cofradía del Trabajo, procesionándose con la advocación de la Luz. El autor de la restauración ha sido Dionisio Olgoso.

Charla coloquio en la Cofradía de los Ferroviarios con motivo del Cincuentenario de su fundación a cargo de Rafael Cuevas.

30-3-03.- Pregón de la Juventud organizado por la Cofradía de la Humildad y Soledad de Santo Domingo, pronunciado por Francisco Toro. Tuvo lugar en el Colegio de las Mercedarias y a final del mismo intervino la Agrupación Musical Luz Casanova.

La Cofradía del Consuelo (Gitanos) convocó de forma conjunta la presentación de su cartel y Pregón, pronunciado por José Luis Mariscal. El acto tuvo lugar en la Abadía del Sacromonte e intervino la Agrupación Musical de la Soledad de Huéscar.

VI Exaltación de la Saeta organizada por la Peña de la Platería en la Iglesia del Salvador, siendo pronunciada por Antonio González.

Concierto de la Banda Municipal, con la colaboración de la Cofradía de las Penas en la Iglesia de San Marías, dirigido por Lirio Palomar. Se interpretó el Réquiem de Fauré, con la participación de Celia Montes, soprano, Higinio Fernández, barítono, Coro Alfonso XI de Alcalá la Real y la Coral Ubetense.

ABRIL

1-4-03.- Presentación del libro "Breve historia de la Semana Santa de Granada" de Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, perteneciente a la colección Semana Santa de la Editorial Sarriá, dedicada a las principales ciudades andaluzas. El trabajo fue dado a conocer por José Luis Ramírez Doménech.

4-4-03.- Presentación del número extraordinario de Semana Santa de Gólgota a cargo de Miguel Córdoba Salmerón. El acto tuvo lugar en el Centro Cultural de la General de la Acera del Casino y se aprovechó, como es habitual, para presentar también la Guía Oficial de Horarios e Itinerarios que edita la Federación.

El Cofradía de la Humildad y Soledad de Nuestra Señora de Santo Domingo, presentó una tarjeta de compras editada por Caja Sur y personalizada para esta corporación, la cual obtendrá beneficios de esta iniciativa.

6-4-03.- Las Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén traslada sus Sagrados Titulares desde la Iglesia de Santiago, donde provisionalmente reciben culto debido a las obras que se llevan a cabo en la Parroquia de San Andrés, hasta la Iglesia de Perpetuo Socorro, desde la que realizan su estación de penitencia. También traslada-

ron sus imágenes en esta jornada del Domingo de Pasión las cofradías de la Encarnación, desde el Monasterio de dicha advocación donde están erigidos, hasta la Parroquia del Sagrario, donde organizan su procesión, y el Consuelo (Gitanos), quienes llevaron a sus titulares desde la Abadía del Sacromonte a la Iglesia del Sagrado Corazón, recinto del que parte su comitiva penitencial.

5-4-03.- Inauguración de la Casa de Hermandad de la Cofradía de Jesús Despojado en la calle Músico José Ayala Cantó. Fue bendecida por el consiliario de esta Hermandad, D. Juan Serna.

Víacrucis de las cofradías de la Estrella hasta el Cerro del Aceituno y de la Soledad de San Jerónimo por el Monasterio donde reside.

Pregón del Costalero organizado por la Cofradía de la Santa Cena, siendo pronunciado por Armando López Murcia. Intervino la Banda Municipal.

10-3-03.- Concentración de protesta de las bandas cofrades de Granada, ante las dificultades que tienen para desarrollar con normalidad sus ensayos, ante la carencia de espacios adecuados y la normativa medioambiental. El destinatario de su expresión era el Ayuntamiento, por lo que tuvo lugar en la Plaza del Carmen. Los días anteriores habían dado a conocer un comunicado conjunto dando a conocer su situación.

11-4-03.- Presentación del libro "La Cofradía de los Ferroviarios-Reseña Histórica", escrito por Antonio Padial Bailón con motivo del Cincuentenario de la Fundación de la mencionada corporación.

Clausura de la exposición de Semana Santa organizada por le Colegio Oficial de Gestores Administrativos de Andalucía Oriental con el título de "Pasión por Granada".



Eusebio Rodrigo

12-4-03.- Pregón de la Cofradía de las Penas a cargo de Ángel Luis Sabador.

Víacrucis por las inmediaciones de sus templos de las cofradías de los Salesianos y Lanzada.

13 al 20-4-03.- Durante estos días se celebró la Semana Santa de 2003, marcada fundamentalmente por las adversidades climatológicas. Especialmente significativa fue la Oración por la Paz convocada a las cero horas del Domingo de Ramos por el Administrador Diocesano D. Miguel Peinado, en la Iglesia Parroquial del Sagrario, a la que se invitó a las cofradías granadinas a través de la Federación.

El Domingo de Ramos, la Sentencia suspendió sus salida cuando la primera parte de su cortejo avanzaba por la Carrera del Darro, ante las perspectivas climatológicas que iba tomando la tarde. El resto de las hermandades fueron sorprendidas por la lluvia. Así Jesús Despojado y la Encarnación retornaron a sus templos antes de pasar por la Carrera Oficial, la "Burriquilla" se refugió en la Catedral donde permaneció

hasta el Sábado Santo en que fueron trasladadas sus imágenes a San Andrés y la Santa Cena hubo de dividir en dos su comitiva cuando al pasar por la Tribuna de la Plaza del Carmen resultó afectada por la adversidad y tuvo que acelerar su regreso a Santo Domingo.

El Lunes Santo, las previsiones provocaron que se suspendieran todas las salidas procesionales salvo los Dolores, que jamás en su historia ha decidido no realizar su estación de penitencia. Finalmente no llovió. La Cofradía del Trabajo obtuvo permiso para realizar una salida el Sábado Santo por las inmediaciones de su sede canónica.

El Martes Santo suspendió su salida el Víacrucis, justo cuando estaba apunto de terminar la salida del cortejo, ante las previsiones más inmediatas. La lluvia terminó apareciendo y obligó a la Lanzada a retornar a la Catedral para buscar refugio, donde también encontró albergue la Humildad. Pero mientras la primera aguardó al Sábado Santo para organizar un trasla-



A. Guzmán Úbeda

do a la Parroquia de los Dolores, la segunda aprovechó el cese del aparato meteorológico para retornar a su templo de Santo Domingo. Mientras la Esperanza se vio afectada por el fenómeno físico cuando pasaba por Tribuna de la Plaza del Carmen y decidieron recortar por Reyes Católicos hasta Santa Ana.

El Miércoles y Jueves Santo se pudieron desarrollar las estaciones de penitencia sin incidencias climatológicas. El Viernes Santo todas las cofradías hubieron de precipitar su regreso salvo el Santo Entierro.

La Alhambra pospuso algunos minutos su salida el Sábado Santo, hasta que se confirmaron las previsiones optimistas. Ya el Domingo de Resurrección los Facundillos hicieron sin dificultad su trayecto, siendo acompañados por el Administrador Diocesano, D. Miguel Peinado, en su regreso a la Iglesia de Santo Domingo desde la Catedral, mientras que las dos corporaciones que debían de salir por la tarde no lo hicieron debido a las previsiones, aunque finalmente no llovió.

No hubo retrasos especialmente significativos en la llegada a la Carrera Oficial, salvo en el caso de la Concepción, que tuvo dificultades para poder cumplir con lo establecido.

Las novedades más significativas estuvieron en la primera salida de Jesús Despojado desde su Casa de Hermandad, en la salida y retorno de Santa María de la Alhambra desde la Parroquia del Sagrario, debido a la restauración de su sede, y en la necesidad de los cortejos de salir de la Catedral a través de las puertas que dan acceso a la misma Plaza de las Pasiegas, con motivo de las obras, también restauradoras, de la Puerta del Perdón.

MAYO

1-5-03.- Pregón de las Glorias de María pronunciado por José Cecilio Ca-



Antonio Padial

Ntra. Sra. de los Dolores (Corpus Christi)

bello Velasco en la Basílica de San Juan de Dios.

9-5-03.- Charla coloquio de la Cofradía de los Ferroviarios dentro del programa de actos del Cincuenta Aniversario de su Fundación a cargo de Jesús Gutiérrez, su primer Hermano Mayor.

11-5-02.- Rosario de la Aurora de la Cofradía de los Favores con la Virgen de la Misericordia, dentro de los actos conmemorativos del 75º Aniversario de su fundación.

18-5-03.- Salida Extraordinaria de la Virgen del Rosario con motivo del 75 Aniversario de su Fundación como filial de la Archicofradía del mismo nombre. La titular mariana fue llevada por la mañana a la Catedral y por la tarde fue trasladada de nuevo a su templo de Santo Domingo.

Jorge de la Chica

Crónica de la Semana Santa 2003

En el año 2003 la Semana Santa levantaba muchas expectativas entre los cofrades. Precedida por una Cuaresma repleta de actos organizados tanto por las diferentes Hermandades como por la Real Federación, se llegaba a una última semana en la que las actividades iban disminuyendo para dejar paso al montaje y la preparación de la Estación de Penitencia. Las sedes de las cofradías se convertían en un hervidero de gente, más bien curioscando, y en torno al trabajo del equipo de priestía se formaba un enriquecedor ambiente, aunque es cierto que en muchos casos se necesitaría la colaboración de un mayor número de hermanos para el montaje.

La última semana de Cuaresma tuvo también otro tema de conversación mucho más presente que en años anteriores: el tiempo. Pocos fueron los cofrades que no siguieron este año con un mayor interés la información meteorológica tanto en los programas de televisión, como consultando las páginas Web que circulan por la red, y es que las predicciones no auguraban nada bueno.

DOMINGO DE RAMOS

El Domingo de Ramos de este año no empezaba como siempre. La guerra en Irak estaba presente en la mente y el corazón de los cofrades y en la Iglesia Parroquial del Sagrario se realizaba una oración por la paz organizada por la Federación de Cofradías. El compromiso quedaba patente en los primeros momentos de uno de los días más bonitos del año cofrade.

Ya por la mañana, lo primero que hicimos al levantarnos fue asomarnos al balcón, mirar al cielo por enésima vez para ver qué tal estaba el día, comprobar si las Hermandades podrían salir.

Entonces se repetía el ritual de todos los años y nos congregábamos en la puerta del Perpetuo Socorro a las 16:30 horas para presenciar la salida de la Hermandad de la Entrada de Jesús en Jerusalén. El sol estaba presente en la salida que abre la Semana Santa y los pasos de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz salían a la calle con una gran elegancia. Hay que destacar la evolución de esta Hermandad en los últimos años, con muchos proyectos que se van haciendo realidad como la crestería del palio, de la cual estrenaban este año la trasera, o la nueva Casa de Hermandad.

Acto seguido, los cofrades granadinos se dividían en la puerta de tres iglesias, S. Pedro y S. Pablo, el Sagrario y Santo Domingo.

En la Carrera del Darro a las 18:30 horas se ponía en la calle la Cruz de Guía de la Hermandad de Jesús de la Sentencia y María Santísima de las Maravillas. Iba avanzando el cortejo y salía el paso de misterio aunque el cielo se iba poniendo cada vez más oscuro. Cuando se disponía a hacer su salida el paso de palio, la Junta de Gobierno decidió suspender la Estación de Penitencia por el riesgo de lluvia, y el paso de Jesús de la Sentencia tuvo que volver a su sede. Se nos quedaba cojo el Domingo de Ramos.

En la plaza de Alonso Cano comenzaba a realizar su Estación de Peniten-

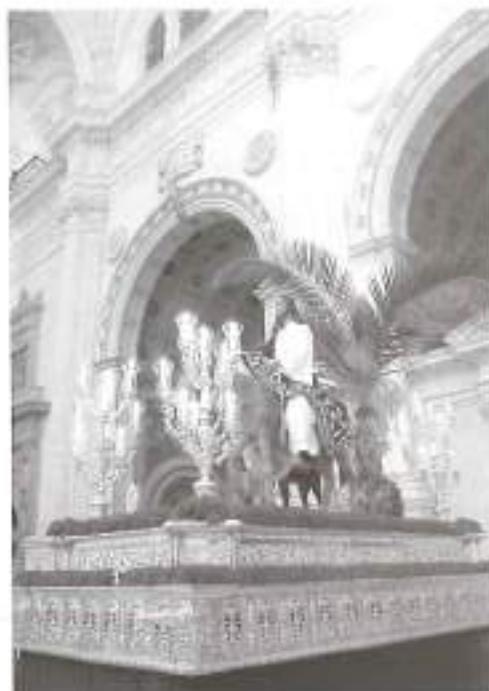
cia la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Cautivo y la Virgen de la Encarnación a las 18:15 horas. La gran cantidad de gente que se congregaba a la puerta del Sagrario demostraba la ganas de vivir la Semana Santa que tenía la ciudad. El paso de Cristo sigue en proceso de realización, quizá un poco pobre para los pasos que estamos viendo últimamente en Granada.

La Hermandad de la Santa Cena Sacramental y María Santísima de la Victoria desidia también realizar su Estación de Penitencia decidía a pesar del riesgo de lluvia. Había mucha gente en la plaza de Sto. Domingo para presenciar la espectacular salida a la que nos tiene acostumbrados el paso de misterio. El paso de palio se ponía en la calle en pleno proceso de realización, con el respiradero frontal terminado y a la espera de seguir viendo la elaboración del proyecto.

Por otro motivo, este Domingo de Ramos los cofrades granadinos estábamos de enhorabuena. Permítanme que le dé la importancia que se merece a que la Hermandad de Jesús Despojado de sus Vestiduras saliera por fin de su nueva Casa de Hermandad, no de una carpa a la intemperie. Esto hizo que una gran cantidad de cofrades y vecinos del barrio Fígares se reunieran en la puerta de la Casa de Hermandad para presenciar esta salida. Los balcones engalanados del barrio dejaban ver la ilusión de los vecinos, que se han volcado definitivamente.

Poco antes de las nueve de la noche, cuando el pueblo acompañaba de forma masiva a las Hermandades en sus recorridos, comenzaba a llover sobre Granada y las cofradías decidían rápidamente cuál era la mejor solución, tapando con plásticos a sus Sagrados Titulares.

La cofradía de la Burriquilla, cuyo primer paso se encontraba al principio de la



Fernando Daniel Ferrández

calle Marqués de Gerona, se recogía a paso de "mudá" en el interior de la Santa Iglesia Catedral, sin poder realizar el rezo en la plaza de las Pasiegas. La cofradía del Cautivo decidía darse la vuelta y regresar a su templo cuando se encontraba alrededor de la calle Arandas. A la Cofradía de la Santa Cena la lluvia le sorprendió cuando estaba en la calle Navas el paso de misterio, y en San Matías el palio. La Hermandad se dividió en dos y el misterio pasaba a paso de mudá, por tribuna y bajando Reyes Católicos hacia Ganivet se volvía a Santo Domingo. Mientras, el paso de palio se daba la vuelta y regresaba a su templo por Jesús y María. El paso de Jesús Despojado acababa de hacer su homenaje a la Hermandad de San Agustín en el Convento del Santo Ángel Custodio cuando comenzaba a llover, y decidían volverse a su Casa de Hermandad, regresando por la calle Frailes y S. José Baja.

Una vez en sus templos, las Hermandades realizaban actos de culto que sustituían las Estaciones de Penitencia entre el llanto de muchos hermanos. En Santo Domingo, por ejemplo, se pusieron los pasos en el Altar Mayor, se realizó una Liturgia de la Palabra y tras ésta, los pasos volvieron a sus capillas acompañados por las bandas que interpretaban diferentes marchas. En el barrio Figares se trasladó el Señor a San Emilio y el Administrador de la Diócesis dirigió a los asistentes unas palabras.

LUNES SANTO

Y si con lágrimas terminaba el domingo, así comenzaba el lunes en el Zaidín a las 16:00 horas de la tarde. La cofradía del Cristo del Trabajo y la Virgen de la Luz decidía no salir en procesión por las previsiones de lluvia que había y la dificultad para

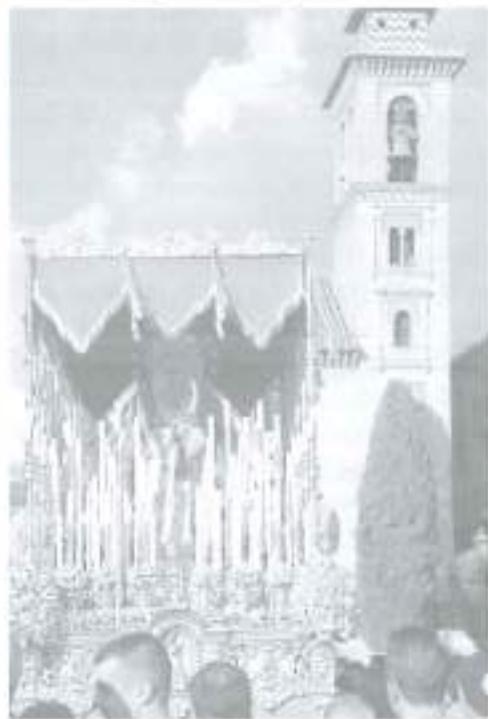
resguardarse en algún lugar, aunque ante el clamor de todo el barrio los pasos se acercaban al dintel de la puerta para que la gente los contemplara, y se decidía salir el sábado por las calles del barrio zaidinero. Fueron muchos los que no pudieron ver el canasto de reducidas dimensiones, que estrenaba el paso de Cristo.

Poco más tarde, la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores se arriesgaba y decidía realizar la Estación de Penitencia, y la dolorosa de López Azaústre comenzaba con un andar fino a bajar por la Carrera del Darro. Quizá a esta dolorosa le pegaría más otro tipo de tocado.

La Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate, sobre las 18:30 horas, suspendió su Estación de Penitencia y el paso de su Titular se acercaba desde el Altar Mayor hasta el cancel de la Parroquia de la Magdalena para que pudiera observarlo el gentío que esperaba ver la salida del maniatado. Fue lo único que pudieron ver porque no se abrieron las puertas.

En el Realejo, la Hermandad de la Oración en el Huerto de los Olivos y María Santísima de la Amargura decidía también suspender su salida procesional dejando las puertas del convento de las Comendadoras de Santiago abiertas para que se contemplara a sus Sagrados Titulares, mientras las bandas que iban a acompañar a los pasos interpretaban algunas marchas en honor a las Imágenes.

Esto hizo que la esperanza se trasladara a la calle San Antón. Eran muchos los que estaban en la puerta del Convento del Santo Ángel Custodio, cuando se comunicó que la Hermandad, ante el riesgo de lluvia, decidía quedarse en el templo. Realizaron los cultos que señalan sus reglas y más tarde dejaron las puertas abiertas al público.



Fernando Daniel Fernández

Por lo tanto, una era la Hermandad que realizaba la Estación de Penitencia en la tarde-noche del Lunes Santo. La Virgen de los Dolores era masivamente acompañada por los granadinos durante todo su recorrido, sobre todo en su recogida por la Carrera del Darro. Se vivieron momentos realmente bonitos con uno de los pasos de palio más característicos y originales que hay en Granada por el color de sus bambalinas. Era, en aquel momento, la única hermandad que conseguía terminar su recorrido completo.

MARTES SANTO

El Martes Santo amanecía con los granadinos con más ganas de cofradías, si cabe, porque los dos días anteriores habían dejado mucho que desear. Y al principio de la tarde crecía la esperanza para que se arreglara un poco el mal año que estábamos teniendo. La cofradía del Cristo de la Lanzada y la Virgen de la Caridad salía a las calles zaidineras a las 16:00 horas y en esos momentos podíamos pensar que íbamos a tener un buen Martes Santo.

A media tarde, la cofradía decana de nuestra Semana Santa hacía lo propio y se ponía en las calles albaycineras desde su templo de S. Juan de los Reyes. Muy difícil resultó ver el manto que estrenaba la Virgen de los Reyes porque fue salir este palio de cajón y comenzar a llover, por lo que se metió de nuevo en el templo, y el paso del nazareno de José de Mora se daba la vuelta y regresaba cubierto por plásticos. Afortunadamente las Hermandades ya están preparadas para las malas pasadas que juega la meteorología.

Y otra vez nos desplazábamos hasta el Realejo, hasta la plaza de Santo Domingo para saber si la cofradía del Señor de la Humildad y Soledad de Nuestra Señora



Fernando Daniel Fernández

iba a poner sus pasos en la calle. A las 19:30 horas se abrían las puertas de la iglesia cofrade por excelencia y la Cruz de Guía comenzaba el recorrido que la llevaría hasta el interior de la Catedral. Magnífico el respiradero tallado que estrenaba el paso de misterio, obra de Julián Sánchez.

En San Gil y Santa Ana, la Hermandad de Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza también se arriesgaba a sacar sus pasos a la calle. Podíamos contemplar la saya que estrenaba la Virgen de la Esperanza y disfrutar con dos de los pasos que mejor andan en Granada. Momentos especialmente bonitos se podían vivir en la puerta de la Iglesia Imperial de San Matías cuando los pasos de esta Hermandad varían completamente hacia el altar de la Iglesia cuyas puertas están abiertas ante el paso de ésta, y otras Hermandades. Muchos son los cofrades que allí se congregan en los últimos años para vivir este instante.

Todo parecía que se arreglaba cuando el agua hizo acto de presencia, y

otra vez lo mismo, plásticos, prisas y decisiones rápidas. La Lanzada se volvía al interior de la Catedral, cuando ya había salido. Menos mal que antes los cofrades pudimos ver el precioso respiradero que estrenaba el paso de palio, realizado por el orfebre Ramón León. La Hermandad conocida como la "Cañilla", por la caña que lleva por centro el Señor de la Humildad, también se refugiaba de la lluvia en el interior de la Catedral, aunque cuando vieron que paró de llover sí decidieron volver a salir para llevar los pasos hasta Santo Domingo lo más rápidamente posible. El resto de Hermandades que se quedaron en la Catedral harían posteriormente traslados con sus Titulares. La Cofradía de la Esperanza que estaba en Tribuna, tomaba la decisión de volverse a su templo cogiendo la calle Reyes Católicos hacia Plaza Nueva.

Como pasaba el día anterior, toda la gente se reunía en torno a una única Hermandad, la del Señor de la Humildad. Ésta hacía su regreso con los pasos cubiertos por plásticos y a paso de mudá, hasta que en la calle Pavaneras, ante la petición de la gente para que quitaran los plásticos, se descubrieron los pasos y otra vez pudimos disfrutar de hermosos minutos con un gran sabor cofrade. Los asistentes gozaron tanto con el andar del paso de misterio como con el buen hacer de la Agrupación Musical Presentación al Pueblo de Jaén que también estrenaba la Hermandad.

MIÉRCOLES SANTO

Y la lluvia nos dio una tregua. Así el Miércoles Santo pudimos disfrutar de las cinco Hermandades que tenían que realizar sus Estaciones de Penitencia sin que éstas se vieran sorprendidas por la tan temida lluvia. Pudimos contemplar uno de los estrenos más importantes de esta Semana

Santa, los varaes de María Santísima del Sacromonte, obra del orfebre sevillano Manuel de los Ríos, que destacan por su originalidad y su gran diseño, lo cual junto a la candelería estrenada el pasado año hace que estemos ante un palio bastante completo. Granada volvió a disfrutar del encanto de la Cofradía de los Gitanos que hacen de este día uno de los más importantes de nuestra Semana Mayor.

Por San Matías, Paciencia y Penas. Que voy a decir yo de la que es mi Hermandad. Si me tengo que quedar con algo, aparte de con el impresionante paso de palio que poco a poco se va completando, es con el andar del paso del Señor de la Paciencia, magnífico trabajo el de esta cuadrilla que celebraba este año su 26 aniversario, y el 25 junto a la de María Santísima de las Penas, como hermanos costaleros. La Cofradía del Rosario presentó una nueva fase



Modesto Velasco

del dorado del paso de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, y volvió a poner en la calle uno de los cortejos nazarenos más amplios de los que han realizado Estación de Penitencia. La Virgen del Rosario volvió a lucir el tocado dorado que ya sacara hace dos años, y que hace que Ella luzca esplendorosa. ¡Qué ganas de volverte a ver el 18 de Mayo! El Nazareno dejó su seriedad en nuestras calles, qué belleza de regreso por el Corral del Carbón. Y la Universitaria cerró el día como viene siendo habitual, llenando la Plaza de la Universidad de los colores de todas las facultades que dan colorido a un cortejo lleno de curiosidades.

JUEVES SANTO

Y este año sí. El Albayzín volvió a impregnar las calles de Granada de su buen sabor cofrade, como no pudo hacerlo el año pasado. La lluvia volvió a respetar por segundo día consecutivo, y tanto las cuatro Cofradías Albayzineras, como la zaidinera de la Redención, pudieron completar sus recorridos sin sufrir alteraciones.

Precioso el paso del Santísimo Cristo de la Redención, magnífico el exorno floral de su Bendita Madre de la Salud, y yo destacaría de esta jornada a la Virgen de la Estrella, ¡que hermosura Madre mía! Desde aquí mando mi más sincera felicitación a su vestidor por regalarnos esta magnífica estampa. ¿Y de la Aurora qué? De la Aurora todo. Granada recibe con los brazos abiertos a este palio blanco y la compañía en su difícil caminar por las calles de su barrio, en multitud. Y del Jueves Santo: el Silencio. Seriedad y recogimiento que hacen que Granada calle durante su paso. De nuevo vuelvo a destacar el trabajo de una cuadrilla de costaleros, en esta ocasión a la del Silencio por su buen hacer debajo de su Sagrado Titular.

VIERNES SANTO

El Viernes Santo en Granada sigue siendo uno de los acontecimientos más importantes en la Semana Santa andaluza, y cada año congrega a más gente el acto de las tres de la tarde en el Campo del Príncipe. Este año el Realejo estaba realmente espléndido y no hacía mal tiempo, lo cual animó a la gente a acudir allí para arrodillarse ante el Señor de los Favores, rezar los tres credos y pedirle los tres favores. La Soledad de Nuestra Señora también estuvo presente, como cada año, a los pies de la cruz de piedra. El Administrador de la Diócesis Miguel Peinado dirigió a los asistentes palabras cargadas de alegría, especialmente encaminadas a los más necesitados y a los jóvenes y con una importante mención a la paz que debe reinar en el mundo.

Ya por la tarde, se respiraba el mismo ambiente que por la mañana y una gran cantidad de gente acompañaba a las Hermandades por sus recorridos. La primera en echarse a la calle fue la Cofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima del Amor y del Trabajo que salía, por la puerta coronada con el corazón traspasado que se hacía hace pocos años en la parroquia de S. Juan de Letrán. Destacaba de esta Hermandad el bonito tocado que lucía la Virgen este año.

Otra vez para el Realejo, ahora hacia la Capilla de los Favores junto a la Iglesia de San Cecilio, para contemplar la salida de la Hermandad del Cristo de los Favores y María Santísima de la Misericordia. El paso de Cristo estrenaba el dorado del canasto, así como las figuras secundarias del paso, entre las que llamaba la atención de una forma especial la imagen de San José María Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei. Especialmente guapa iba la Virgen de la Misericordia con un tocado de tablas realmente precioso.



Modesto Velasco

Poco más tarde, a las 19:15 horas, salía la Hermandad del Cristo de la Expiración y la Virgen del Mayor Dolor, que siguen llevando a cabo la finalización de sus pasos, tanto el paso del Cristo en su talla como en el bordado del paso de palio. Otra vez desde la otra parte del río venía hacia el centro el buen hacer cofrade. Impactaba en un primer momento ver que la bella imagen de Álvarez Duarte lucía el pollero mucho más cerrado que en otras ocasiones.

A las 20 horas la Hermandad de la Soledad de San Jerónimo comenzaba a salir desde el convento. Precedido por las tradicionales chías, el cortejo se iba poniendo en el atrio del convento para posteriormente ir hacia la Catedral. Muy característico es el cortejo de esta Hermandad, las antorchas, los farolillos, y todo lo que rodea a la magnífica talla de Pablo de Rojas del Descendimiento de Cristo: romanos, sayones,

las piadosas mujeres... -aunque esta Hermandad ganaría mucho con un paso de misterio-.

Por último la Hermandad oficial de la Semana Santa también empezaba su Estación de Penitencia. Con la seriedad que le corresponde, el paso del Santo Entierro salía de San Gil y Santa Ana escoltado por numerosas autoridades. Permítanme el atrevimiento de pedir que la Virgen de la Soledad que salga en el Viernes Santo sea la original de José de Mora, una de las mejores imágenes de devoción popular que hay en nuestra ciudad.

La noche estaba bastante animada, y calles como Gran Vía, que pueden resultar a veces más desangeladas, se encontraban repletas de gente al paso de las Cofradías. Pero justo en el momento culminante de la noche, cuando las Hermandades iban a recogerse, comenzó a llover, hecho que deslució esas recogidas y los pasos cubiertos con plásticos entraron en los templos de forma precipitada. El primer paso de los Favores estaba ya entrando en la capilla, pero el palio estaba justo llegando al principio de la cuesta del Campo del Príncipe, por lo que tuvieron que subirla casi de una chicotá a paso de mudá. Parece que la característica bulla que llevaba esta Hermandad años atrás está desapareciendo. Los pasos de la corporación escolapia también tuvieron que darse prisa, aunque la lluvia duró poco y en el momento de recogerse el palio pudieron tomárselo con más calma.

SÁBADO SANTO

La semana iba llegando a su fin, y en Granada el Sábado Santo resulta un poco escaso porque sólo una Hermandad realiza su Estación de Penitencia. La Cofradía de Santa María de la Alhambra este año como novedad salió de la iglesia del Sa-

grario a consecuencia de las obras de restauración que se están llevando a cabo en la iglesia de Santa María de la Alhambra en el recinto nazarí. Otra novedad del paso que representa el patio de los leones fue la flor, que en vez de claveles blancos, tenía un tono morado claro que resultaba muy acertado. La Estación de Penitencia se retrasó en tres cuartos de hora aproximadamente por el riesgo de lluvia, la Hermandad tuvo que recuperar ese tiempo durante su recorrido. Y como ha sido la tónica habitual en esta Semana Santa, muchos fueron los granadinos que admiraron el paso de la Virgen de las Angustias que realizara Torcuato Ruiz del Peral.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Por segundo año consecutivo, la imagen del Dulce Nombre de Jesús presidía el Domingo de Resurrección la misa

de 13 horas en la Santa Iglesia Catedral, y muchísimos niños estaban allí para tener la primera experiencia en el mundo de la trabajadora. El tintineo de las campanas de barro resaltaba la alegría por el triunfo ante la muerte de Nuestro Señor, que se producía durante la Vigilia Pascual. Era la tercera vez que la Hermandad de la "Cañilla" sacaba alguno de sus Titulares en procesión.

En la tarde que cerraba la Semana Mayor, los pronósticos auguraban lluvia, por lo que las dos Hermandades que realizaban la Estación de Penitencia esa tarde no llegaron a salir. Ni la Cofradía del Resucitado y la Virgen de la Alegría, ni la del Señor de la Resurrección y María Santísima del Triunfo llegaron a sacar sus pasos.

Al final, nos quedábamos sin Hermandades en el último día de una de las Semanas Santas más atípicas de los últimos años.

Diecisiete han sido las Cofradías que han podido realizar su Estación de Penitencia completamente, un balance un tanto pobre teniendo en cuenta la evolución de algunas corporaciones nazarenas, ya que otras están un poco estancadas y se niegan a amoldarse a los tiempos que corren. Por fin parece que el pueblo de Granada se ha volcado con nuestra tradición, hecho que tienen que aprovechar las Hermandades para involucrarse más en la ciudad, incorporar nuevos hermanos y hacer que la Semana Santa ocupe un lugar relevante en la vida de los granadinos.

*Eduardo García Rodevo
Raúl Morente Rivas*



Modesto Velasco

Días de Semana Santa

Con este anecdotario pretendo que todos los que somos grandes amantes de Nuestra Semana de Pasión no tengamos que hacer un alarde de memoria con el paso del tiempo, más si cabe por que estamos ya algunos algo fallones de memoria; todos participamos de esa expresión: "parece que fue ayer", y lo mismo nos han pasado 25 años!

Haciendo un poco de lectura como el anuncio de Coca-Cola, en la que unos fans de los "Rollings" debaten sobre cuándo fue su primer concierto en España, con qué disco, en qué ciudad, etcétera, el texto a continuación pretende evitar discusiones cuando, años a, queramos saber si llovió en 2.003, a qué hermandad le afectó, dónde, y otro largo etcétera. Espero que les guste, y esos grandes aficionados lo atesoran como yo para la posteridad.

DOMINGO DE RAMOS

Un año más, se abren las puertas del Perpetuo Socorro para dar salida a la Borriquilla y así iniciar otra semana de Pasión.

Pero no será una Semana Santa normal, ya que la lluvia hará acto de presencia y deslucirá éste y, como describiremos más adelante, los sucesivos días.

Cuando salía el Cautivo y la imagen de Nuestro Padre alcanzaba la fachada principal de la Catedral, lo que hasta entonces era calor y nubes y claros, se tornó en un cielo cubierto y gris, presagio ya de lo que iba a acontecer.

Después de haber escuchado el pronóstico del tiempo es extraño que otras

hermandades que hasta ese momento no estaban en la calle, como Sentencia, Santa Cena o Despojado, se atrevieran a salir.

La lluvia apareció, y la Borriquilla se refugió rápidamente en Catedral, de la que estaba muy cerca. Fueron unas cuatro horas en la calle para estrenar la crestería trasera del palio

La Santa Cena alcanzaba en su paso de misterio la Plaza del Carmen. Cubierta con un plástico, regresó por Ganivet y Cuesta del Progreso, mientras la Victoria desde Jesús y María se apresuraba a su templo. El paso de la Virgen estrenaba los laterales del respiradero.

Las Maravillas no llegó a salir, si bien la Sentencia, con un dorado esplenden-



Antonio Padial

doroso y estrenando de este metal los guardabrisas delanteros, decidió dar la vuelta en Plaza Nueva, ante la Audiencia, poco antes de que lloviera, seguros de que ese cielo tan gris más tarde o más temprano rompería a llorar.

El Despojado había alcanzado la puerta del Santo Ángel Custodio, para como todos los años girarse ante el Cristo de San Agustín, en el instante que llovía con más intensidad. La duda y el desconcierto les hizo en un principio precipitarse calle San Antón arriba, pensando refugiarse en Catedral, hasta que alguien tomó el mando y decidió, acertadamente, girar 180 grados para regresar a su casa de hermandad, novedad este año su salida desde Tierno Galván ésta y no desde el colegio como hasta entonces lo había venido haciendo. La casa de hermandad se encuentra en la calle músico José Ayala Canto, estrenando la confección de un gran portón para que dicha salida fuese posible.

Y tal y como se presentaba el día, el Despojado salió a la calle sin un plástico en la recámara, por lo que tuvo que prestarle uno la hermandad de San Agustín. Aún así, en su colocación no quitaron las potencias de Cristo, con lo que rompieron el plástico y no evitaron que las imágenes se mojaran, como también la aureola de estreno de Santa María Magdalena y los remates para la cruz del misterio.

En cuanto al Cautivo, antes de hora prevista se encontraba en la Plaza de la Encarnación, en un intento de hacer la estación de Penitencia a una velocidad mayor para así regresar al Sagrario cuanto antes siguiendo el itinerario marcado; pero no le fue posible, y tuvo que retroceder por San Jerónimo en busca de su iglesia deshaciendo el camino. Tuvimos tiempo de ver cómo siguen avanzando los trabajos de restaura-



Fernando Daniel Fernández

ción del paso de Cristo, y una Virgen de las Angustias para la capilla del respiradero del paso de palio.

Esta situación creada el Domingo de Ramos tendrá grandes consecuencias en el Lunes Santo, pues hizo temer a las cofradías por un anuncio de tiempo también lluvioso para ese día.

LUNES SANTO

Y como he referido, así fue. La mañana fue soleada, y a la hora de la salida del Cristo del Trabajo, hacía calor pero el cielo se mostraba salpicado de nubes, hasta ese momento blancas.

Así que esta primera hermandad, se asomó al dintel de su templo y decidió suspender la estación de penitencia, prometiendo a su barrio salir el Sábado Santo y al menos recorrer las calles próximas a su iglesia, sin tener en cuenta que las previsiones para ese día eran nuevamente de lluvia.

Para las tres de la tarde, San Agustín y El Huerto ya anuncian su negativa a realizar estación de penitencia, en vista del pronóstico meteorológico facilitado.

Llegan las seis de la tarde, y la Cofradía de los Dolores decide salir a la calle. El cielo se va abriendo con ella.

Solamente falta saber qué decisión tomará El Rescate. Se reúne la Junta de Gobierno y decide no salir. Se abre la iglesia, y sin pasar de la cancela, que se mantiene cerrada, se muestra a los fieles y vuelve a su capilla, donde será colocado con su paso y girada la imagen hacia la nave central.

La iglesia se abrirá al público sobre las ocho de la tarde, después que la hermandad haga estación de penitencia dentro de la Magdalena.

Un tanto hizo el Huerto, que a la hora de su salida no se fiaba de un cielo raso que se mostraba sobre nosotros.

Será el año que más granadinos acompañen a los Dolores, pues se convirtió en la única cofradía en la calle el Lunes Santo.

A las diez y media de la noche, abrió sus puertas el Santo Ángel Custodio, para que los fieles pudieran admirar al pro-

pector de Granada en su paso procesional en 2.003.

El día transcurrió sin lluvia, si bien al salir de Catedral el que escribe, con los Dolores, sobre la diez de la noche, el cielo estaba algo nublado.

MARTES SANTO

Y si después del Domingo de Ramos lluvioso, las cofradías del Lunes cogieron miedo a la amenaza de lluvia, y en vista de que el Lunes pasó sin ella, fue entonces que las cofradías del Martes no hicieron caso del pronóstico ni del cielo que se encontraba cubierto.

Con nubes salió La Lanzada, cofradía que nos presentaba el trabajo de los respiraderos del paso de María Santísima de la Caridad. Y recibió las primeras gotas sobre el Puente Romano, con algo más de intensidad en la Carrera de la Virgen. Instantes previos a ese momento tenía que salir el Vía Crucis, y así lo hizo. Pero en vista de que andados veinte metros escasos empezó a llover, decidió dar la vuelta y despedirse hasta mejor suerte en 2.004. No tuvo ocasión de lucir su nuevo manto la Virgen de los Reyes.

Salió Cañilla y Esperanza, la Virgen de Santa Ana estrenando saya bordada en oro. Todas en la calle excepto Vía Crucis. Algunos granadinos criticaban la falta de valentía de esta hermandad. Pero, ¡ay! que razón tuvo. Se encontraba Cañilla en Marqués de Gerona cuando empezó a llover. Y tras de sí, retomó el camino La Lanzada, que ya se encontraba en Plaza de la Trinidad; todas corriendo para refugiarse en la Catedral.

Estaba Gran Poder en Plaza del Carmen (por segunda vez en este año se encuentra en la calle, ya lo hiciera el pasado 14 de marzo para presidir el Vía Crucis



Fernando Daniel Fernández

Penitencial que organiza la Real Federación de Cofradías en la Santa Iglesia Catedral). Cubierto de plástico, inició el regreso por calle Reyes Católicos, calle otrora vía principal de nuestras hermandades y que, por causas ajenas, vuelve a ser protagonista para esta cofradía (hoy día la única que tiene a esta calle en su itinerario es la de los Escolapios).

La Cañilla, después de cubrirse en plástico tras su entrada en Catedral, decide regresar a su templo. Cuando llega al mismo, y ante el cese de la lluvia, se retiraron los plásticos de Cristo y Virgen para hacer su entrada triunfal, una hora más tarde de su horario previsto.

MIÉRCOLES SANTO

El pronóstico del tiempo para este día y mañana es bueno. Pero la mañana se presenta encapotada, que a mí me llega a hacer dudar.

Se acerca la hora de la primera salida, Gitanos, y son más los claros que las nubes; además, son algodonosas y blancas. Todo está preparado para que la virgen pueda estrenar su juego de varaes en cobre, y ver cómo progresa el trabajo de bordado de las bambalinas.

Será un Miércoles Santo pletórico. Por fin, todas las hermandades están en la calle.

La Paciencia y sus cuatro nuevos ciriales.

Las Tres Caídas con su canastilla y guardabrisas brillando intensamente a los rayos del sol, un dorado cegador. Y El Rosario, que volveremos a ver en la calle el día 18 de Mayo, conmemorando el LXXV aniversario fundacional, y con su nueva saya bordada en oro.

Y esa túnica que lleva el Nazareno, que lo hace más humilde y resalta más su figura castigada por el peso de la Cruz.

La Universitaria cerrará el Miércoles Santo, que siguiendo el pronóstico ha resultado todo lo grande que esperábamos.

JUEVES SANTO

El pronóstico del tiempo para el día de hoy es bueno.

La Redención sigue enriqueciendo su paso. La canastilla aparece barnizada, y se sustituyen los hachones por unos guardabrisas, también ya barnizados.

El año pasado no pudimos gozar en la calle con los estrenos de la cofradía de la Aurora debido a la suspensión de salida por amenaza de lluvia: faroles de acompañamiento para la cruz de guía y el Simpecado, además de las potencias para Nuestro Padre Jesús del Perdón. Puede ser este el último año que veamos el paso de esta imagen ya que se está realizando uno nuevo, que se espera poder estrenar el año próximo. Al igual que unas imágenes que acompañarán a Cristo.



Fernando Daniel Fernández

La Estrella baja a Granada con las caídas concluidas en su bordado, iniciado en 1.997, a la vez que se van renovando hileras de la candelera.

Y la Concha, que también vió suspendida su salida el año pasado como la Aurora, estrena ciriales y juego de dalmáticas.

La cofradía del Silencio hace su salida esperando que este año todo transcurre con normalidad y no se repitan incidentes como el ocurrido el año pasado en Plaza Nueva. Esta hermandad tiene intención de restaurar la copia que procesiona, de Antonio Barbero, y que ejecutará el mismo autor.

VIERNES SANTO

Las previsiones meteorológicas para este día es de posibilidad de chubas-

cos cercana la madrugada, anticipo de lo que será para el sábado, anunciado de lluvia todo el día.

La cita de las tres de la tarde en el Campo del Príncipe sucede con normalidad.

La hermandad de los Ferroviarios celebra su L aniversario, y Nuestra Señora del Amor y del Trabajo estrena corona de plata. El Palio estará en la calle nuevamente sobre finales de mayo o bien a primeros de junio, aún no hay fecha exacta.

La salida de los Favores se retrasa media hora, en vista de que dudan sobre la evolución del tiempo, ya que se prevee que sobre las once de la noche llueva. Toman la decisión de salir, estrenando las imágenes terminadas de los Evangelistas en las esquinas del paso de Cristo, y el dorado completo de la canastilla, que se suma al dorado de los guardabrisas que ya llevara el año pasado. Esta hermandad que celebra su LXXV aniversario hará salida extraordinaria el próximo 5 de octubre.

Los estrenos de los Escolapios se centran en el bordado del techo de palio, el paso de Cristo sigue en su fase de tallado como el año pasado.

En el Santo Entierro, el paso de Virgen incorpora las escaleras a la Cruz, como ya llevara en años anteriores.

Al regreso de los Escolapios por Ganivet empezó a levantarse viento; ese viento precedía a la lluvia que aparecería sobre las doce y media de la noche, dando por bueno el pronóstico del tiempo que tan sólo falló en algo más de una hora para precisar la hora exacta en que empezaría a llover. Estaba ya cerca de su casa la hermandad de las Chías, que vió deslucido su encierro, como el del resto de hermandades que aún se encontraban en la calle, como Escolapios y Favores.



A. Guzmán Úbeda



Fernando Daniel Fernández

SABADO SANTO

El día transcurre con lluvia en la mañana, al igual que lo ha hecho durante la noche.

Para hoy está previsto el traslado en andas desde Catedral a Santiago de las imágenes de la Borriquilla, y las de la Lanzada a la Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores.

Y como ya anunció, la cofradía del Trabajo hace su salida extraordinaria y durante algo más de cuatro horas recorre las calles de su barrio zaidinero, con todo el cortejo de nazarenos y pasos al completo.

Son las seis y cuarto de la tarde y estamos en la Plaza de Alonso Cano para asistir a la salida de la cofradía de la Alhambra desde el Sagrario, sede provisional que la acogió desde su anterior salida el año pasado del recinto alhambrense y encierro en el Sagrario, y hasta posiblemente finales de este año, momento en el que está previsto concluyan las obras de restauración de la Iglesia de Santa María de la Alhambra.

El cielo se muestra con nubes y claros. Seguimos esperando la salida de la cofradía, que nos comunica su reunión a las siete menos cuarto para decidir si hará o no el itinerario oficial. Con media hora de retraso, la decisión es salir a las siete de la tarde, y el cielo se encuentra en las mismas condiciones que presentaba a su hora oficial de salida (¿por qué no se reúnen a las cinco y media más o menos si su hora de salida es las seis y cuarto, si el cielo tiene el mismo aspecto a esa hora?).

Sobre las siete y cinco se abre por fin la puerta del Sagrario y se asoma la cruz de guía, viéndose al fondo y ante el altar mayor la imagen de Santa María de la Alhambra.

Como anécdota podemos referir la presencia tanto del alcalde de la ciudad como del candidato de la oposición mayoritaria para las cercanas elecciones municipales.

Ha transcurrido el Sábado tarde-noche sin lluvia y esperemos que el último día, Domingo de Resurrección, pueda permitirnos disfrutar del fin de una Semana Santa aguada.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Lo primero que hace el cofrade al levantarse es asomarse a la ventana. Y se muestra apesadumbrado cuando el suelo aparece mojado de la noche anterior, y un cielo muy cubierto que en breve vuelve a dejar caer el agua con intensidad.

Estará lloviendo hasta algo más de las once de la mañana, y aún así los Facundillos hacen estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral, donde la imagen de Jesús participará de la misa de una.

Y por la tarde, las dos cofradías de resucitados no saldrán debido a que a la

hora prevista las hermandades son informadas de que en Loja la tromba de agua está siendo magistral.

Este relato se está culminando a las ocho de Domingo de Resurrección, en el cielo de la capital nubes y claros, pero de momento la tarde transcurre sin llover.

La gran novedad en este año ha sido sin duda la obra de restauración acometida en la Puerta del Perdón de la Catedral, que ha dado lugar a que las cofradías hayan hecho uso de la puerta lateral izquierda a la de la Encarnación para salir del Templo Metropolitano, a excepción de aquellas que entre sus titulares contaban con crucificados, los cuales y por sus dimensiones han debido salir también por la puerta principal (de la Encarnación), y eso ha motivado que tanto crucificado como palio entren y salgan por la citada puerta.

El balance por tanto de esta Semana Santa ha sido un tanto negativo, por

culpa de ese mal tiempo en un año tan lluvioso como el que hemos vivido, y que a los cofrades nos daba un halo de esperanza por considerar que después de tanta lluvia en meses precedentes, podría ser lluvia suficiente que respetara nuestra Semana más esperada; pero nos hemos quedado con las ganas.

Lo que no desmerece que las cofradías que han llenado nuestras calles lo hayan hecho con el recogimiento ejemplar de los últimos años, y esperando que el venidero lo sea aún mejor, en tiempo atmosférico y en participación dentro y fuera de los desfiles procesionales, que puede ser lo único que como cofrade, fotógrafo aficionado que recorre las calles y puntos más vistosos, y un gran amante de nuestra Semana Santa, haya visto como ligero retroceso; eso sí, a mi muy modesto parecer.

Antonio Guzmán Úbeda



Fernando Daniel Fernández

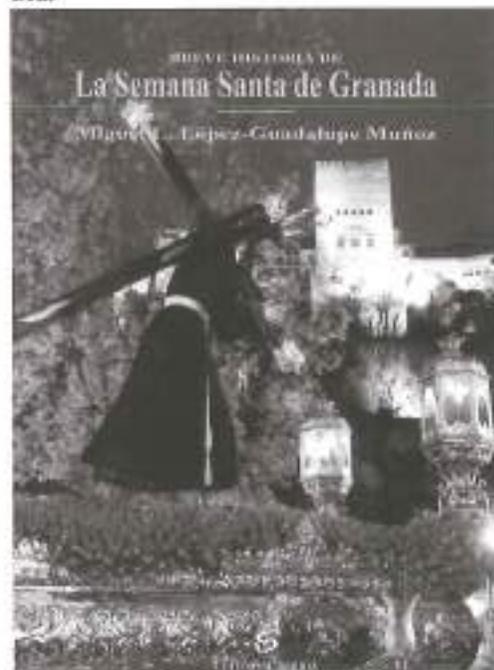
López-Guadalupe Muñoz, Miguel. Breve historia de la Semana Santa de Granada.

Málaga: Sarriá, 2003 [d.l.] 158 pp. y 106 ils.



l árbol cofrade, en otros tiempos poco poblado, es hoy una realidad frondosa, viva e imaginativa, abierta al mundo y a los nuevos tiempos. Es una realidad que sigue haciendo gala de una portentosa capacidad de adaptación».

Con estas bellas palabras del autor referentes a nuestra Semana Santa quiero comenzar esta reseña de un libro que vienen a sumarse a nuestra incipiente biblioteca sobre la Semana de Pasión de Nuestro Señor Jesucristo en Granada para lo que estamos viendo cómo cada vez más van naciendo las obras científicas y literarias como flores que adornan un bello jardín como es el de la ciudad de la Alhambra.



M. Lirio

El autor de este libro no necesita presentación alguna ya que para la mayoría de los lectores de estas líneas es más que conocido. El es profesor del Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Granada, y su tesis versó sobre las cofradías y hermandades asentadas en la ciudad en los siglos XVI al XVIII. Además, cuenta en su haber con numerosas publicaciones sobre nuestra Semana Santa, todas ellas de gran calado tanto a nivel científico como divulgativo. Así, a través de estas líneas podemos apreciar como ha unido estas dos características, ya que no sólo hablará el historiador sino también el hombre, pero sobre todo el cofrade que siente la Semana Santa.

Esta obra, dedicada a todos los cofrades granadinos, está editada por la editorial Sarriá y va precedida por otras tres publicaciones de las mismas características dedicadas a dicha festividad litúrgica en las ciudades de Málaga, Córdoba y Almería.

El trabajo, con numerosas citas y anécdotas, está dividido en cuatro grandes capítulos, que componen las cuatro etapas que se pueden dilucidar en la historia de la Semana Santa de la ciudad de Granada. Estos, a su vez, contienen un número no fijo de epígrafes. El primero de ellos, La Semilla Cofrade, presenta en cuatro apartados, a través de los cuales el autor pretende, en un primer momento, buscar cual pudo ser la primera cofradía que se fundó en la urbe tras el inicio de la cristianización de ésta, cuya puesta en escena representaría el triunfo de la verdadera fe. En un principio ésta, la Semana Santa, tendría un cierto sa-

bor castellano para ir adquiriendo con el tiempo un tono más andaluz, pero siempre con dicha reminiscencia. También nos expone cómo en su origen todas las cofradías, excepto unas pocas como la penitencial de Nuestra Señora de las Angustias y la de las Tres Necesidades, tenían sus sedes canónicas en conventos. Pero siguiendo sus líneas también aprenderemos y apreciaremos la religiosidad popular de aquella época y cómo, gracias a la devoción de ese pueblo, sobre todo en el siglo XVIII, poseemos en nuestras estaciones de penitencias los más bellos simulacros de la Pasión y Muerte de Cristo. Entre estas obras tenemos a los más afamados artistas: Jacabo Florentino, Pedro de Mena, José y Diego de Mora, Risueño y un largo etcétera. Acabará este capítulo con el epígrafe: «El difícil siglo XIX: el ocaso de las cofradías penitenciales», en el que podemos apreciar cómo las cofradías penitenciales empiezan a decaer, sufriendo un duro golpe con la Desamortización que provocó, en palabras del autor, «la desbandada de las imágenes», muchas las cuales fueron a parar a conventos de clausura, por lo que sigue forjándose una de las características de la actual Semana Santa, su carácter conventual. A pesar de ello, y aunque no se realizaban las estaciones de penitencia, las cofradías seguían estando latentes y los Sagrados Titulares recibían cultos en sus nuevas ubicaciones.

El título del segundo capítulo, *Nuevas raíces*, nos anticipa un poco qué nos encontraremos en su interior. Éste abarca históricamente desde la Restauración hasta la II República, todo ello conducido a través de seis epígrafes que son claros enunciados de sus contenidos: «La procesión granadina del Viernes Santo», «El desfile antológico del Santo Entierro», «Fervor cofrade albaicineró: el Santo Vía Crucis»,

«La eclosión procesional de los años veinte», «Nuevas cofradías para la Semana Santa de Granada» y «Esplendor procesional: definición de la Semana Santa de Granada».

El tercero, «Podas y rebrotes», trata el período comprendido entre las dos graves crisis de la actual Semana Santa, el de la República y Guerra Civil, y el de los años setenta, en los que casi llega a desaparecer. Con el establecimiento de la primera situación política que acabamos de mencionar a las cofradías se les prohíbe salir a las calles, hecho que se une al temor de éstas, produciéndose de esta manera una «Semana Santa interior» en la que cada cofrade celebra sus cultos a sus titulares de puertas para dentro; durante este período de tres años se realizaría en el interior de la Santa Iglesia Catedral un solemne vía crucis. En el año 1935 volvieron a salir, pero en los años siguientes esto se hizo sencillamente imposible pues el país se debatía en una guerra fratricida, por lo que el resurgir no llegaría hasta los años cuarenta una vez acabada la contienda nacional, viéndose en esta década una serie de nuevas fundaciones que se extenderán hasta los años ochenta del pasado siglo XX. Pero este resurgir a finales de la siguiente década empezará a decaer hasta alcanzar un momento que se temió por su desaparición en los años setenta.

El último de los cuatro capítulos, «Fronzosidad cofrade», está dividido en seis epígrafes, y abarca desde mediados de los años setenta hasta la actualidad. En éste capítulo veremos el lento recuperar de la Semana Santa, sobre todo gracias al empuje de la juventud cofrade de esa época, y cómo en los años ochenta se inicia la tercera y última oleada fundacional que tendrá su fin en 1988. Durante esta década se irán terminando de perfilar las características de la actual Semana Santa, en la que casi todas si-

guen el modelo de dos pasos, quedando en desuso la de un único paso, aunque todavía existen; también se fijan los días de salida y se refuerzan algunas tradiciones granadinas como las chías y una cohorte romana de la Soledad de San Jerónimo. Igualmente esos años son testigos del nacimiento de las cuadrillas de costaleros y costaleras y de las implicaciones de las cofradías en las necesidades colectivas. En los noventa destacaremos la renovación de las hermandades granadinas que se iniciará con sus estatutos. Para finalizar, el autor nos relatará dos acontecimientos extraordinarios, el de la corona-

ción canónica de Nuestra Señora de las Angustias de Santa María de la Alhambra y la presencia por primera vez de un paso de paillo andaluz, el de María Santísima del Mayor Dolor, en las calles de Roma.

Para concluir, mencionar que esta obra, indispensable y que no debe de faltar en los estantes de las bibliotecas del cofrade granadino, se completa con una bella serie de fotografías, la mayoría a color, del presente y del pasado casi todas ellas pertenecientes al buen hacer de Manuel Lirola García.

Miguel Córdoba Salmerón

Miguel Córdoba Salmerón. Las Órdenes Religiosas y el Arte Barroco. El Patrimonio de los Trinitarios Descalzos de Granada. Granada: Universidad, 2003, 331 pp. y 34 ils.



Estudios globales sobre los conventos granadinos que poblabon nuestra ciudad y que enriquecieron, cultural, artística, devocional y religiosamente todos sus ámbitos en siglos anteriores se echaban en falta desde hacía tiempo. Redescubrir esta parte importantísima de la historia eclesiástica, sociológica y cultural de Granada es descubrir gran parte de su ser de los últimos cinco siglos de su existencia.

Los inicios de siglo XXI se nos están presentando, en orden a las publicaciones del tipo señalado, ricos en este aspecto editorial. En estos tres últimos años han salido a la luz tres trabajos importantes: dos de ellos englobados en una publicación por parte de los profesores Lázaro Gila Medina, Juan Jesús y Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz sobre los conventos granadinos de la Merced y de San Francisco "Casa Grande", y éste, que es objeto de este comenta-



Manuel Lirola

rio, debido a Miguel Córdoba Salmerón, sobre el convento de trinitarios descalzos de Nuestra Señora de Gracia.

Una de las cuestiones importantes que se abordan en esta publicación es el estudio global del referido convento: su devenir histórico; las celebraciones y fiestas que en él se desarrollaron; las hermandades que tuvieron su sede en la iglesia del convento; sus aspectos arquitectónicos y artísticos, tanto esculturales y pictóricos como en otros campos del arte, con un análisis de las distintas obras que en el mismo se contienen y el de las que se han perdido o trasladado a otro lugar; a los enterramientos y capillas patronales; así como la referencia minuciosa, a la que dedica dos capítulos, a las dos grandes devociones granadinas procedentes de dicho convento: la de Nuestra Señora de Gracia y la de Nuestro Padre Jesús del Rescate.

Trabajos muy notables que nos han ido dando a conocer la existencia y parte de los contenidos de este convento los tenemos desde hace muchos años, e incluso siglos, pero han sido trabajos muy parciales e incluso sólo referenciales al mismo, dentro de un análisis general del patrimonio arquitectónico, histórico, cultural y, en general, artístico de nuestra ciudad. Hemos de esperar al libro publicado en 1995 de Santiago Hoces Pérez para acercarnos a un estudio un poco más global de este convento, aunque el objeto principal de ese libro, a mi juicio, se dedica a su transformación en seminario menor y posteriormente en parroquia.

Hemos de aguardar a este libro que se comenta para encontrar un estudio minucioso de todos los ámbitos de esta institución trinitaria, agravado, sin duda, por la sequía documental que desgraciadamente aqueja a la investigación de nuestros con-

ventos y de nuestro legado artístico y sociológico, y en general, por la dificultad de acceso a los distintos archivos donde se pueden encontrar las noticias de gran parte de ese legado, sin considerar que una considerable parte del mismo se ha perdido para siempre por diversas vicisitudes.

En este libro de Miguel Córdoba asistimos a una reconstrucción y recreación de cuanto componía el convento y demás construcciones en sus diversos aspectos, y de su evolución a través de sus casi cuatrocientos años de existencia. Nos describe las distintas obras de arte y el lugar donde se conoce que hoy se encuentran algunas de ellas, como los retablos actualmente algunos en las iglesias de la Magdalena y de San Andrés; la descripción minuciosa de la capilla del Cristo de la Redención con entrada independiente, la capilla más significativa del templo y otra de las importantes devociones del convento, dándonos noticia de donde hoy se encuentran parte de los elementos de la misma.

Muy interesante es el estudio del significado y de la imagen de Nuestro Padre Jesús del Rescate y de las distintas razones tales como la fecha probable de su ejecución, comparación con otras obras seguras de Mora...etc. para, que sin desmerecer ni un ápice de la gran valía artística de la imagen, dudar de su tradicional atribución al insigne escultor José de Mora, aunque sí situar su autoría en el entorno familiar del gran escultor.

Demos la enhorabuena a Miguel Córdoba y démonosla todos por contar con esta importante aportación al conocimiento de nuestro patrimonio cultural granadino en su más amplio sentido.

Antonio Padial Bailón

**Antonio Padial Bailón, La Cofradía de los Ferroviarios.
Buena Muerte y Amor y Trabajo. Reseña histórica, 1953-2003,
Granada, 2003, 144 pp.**

Cada hermandad penitencial tiene su propia personalidad, que responde a la iniciativa de sus hermanos y al peso de la historia. Afortunadamente hoy las cofradías granadinas de Semana Santa han entrado en una senda de madurez, de la que es un espléndido exponente la celebración de sus efemérides fundacionales.

Cincuenta años lleva la cofradía de los Ferroviarios —así la conoce la gente— esparciendo por nuestras calles Amor y Trabajo. Confieso que mis primeras reflexiones cofrades sobre esta Hermandad, allá en el año 1981, se centraron en la belleza y originalidad de la advocación de su Dolorosa. Amor de unos cofrades que la tienen por Madre; Trabajo de unos hijos que ponen a sus pies el afán de cada día. Seguidamente, como a cualquier cofrade, despertó mi atención el interés cofrade de los "ferroviarios" granadinos. Aquellas ideas no me encajaban bien en una visión, histórica y tradicional, de la Semana Santa.

Una foto de este libro que ve la luz ahora, justamente cuando su Cofradía cumple cincuenta años de vida, despeja cualquier atisbo de duda: un Cristo siloesco del siglo XVI puede montarse en un andén de estación; una Dolorosa de escuela granadina recorta airosa su perfil ante una máquina de ferrocarril. Así es la religiosidad popular, que sabe conjugar perfectamente lo antiguo y lo nuevo, actualizando la devoción de las gentes cada día, sin estridencias, sin alharacas, cada vez que un empleado de RENFE se acerca hasta el Crucificado de la Buena Muerte, cobijado por sobrio do-

sel, cada vez que un vecino del barrio de San Lázaro ora ante el altar de la Virgen del Amor y del Trabajo. Así, día a día, es como se forja una tradición devocional, que luego cada Viernes Santo, y quiera Dios que sean muchos años más, estalla en júbilo por las avenidas de un barrio de transmutado perfil, bajo la atenta mirada de la Granada de siempre, que tiene sus vigías en la torre de San Miguel Bajo y en el pico del Veleta.

Esto y mucho más subyace al modélico estudio que Antonio Padial hace de la historia de esta hermandad. No se conforma, porque no es justo hacerlo, con cincuenta años de vida, sino que bucea, como ya nos tiene acostumbrados, en la Granada



Manuel Lirio

que fue, no como vana evocación sino también como denuncia de la falta de sensibilidad y respeto hacia nuestro pasado. De ahí que dedique el primer capítulo del libro al antiguo barrio de San Lázaro, dándonos a conocer muchos aspectos olvidados sobre el que fue su barrio natal.

En los dos siguientes apartados entra de lleno en la tradición cofrade de la iglesia de S. Juan de Letrán, tradición mariana de gloria y de penitencia, fraguada en torno a las advocaciones de la Consolación y de los Dolores. Son el germen de la posterior cofradía penitencial; porque las devociones no surgen por generación espontánea, sino que se inspiran en vagas o en cercanas referencias, que muchas veces no han sabido ver nuestros torpes ojos. Los de Antonio Padial sí; y por eso se refiere a la salida de la Dolorosa en rosario de la aurora, en 1831, nada menos que en Domingo de Ramos, así como a su concurrida setena.

Estas devociones nos llevan ya directamente hasta la Granada de posguerra y su apuesta por un nuevo esplendor de nuestra Semana Santa. No se sustrajo a ello la Hermandad Ferroviaria Católica, fundada en 1948. Sólo cinco años más tarde lograba poner en la calle la procesión de Jesús de las Eras y Nuestra Señora del Amor y del Trabajo. Era el Viernes Santo de 1953; la Cofradía de los Ferroviarios ya estaba fundada, sin que le faltara el apoyo de la Compañía de Jesús, del Gobernador Civil, de distintas familias del barrio y, por supuesto, de los trabajadores y oficinistas de RENFE. Los documentos gráficos y los testimonios de aquellas primeras salidas son aportaciones prácticamente inéditas que devuelven a esta hermandad una buena porción de su memoria histórica.

La agregación de la advocación de la Buena Muerte, en lugar de Jesús de las Eras, en 1954 es otro capítulo fundamental. No se limita Antonio Padial en constatar este cambio, sino que rastrea la firme tradición devocional hacia ese título en Granada, muy ligada a los jesuitas, y la búsqueda de una imagen de fuerte impacto estético y emocional, como es el Crucificado del convento de la Encarnación. El encargo del paso y su presencia, nada menos que para llevar la custodia en el Congreso Eucarístico Nacional de 1957, es otro punto de enorme interés.

Sin embargo, los tiempos no eran muy buenos para la Semana Santa. Ya incluso en los años cincuenta encontramos denuncias de la escasez de fondos; la situación se agravó en los años siguientes. La Cofradía de los Ferroviarios fue una temprana víctima de esa situación. Durante los años setenta quedó prácticamente desorganizada, pero, sin duda, para brotar con más fuerza. Así ocurrió, de mano de los Costaleros de la Virgen de la Victoria, en 1981. El testimonio de Antonio Méndez García ha sido, sin duda, crucial para reconstruir esa etapa.

Ya en los ochenta se normaliza la vida de hermandad y se asienta cada vez más en el barrio que la vio nacer. Los costaleros de María Auxiliadora se vinculan estrechamente a la Cofradía de los Ferroviarios. Es tiempo de reformas, de nuevas reglas, de elecciones, también de incesante búsqueda de una imagen titular para el primer paso. La obra expone muy bien estas peripecias, así como instantáneas de todos los Cristo procesionados (el del Sagrado Corazón, el de las Hermanitas de los Pobres, el de la Parroquia de San Agustín... y finalmente el encargado por la Hermandad a Antonio Díaz).

Tiempos de ilusión, desde luego, de crecimiento y de firmeza. La Cofradía acaba desligándose de la Hermandad Ferroviaria Católica a la vez que se adapta a la renovación de los nuevos tiempos. Vivimos los tiempos de vinculación a la Orden Hospitalaria y de la realización de una puerta digna y airosa para la salida de la procesión. Nuevos aires para el Nuevo Milenio en una cofradía que es hoy una bellísima realidad, por su frescura e inquietud, por su esfuerzo permanente y su perfil juvenil. Cualquiera diría que ya han pasado por ella cincuenta años.

Magnífica obra completada con un elenco de fotografías, buscadas en archivos diversos de personas cercanas a la Hermandad, que han rescatado en imágenes lo que Antonio Padiel nos relata con palabras. Por si fuera poco, se completa con algunas tablas de las imágenes que se han procesionado, Hermanos Mayores, Juntas de Gobierno, presentadores de cartel, etc... Enhorabuena al autor del libro y a la Cofradía que tan brillantemente está celebrando sus bodas de oro.

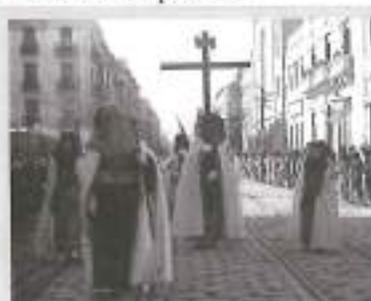
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada de Lirola García, Manuel y López Rodríguez, Fernando

No puede la revista "Gólgota" sustraerse al placer de publicar entre sus páginas cofrades reseña de uno de los libros más interesantes de los que, acerca de nuestras celebraciones pasionistas, han visto la luz en los últimos años. Se trata un ejemplar que tiene por título una precisa descripción de su contenido: "Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada".

Quienes hemos venido reclamando para nuestra ciudad obras que aboradasen con datos, rigor e imágenes, la temática cofrade, y de las cuales nos hemos hallado prácticamente huérfanos durante muchísimos años, estamos asistiendo, con no poca satisfacción, a un fenómeno de aparición paulatina, lenta pero segura, de volúmenes que van rompiendo la dinámica de apatía y desinterés que, en lo tocante a la historia, tradición, personalidad e idiosincrasia de nuestras Hermandades y nuestra Semana Mayor, reinaba hasta hace bien poco. Si alguien quiere arribar a la orilla del ayer, y conocer algo más a fondo la trayectoria co-

frade de Granada, comprender nuestros orígenes y examinar nuestra evolución, no puede, sin duda, dejar de contemplar, hojear y ojear (con y sin "h") una y otra vez, este libro que se nos ofrece, no como un mero ejemplar que se coloca en una biblioteca "cofradiera", sino como un túnel por el que acceder al pasado de nuestra Semana Mayor desde principios del siglo XX, camino de acceso abierto tanto al iniciado en estos temas como al profano.



*HISTORIA Gráfica
de la Semana Santa
de Granada*

MANUEL LIROLA GARCÍA - FERNANDO LÓPEZ RODRÍGUEZ

Manuel Lirola

Esta magnífica obra, en cuanto a presentación y, sobre todo y con gran excepcionalidad, en cuanto a contenido en imágenes al cimentarse en una genial colección de instantáneas, es fruto de una extraordinaria, ardua y larga labor de búsqueda e investigación de dos hombres conocidos de sobra en el mundillo cofrade de Granada, y fuera de él, como son Manuel Lirola García y Fernando López Rodríguez, quienes unen a su condición de enamorados de nuestra Semana Santa la de ser dos grandísimos apasionados de la fotografía, según atestiguan sus múltiples galardones y colaboraciones en las diferentes publicaciones relativas a lo cofrade en nuestra tierra. Su esfuerzo recopilador de viejas fotos, extraídas de sus propios archivos, de archivos privados y públicos, y de los de Hermandades y Cofradías, ha desembocado en una compilación de innegable interés y valor.

El mayor mérito de este trabajo, aparte de las tareas de indagación y las dosis de paciencia empleadas por los "investigadores", reside en el hecho de haber conseguido rescatar de algunos cajones en los que se hallaban durmiendo, instantáneas, que tal vez para siempre hubieran quedado ignotas, evitar su desaparición y ponerlas a disposición del público conocimiento, de los cofrades, de los historiadores, y de todos aquellos que desconocíamos muchos de los aspectos de nuestros antecedentes que ellas reflejan; tienen también la valía añadida de reivindicar el nombre y el quehacer de la pléyade de antiguos fotógrafos que nos legaron su amor por la Pasión según la ha contado Granada con documentos, muchos de ellos dignos de estudio y análisis; y, muy especialmente, son una llamada de atención a aquellos que sistemáticamente niegan a nuestra Semana Santa el

abolengo y recorrido que todas y cada una de las estampas clásicas contenidas en el volumen, desde las más antiguas a las más recientes, confirman y atestiguan sin género alguno de vacilaciones.

El criterio cronológico es el escogido muy acertadamente para agrupar las fotografías, estructurándose la obra en capítulos que responden a las diferentes etapas que han atravesado nuestras Cofradías desde los tiempos del Desfile Antológico del Santo Entierro de 1900 hasta nuestros días. Así, la propia portada se convierte en soberbio anuncio de lo que el libro contiene, al presentarnos la Cruz de Guía de la Cofradía del Santo Vía Crucis durante su itinerario urbano por la Gran Vía de los años 20 y es un anticipo de casi cuatrocientas páginas de historia retratada por los amantes de Granada y su Semana Santa. Se abre la extensísima colección interior, de más de trescientas cincuenta fotografías, con una sorprendente, que muestra a la Santísima Virgen de la Soledad sobre unas sencillas andas, luciendo su excelso ajuar, en un rincón de su convento de Santa Paula; y cierra el compendio otra, muy cercana en el tiempo, en la que se recoge la ceremonia de toma de posesión de los mayordomos sacramentales de la Cofradía de Santa María de la Alhambra en este mismo 2003, en el "exilio" forzoso y temporal de esta Hermandad en el Sagrario. Entre ambas instantáneas, todo un catálogo de testimonios obtenidos por los objetivos de los fotógrafos a lo largo de más de una centuria, y en los que quedaron plasmadas tallas, unas aún procesionadas por nuestras calles y otras ya no, impresos pasos y rincones, y retenidos momentos y personajes entrañables, la mayoría ya desaparecidos de la faz de nuestra ciudad, que han dado vida a nuestras corporaciones nazarenas incluso en momen-

tos difícilísimos. Es el retrato del paisaje y el paisanaje de la Semana Santa de Granada de ciento cuatro años, con sus avatares, aciertos y equivocaciones, esplendores y penurias, y es ese, precisamente, su imponente valor.

Importantísima la colaboración entre la Real Federación y el Ayuntamiento de Granada con los autores para la edición de un libro que debe recibir sólo elo-

gios y del que esperamos una segunda parte muy pronto. El trabajo desarrollado y la probable y casi segura existencia de más material lo merecen, igual que el libro merece estar en todas las estanterías de cofrades e investigadores que desean conocer esa historia de nuestra Semana Santa por medio del mejor documento de los posibles, el gráfico.

Armando López-Murcia Romero

Toma de Posesión del nuevo Arzobispo de Granada



Fernando López

El Nuncio de S.S. y don Francisco Javier Martínez Fernández

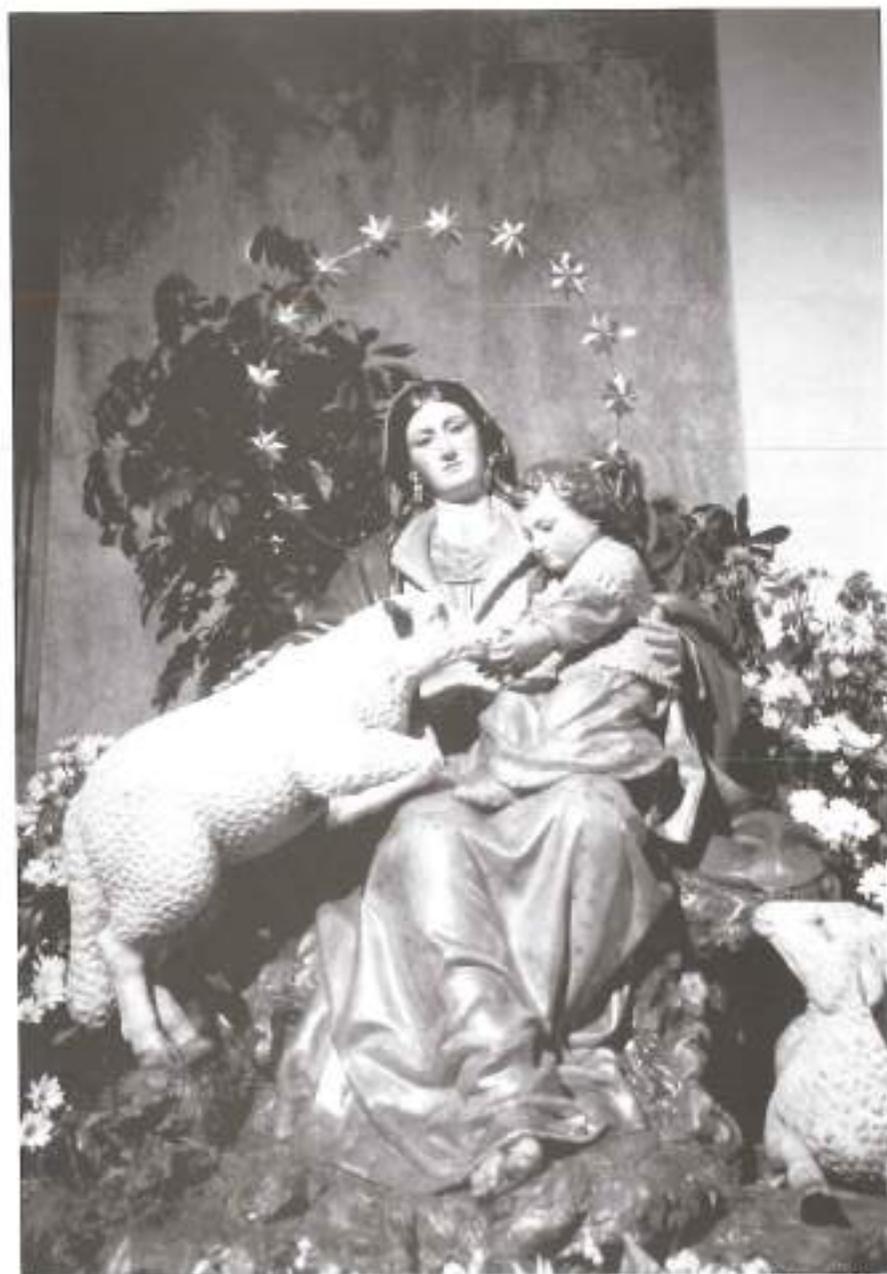


Fernando López

Don Francisco Javier Martínez Fernández entra en la Catedral Metropolitana.

Gólgota Crónica '2003

Pregón de las Glorias 2003



Modesto Velasco

Divina Pastora de las Capuchinas de Manuel González (Siglo XVIII- XIX)

SÉPTIMO PREGÓN DE LAS GLORIAS DE MARIA,
COMPUSO Y PRONUNCIÓ
JOSÉ CECILIO CABELLO VELASCO.

GRANADA, 1 DE MAYO
A.D. SACRATISSIMI ROSARIUM MMIII

Las Palabras de María

A mi madre, a mi esposa, a mi hermana, todas madres. Y a todas las madres.

"In memoriam" Isabel Pineda.

¡Aleluya!

Donde estuvo la muerte
la vida renació;
porque sobre las sombras
se puso de pie el Sol.

¡Aleluya!

Deseo empezar como lo haría
nuestro Santo Copatrón, cuya casa nos
acoge.

"En el nombre de Nuestro Señor
Jesucristo y de Nuestra Señora la Virgen
María, siempre entera, Dios delante sobre
todas las cosas del mundo. Amén Jesús.

Dios os salve, hermanas y hermanos
míos en Jesucristo."

Señora del Dulce Nombre, Reina
de la Paz y Salud de los enfermos. Ruega
por nosotros.

Si abril fue Pascua Florida, mayo
es Pascua Florida y Mariana. A Ella, la Ma-

dre del Amor Hermoso, se consagran los
treinta y un días que hoy iniciamos. Y, por
extensión, a las respectivas madres de cada
uno de nosotros a las que Petronila Lava-
do dedica:

Que seas siempre madre
y en esa mansedumbre dulce y cá-
lida...

encierra los sentires de tus hijos,
cual perlas en el cofre de tu alma.

Decía el Papa Juan Pablo II en
la "Carta a las familias": "La historia del
Amor Hermoso comienza en la Anuncia-
ción, con aquellas admirables palabras que
el ángel dirigió a María, llamada a ser la
Madre del Hijo de Dios. De este modo,
Aquel que es "Dios de Dios y Luz de Luz"
se convierte en Hijo del Hombre: María es
su Madre, sin dejar de ser la Virgen que "no
conoce varón" (cf Lc. 1,34). Como Madre
Virgen, María se convierte en Madre del
Amor Hermoso.

El "Amor Hermoso" comien-
za siempre con la automanifestación de la
persona.

María, como cualquier ser humano, se manifiesta y expresa sus pensamientos a través de sus palabras. Con ellas empeña su fe y honorabilidad como garantía de la total veracidad de lo que dice, afirma o compromete.

Ciertamente son pocas las palabras de María que fueron recogidas en las Sagradas Escrituras o que han llegado hasta nosotros. Sólo las que San Lucas y San Juan nos han transmitido en sus evangelios. Pero aún siendo pocas, si son suficientes para tratar de escudriñar en lo fundamental el legado de María para los creyentes de hoy y de todos los tiempos.

Esto voy a intentar. Perdóneseme el atrevimiento.

Por eso, una vez más, vuelvo mis ojos a Ti, Virgen Madre de Dios, Madre nuestra y Madre mía, y te suplico:

Abre, Señora, mi boca
Porque tu nombre bendiga.
Mi entendimiento esclarece
Y mi afecto fervoriza.

De torpes, brutos deseos
Mi corazón purifica,
Y de ajenas, vanas, locas
Cogitaciones inicuas.

Yo cantaré; tú me influyes.
Yo escribiré; tú me dictas.
Pulse de cristal las cuerdas
Y tire de oro las líneas.

- Señor Jesús, Dios y Salvador nuestro;
- Señora Santa María, Madre de Dios y nuestra;
- Bendito Juan, "pordiosero loco de amor a los pobres, tus hijos";
- Ilmo. y Rvdmo. Sr. Administrador Diocesano;
- Exctmos. , Rvdmos. e Ilustrísimos Señores;
- Rvdo P. Rector de la Basílica y Guardián de los Sagrados Restos de San Juan de Dios, querido y admirado Fray Juan José Hernández;
- Ilustre Señor Presidente de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la Ciudad de Granada y Sras. y Sres. miembros de su Junta de Gobierno;



Virgen de las Nieves

Pregon de las Glorias de María

- Rvda. Comunidad de Hnos. Hospitalarios;
- Sras. Sres. Hermanos Mayores y Hermanos Oficiales de cuantas Hermandades y Cofradías están representadas aquí hoy;
- Queridísima Asociación del Escapulario de San Juan de Dios;
- Hermanos y Hermanas en el Señor y en la Señora y Madre común:

Nunca podré agradecer con suficiencia la confianza depositada en mí al designarme, tan inmerecidamente, pregonero de las Glorias de María.

Yo no fui ni seré jamás digno de tan alto honor.

Dios os lo premie y os lo perdone.

Venga en mi ayuda la intercesión de los santos pregoneros de María que en la historia han sido: San Gabriel "el Anunciador"; Santa Isabel, la primera persona que la veneró en la tierra como Madre de Dios; su propio Hijo Jesús, que la proclamó y pregonó desde el trono de la cruz como nuestra Madre Espiritual; San Lucas, autor del "Evangelio de María"; los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, que tanto dejaron dicho y escrito de María...

Así, pues...

Hermosa Emperatriz esclarecida, que el nombre de Eva convertiste en Ave, aunque con tosca pluma deslucida, dignate Virgen de que yo te alabe.

Y lo haga, Madre, escuchando tus palabras, meditándolas en mi corazón y compartiendo, luego, con mis hermanos lo que alcance a comprender de ellas, tratando de que sean como senda que nos introduzca en los misterios salvíficos. Porque tú, María, quieres suscitar en nosotros la experiencia de Dios y la fidelidad a los compromisos cristianos.

"Nunca vimos el rostro de la Virgen María..." Tal decía San Agustín en el "De Trinitate", desengañando para siempre a los que pudieran complacerse en atender al aspecto físico de la Madre de Dios en lugar de traspasar el dintel del misterio de su persona y de su vocación salvífica.

No estamos hoy en tiempos de sentimentalismos y sutilezas, sino necesitados de ofrecer una relectura de la figura de la Madre de Dios, Sierva del Señor y Madre de los fieles en la perspectiva de la historia de la salvación y a la luz de la cultura de nuestros días.

Como apuntaba A. Müller, es preciso tratar "responsablemente de la Madre de Jesús en sintonía y en analogía con el mundo como hoy se habla de Cristo, Dios", en clave actualizante y significativa.

Hemos de buscar y desear con vehemencia encontrarnos con María creyente, madre, sierva y discípula del Señor; también en su papel histórico y actual de mujer glorificada, maternalmente vuelta hacia el mundo en estos tiempos dramáticos, para despertar "el corazón filial que duerme en cada hombre y en cada mujer... y hacer crecer entre nosotros la fraternidad".

Decía Ghandi que "la verdad es lo primero que hay que buscar. La belleza y la bondad vendrán después".

Hay que liberar, pues, la imagen de María de Nazaret de un cliché de pasividad que no corresponde a sus rasgos evangélicos y de un espléndido aislamiento que correría el riesgo de deshumanizarla.

De Ella se ha predicado, dicho y escrito mucho "satisfaciendo sólo el sentimiento" que dijo el santo Papa Juan XXIII, "cayendo en el énfasis y la hipérbole", remató el gran Pablo VI, pero en muchos, muchísimos casos, no era la María del Evangelio. Y la liquidación de su figura real alcanza un punto culminante en las devociones populares, tan respetabilísimas, pero que lo serían más y más en tanto descubramos en ellas la María original, auténtica, interpeladora: la María del "Evangelio de María". María en sus palabras.

Si Ella no poseyese una verdadera densidad histórica se evaporaría en la mitología y desaparecería su misión salvífica.

Ya lo dijo Juan Pablo II: nuestra "devoción a la Virgen tiene mucho de positivo y alentador, pero se le ha acumulado también..." demasiado "polvo del camino", que es necesario purificar. Hemos de descubrir las razones profundas de la presencia de María en nuestras vidas, de la presencia de María en la historia y en la fe".

Quien os habla cree que a María se la conoce también a través de sus palabras. En ellas se manifiesta toda María. Por ellas se llega a comprender su singular grandeza y sus inefables glorias.

La palabra es la prolongación de la persona que la pronuncia, pues lleva consigo la energía de su espíritu. La fuerza de la palabra es mayor según el modo de pronunciarla y según las circunstancias.

Dice mi querido padre Iniesta en su libro "La Estrella" que si "no queremos engañarnos y perder la verdad de la Madre de Dios" deberemos "purificar constantemente con el Evangelio cualquier linda interpretación".

Primera Palabra

(Palabra de fe de Ntra. Sra. de la Encarnación)

Nos hallamos delante de una muchacha de apenas trece años, virgen y comprometida en matrimonio con un joven de nombre José. En nada destaca de sus vecinas de Nazaret. Es una devota israelita que medita las Sagradas Escrituras y que se siente aludida por la Palabra de Dios. Discurre y da vueltas en su corazón y en su mente, pues busca conocer, amar y cumplir la voluntad divina que la persigue e interpela para dar su respuesta personal.

Y se produce la "caída" en el "abismo" de misterio. A María se le viene el mundo encima cuando, en su interior, Dios le revela que Ella es la elegida para ser Madre del Mesías.

Aterrorizada, entusiasmada..., humana en fin, se la oye decir:

- ¿cómo sucederá eso si aún no conozco varón? (Lc. 1,34)

No es que no crea en el poder de Dios, sino que pregunta qué es lo que ten-



Oración de las Glorias de María

drá que hacer para no entorpecer su voluntad. Pide luz para recorrer el camino.

Segunda Palabra

(Palabra de entrega de Ntra. Sra. de Gracia)

Pero queda rendida. Su propia fe la vence y la levanta. Y con la decisión, la libertad y el coraje de su humildad confiada acepta servir a Dios para que este cumpla su plan. Sólo responde arrasada en llanto y temblorosa:

- Soy tuya, Señor; ¡hágase en mí tu santa voluntad! (Lc. 1,38)

Como decía García Morente "el acto más propio y verdaderamente humano es la aceptación libre de la voluntad de Dios". Esto hace María. "Y el Ángel la dejó sola" (Lc. 1,38).

Sola, absolutamente sola..., y tenía a penas trece años. Casi una niña. Un miedo y un gozo indescriptibles, desbordantes invadían todo su ser, pero el recuerdo de aquella intensa oración contemplativa, – que no otra cosa fue la Anunciación – su fe, el mensaje interiorizado y los primeros síntomas físicos de su incipiente maternidad la mantenían firme ante un mundo que Ella, y sólo Ella, ya veía de otra manera..., con otra luz diferente..., seducida como estaba por su Dios. Pero sola.

María dio su consentimiento con plena libertad y conciencia. Sabía lo que hacía. Sabía que se estaba comprometiendo responsablemente con la invitación di-



José Cecilio Cabello Velasco

Nuestra Señora de la Merced. Iglesia de San Idelfonso (Granada). Diego de Mora (1725-1726)

vina para su servicio de consagración total al Hijo que nacería y a su obra mesiánica. Y está dispuesta a vivir su maternidad bajo el impulso gratificante del Espíritu Santo, hasta el fin de su vida. Desde que aceptó ser "la esclava del Señor" vivirá su maternidad divina como servicio a su pueblo y al género humano. Dios irrumpe en su vida para hacerla protagonista de la real y más hermosa historia de amor; la de la Salvación. Le esperaban años de éxodo, de pobreza sin proyectos, de vivir la radicalidad de su entrega a su Señor.

Tercera Palabra

(Palabra de esperanza de María Santísima de las Maravillas)

Pero el texto evangélico continúa:

"Unos días después, María se puso en camino y fue a toda prisa a la sierra" (Lc. 1,39). Iba a visitar a su prima Isabel. Quizá buscara consuelo, una salida a su terrible primera soledad.

Aunque la edad, y no solo la distancia, las separa, María emprende la marcha para encontrarse con su pariente. Una fuerza extraña la impulsa a ello. Cuando se ven una a la otra, tras el saludo afectuosísimo, la anfitriona, poseída por la inspiración de lo alto, hace la primera profesión de fe en la maternidad mesiánica de María y esta responde con un himno maravilloso.

Es su tercera palabra. La de la esperanza.

- "Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador, porque se ha fijado en su humilde esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:

Él es El Santo y su misericordia llega a sus fieles generación tras generación. Su brazo interviene con fuerza, desbarata los planes de los arrogantes, derriba del trono a los poderosos y exalta a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide sin nada. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia - como lo había prometido a nuestros padres - a favor de Abraham y su descendencia para siempre" (Lc. 1,46-55).

Siglos después, nuestro paisano Fray Luis de Granada, en su "Vida de Cristo" nos anima:

"trabaja por entender el corazón de la Virgen y las palabras de aquella maravillosa canción que allí cantó... aquel divino canto del Magnificat".

María experimenta y expresa sus sentimientos más íntimos delante de Dios, vive su acontecimiento, El Acontecimiento mayor de la historia, en el que Dios mismo se despoja de su rango para tomar nuestra condición humana y venir desde su eternidad celeste a la tierra. ¿Qué o quién puede superar este acto de amor gratuito e ilimitado?

Y María, digo, lo vive junto con el pueblo de Dios y canta no solo por ella, sino también por nosotros. María presta su voz a todos los que esperan al Redentor. Une su voz a los que claman y la presta a los sin voz.

Nos hallamos ante el más hermoso resumen de la fe en las promesas de Dios que ya se cumplen en la misteriosa elección que Él mismo hace de María para que sea la madre de su Hijo Unigénito.

Ella es el tabernáculo de la Palabra del Dios Vivo hecha Carne de su carne.

En María se concentra toda la esperanza nunca abandonada, a pesar de las situaciones críticas de la historia, del cumplimiento cierto de la promesa salvífica.

María no solo se identifica con su pueblo, Israel, con el que comparte el camino, la historia y la promesa de liberación mesiánica, sino que también es la sierva universal, pues se solidariza expresamente

Oración de las Glorias de María

con el sufrimiento de todos los aplastados, humillados, desheredados y marginados de la historia y de la actualidad. ¿Qué es, si no, este canto-oración?

El mismo Dios que ha mirado "la humillación de su sierva María" es el que "eleva a los humillados de toda la tierra"; el mismo Dios que actúa en María cosas grandes es el que actúa poderosamente sobre el mundo, invirtiendo, transformando, por Jesús, las condiciones de la historia.

María se identifica con Israel y con la humanidad entera: penetra hasta el final del sufrimiento y de la injusticia de la historia real, y desde el mismo fondo de ella – donde están los oprimidos – denuncia profética y valientemente ante el Dios Omnipotente esta situación y canta ya la libertad final, la gloria y plenitud para los hombres.

María, liberada de Dios, está al servicio de una libertad y creación que la trasciende. No es Ella la que cambia las estructuras del mundo y de la historia, pero tiene una experiencia de Dios que es libertad, y la transmite a todas las gentes anunciando la redención y plenitud en una nueva realidad. Es, así, la primera discípula de su Hijo, aún en sus entrañas, que ya le anuncia.

María reclama y proclama la grandeza y libertad para los oprimidos; esa libertad es para todos, pero aquellos que prefieren quedarse en la soberbia, oprimiendo a los pequeños y justificando el hambre y la miseria de los pobres, corren el riesgo de perderse para siempre: ¡en el reino de la

gracia de Dios no habrá lugar para aquellos que pretendan seguir siendo opresores de cualquier forma o manera!

Este es el mensaje último de estas palabras de María. Por él queda ella convertida en expresión viva del único poder capaz de revolucionar el mundo. La fuerza de la pequeñez en disponibilidad total para ser instrumentos de una paz basada en la justicia, la auténtica libertad para todos.

Dijo Pablo VI: "María, aún habiéndose abandonado a la voluntad de Dios, fue algo del todo distinto a una mujer pasivamente remisa o de religiosidad alienante, antes bien fue una mujer que no dudó en proclamar que Dios es vindictor de los humildes y de los oprimidos – entiéndase emigrantes, marginados, deportados, bombardeados, etc – y derriba del trono a los poderosos del mundo. Ella "sobresale entre los humildes y los pobres del Señor. Ella es una mujer fuerte que conoció la pobreza, el sufrimiento, la huida y el exilio; situaciones todas que no pueden escapar a la atención de quien como Ella, quiere secundar con espíritu evangélico las energías liberadoras del hombre y de la sociedad".

María no es sólo Nuestra Señora Gloriosa, sino también la Madre de todos los hombres, la abogada de los pobres. En su ternura el pueblo ha buscado siempre el gran signo del rostro maternal y misericordioso, de la cercanía del Padre y de Cristo". Esto dice el temario de formación cofrade editado por nuestro Arzobispado y por la Federación de Cofradías. Y sigue: "si la devoción que le profesamos a Ella no

se confronta con la Palabra de Dios y se le devuelve su carácter profético", es decir, denunciador valiente de todo atropello, "y su carácter liberador, puede convertirse en fetichismo barato".

No podemos, pues, permanecer indiferentes, ni en silencio, ni siquiera neutrales... "no basta con decir que no se está ni con unos ni con otros... Está en juego la libertad del hombre" Y no lo digo yo. Lo dice el cardenal Martini. Y Juan Pablo II nos invita a "no abdicar jamás de la defensa del hombre", a mantenernos como "centinelas de la paz", de la vida y de la justicia social. Ella va por delante; la Virgen de Nazaret.

El misterio supremo de la historia, la entrega incondicional de Dios a nosotros, tiene un solo testigo y un solo poeta capaz de celebrarlo con algo más que un canto como el que María cantó: con toda su vida.

María la mujer creyente, la mujer pobre, la mujer sierva, la mujer sabia, la mujer valiente.

Y María Madre. ¡Que rasgo este tan humano!

Cuarta Palabra

(Palabra de madre de María Santísima del Amor y del Trabajo)

Nuestra Madre María es una mujer preocupada por la suerte de su Hijo. Nunca hizo dejación de las responsabilidades propias de su maternidad. Esta convencida de que es su modo de colaborar razonablemente a la actualización del plan de Yahvé a favor de su pueblo.



Granada Iglesia de Santo Domingo

María es a la par, diligente en su vida privada, ocupada en las tareas domésticas propias de una madre y esposa de la época en la que le tocó vivir y compañera en el ministerio de su hijo. Ella y José cuidaron, formaron y educaron a Jesús. Lo protegieron de toda adversidad.

El niño tiene doce años; es ya un "mozolete". Sabéis lo que hizo y conocéis la turbación de sus padres. María y José lo buscan acongojados y temerosos y, cuando lo encuentran, Ella no puede por menos que reprocharle, con tanto rigor como ternura, con estas palabras:

- ¡Cómo has hecho esto a tu padre y a mí? Mira que, apenados, andábamos buscándote. (Lc. 2,48)

En aquel momento María no comprendió la psicología de su hijo. Por primera vez ante Él Ella sospecha algo que le hace sufrir.

¿Logramos imaginar cuales son los sentimientos de una madre hacia su propio hijo?

Este es su Hijo, le pertenece y, sin embargo, Ella descubre en Él algo que le trasciende, que le separa de sí. Es un misterio ser madre. Es un gran misterio ser Madre de Dios. Nuestra María descubre de pronto, en una actitud de Jesús, que en su vida hay un gran misterio. ¡Otro!

Nada más falso que ese ambiente dulzón e irreal de las imágenes piadosas de la Sagrada Familia.

El Hijo volará por sí solo.

La fe de María implica el susto, el sufrimiento, la duda ..., pero también muchas horas y días de gozo, de paz y de intimidad. Y cuando las circunstancias rebasan la comprensión, Ella se convierte en testigo de un valor para el que no basta ya el cálculo racional y la decisión sin riesgo: la acción ha de ir acompañada de la contemplación, la escucha de la Palabra, la oración. Por eso María guarda la riqueza de su experiencia maternal y familiar y la meditará en su corazón de mujer real, que sabe reflexionar y hablar, escuchar o tomar iniciativas, llorar y gozar... Todo esto hace de María una persona concreta, históricamente verosímil y alejada de cualquier invención idealista.

Quinta palabra

(Palabra de misericordia de Ntra. Sra. de la Alegría)

Pasan los años. Así como dieciocho más o menos.

Un día, en la aldea de Kaná se celebró una boda. María y su hijo con los discípulos estaban entre los invitados al convite, quizá por motivos de parentesco o de cortesía. La falta de previsión ocasionó que se acabara el vino.

El malestar de la situación no pasó desapercibido a la atención femenina de María que, con su delicadeza puso al corriente de ello a su hijo.

- No tienen vino. (Jn. 2,3)

Esta palabra de María – inspirada sin duda por un profundo sentimiento de misericordia – parece señalar la esperanza de un milagro. Ella sabe que su Jesús puede hacerlo. Es el Mesías.

La respuesta aparentemente desconcertante que recibe de su hijo ya no le causa ni sorpresa ni dolor. La esperaba. Su fe se ha robustecido en este tiempo con el trato, el seguimiento, la observación y la escucha. Su corazón está ya abierto de par en par.

Aquel "no tienen vino" resuena aún hoy ante Jesús. Como madre suya y nuestra que es se muestra atenta en insinuarle las muchas carencias que se padecen, las múltiples formas de pobreza. La falta de fe, el hambre de la inmensa y desarmada muchedumbre de pobres, las injusticias que perduran y se fomentan, las guerras, la explotación...

María, aunque no comprendiera cuales eran exactamente las intenciones del hijo, se entrega y abandona, una vez más, a su voluntad.

Sexta palabra

(Palabra de consejo de Ntra. Sra. de la Luz)

Y es aquí donde María, la madre de Jesús, pasa a ser sierva suya en la fe, antes de que intervenga la evidencia del signo.

Es Nuestra Señora del Buen Consejo la que dice a los criados:

- Haced lo que Él os diga. (Jn. 2,5)

Son estas últimas palabras que los evangelios nos han transmitido de María. Me atrevería a decir que es como su testamento espiritual. Es patente la orientación cristológica de esta invitación suya. María se define por completo en relación con su hijo. Ella no es la que abre las ventanas cuando Cristo parece cerrar la puerta.

¡La devoción mariana no es una rebaja barata frente al rigor de la enseñanza y de la exigencia del Evangelio! No. No lo es. María dispone nuestros corazones para acoger las palabras graves, aunque liberadoras, del Señor Jesús. Esta es seguramente una dimensión importantísima en su función maternal en la Iglesia. La de orientar la aventura de la fe hacía un éxito feliz. Pero sus palabras tienen que unirse con aquellas otras en las que el propio Jesús declara: - "Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os he mandado" (Jn. 15,14). En ambos casos se respeta escrupulosamente nuestra libertad.



José Cecilio Cabello Velasco

Nuestra Señora del Carmen "La Gran Madre". Monasterio de H.M. Carmelitas Calzadas. Granada

Toda la vida de María discurrió con y junto a su Hijo, con lo que ello implica en cuanto a largo proceso de maduración, perfeccionamiento y progresiva unión de conformidad entre madre e hijo, por la que se establece su íntima y constante unión en la obra de la salvación.

Así, también, la maternidad divina de María es dinámica; desde la Encarnación, pasando por el decurso de la vida hasta lograr la perfección en la gloriosa Asunción, cuando el rostro de la madre se conforma plenamente con el del hijo.

Todo lo que es María, lo es por estar insertado en el anuncio de la salvación, en el anuncio del misterio de Cristo, revelación de Dios, donde radica su auténtico significado salvífico.

La persona de María es un importantísimo nexo de la relación de Dios con los hombres.

Ella es el modelo de virtudes sólidas y evangélicas: la fe cierta y la dócil aceptación de la palabra de Dios; la obediencia generosa y responsable; la sólida humildad sencilla; la caridad solícita; la sabiduría reflexiva; la piedad limpia hacia Dios; la fortaleza en el destierro, en la adversidad y en el dolor; la pobreza llevada con dignidad, valentía y confianza en la justicia del Señor liberador; la delicadeza provisoria; la pureza de corazón y la virginidad; la castidad en el amor sponsal...

Por todo ello, la devoción a María es una poderosa ayuda para quienes quieran conquistar su plenitud personal y colaborar, como seguidores de Cristo, en la transformación de la realidad, buscando fórmulas de piedad mariana que no sean ética y humanamente estériles, sino válidas para la salvación y liberación del hombre de hoy y no le sometan a nuevas esclavitudes; que hagan presente el único Evangelio de la presencia de Dios en Jesucristo por la Encarnación en su seno virginal.

María ha recorrido la misma ruta por la que nosotros aún discurrimos, y ha llegado ya al término de su peregrinación. Sabemos que en ella ya se han cumplido las promesas de resurrección, liberación y plenitud que Cristo ha hecho a todos los que mueren en gracia de Dios. Así tenemos también nosotros la esperanza de llegar a la bienaventuranza que Ella ya ha conquistado. María es como la luz de una almenara que nos señala donde está nuestro destino

de hijos de Dios, si somos auténticamente fieles, sin trampas a nuestra vocación de elegidos para seguir a Cristo en esta vida y reinar con Él en la gloria del Padre.

Entonces, con Ella, a quien llaman bienaventurada todas las generaciones, podremos cantar: "el Señor hizo en mi maravillas. ¡Gloria al Señor!"

*

Y a esta María a la que en todas las épocas se le ha reconocido la santidad, en todas las circunstancias; a esta mujer verdadera para todas las edades, es a la que Granada profesa un intenso culto de veneración desde siglos antiguos, por ser el querer del Eterno Padre, la ternura del Eterno Hijo y el delirio del Espíritu Santo.

Que esta ciudad es eminentemente Mariana y, por más, Concepcionista, nadie osará cuestionarlo, aunque no lo tenga – que podría tenerlo – como divisa o como timbre en su escudo.

Incluso en la época musulmana, tan denostada y tergiversada por unos y otros, se veneró aquí a la Virgen María y a su Hijo Jesús. No existe animadversión ni indiferencia en el Corán con respecto al origen y esencia del cristianismo. Antes bien, el Islam ha venerado y venera de modo especialísimo las figuras de Isa – Jesús, nuestro Señor – y de Mariam – María, su virginal Madre.

Más tarde, en tiempos de la recristianización, la nueva catedral es consagrada a la Maternidad Divina de María. ¿Qué es, si no, la Encarnación? Y aquí se erige en

1519 el primer templo dedicado a la Pura y Limpia. Tal es el Real Monasterio Jerónimo de la Concepción. Y a este misterio se consagran conventos albaycineros y abadías sacromontanas. Para su culto se crean hermandades y cofradías. En su honor se levantan triunfos monumentales. Y en su defensa se hacen juramentos. Granada es adalid immaculista. Este templo, mismamente, está consagrado a la Siempre Entera. Todo ello adelantándose a la promulgación solemne y oficial del dogma por parte de la Iglesia.

Igual ocurre con la Asunción, a la que consagra Granada la iglesia abacial sacromontana y su más hermosa joya barroca: el Monasterio de la Cartuja. ¿Y qué decir del dogma aún no definido de la Corredención? A él dedica esta ciudad un templo que es un estuche de amor y arte: la Basílica Patronal de Nuestra Señora de las Angustias.

Pero hay más. El Papa San Pío X concedió a esta diócesis que pudiera celebrar cada dos de enero la fiesta de Nuestra Señora Auxilio de los Cristianos, o sea, de María Mediadora perenne en pro de los hombres, también dogma aún indefinido.

Es evidente, pues, que en cuestiones marianas, ¡Granada va por delante!

Y en continuidad con esta secular devoción, sin duda demostrará su fervor en la inminente salida procesional extraordinaria de Nuestra Señora del Rosario de pasión, en los misterios de gozo, de gloria y de luz. Y un poco después, en la de Nuestra Señora bellísima del Amor y del Trabajo.

Más tarde hará lo propio en torno a Nuestra Señora de las Angustias coronada de Santa María de la Alhambra, la madre que abraza en su hijo a todos los hijos y a todas las madres.

Pero ahora es mayo... "Un canto en el viento leve", que diría la poetisa Elena Martín Vivaldi.

Como en un cuadro pintado con las pinceladas de amor de López Vázquez o un pergamino de luz de Hípolito Llanes, la naturaleza revivida asalta a Granada por sus cuatro costados y esta no opone resistencia alguna. Campan por sus calles y plazas nuevos olores de siempre, sabores de añoranza como el que me parece tener en el pala-



*Archivo de la Cofradía
Nuestra Señora de la Cabeza. Iglesia del Corpus Christi
(parroquia de la Magdalena). Granada.*



Antonio Padial

Purísima Concepción. Iglesia de Santa Ana. Granada
dar; el dulce sabor de los gallicos – pan de los pobres – que se arracima en las ramas de las acacias.

Ha eclosionado otra primavera inédita. Ha florecido la Pascua. Los días lucen su más brillante luminosidad y las noches son altas, hondas y transparentes. El paisaje se ve salpicado de los vivos colores de una paleta sublime sobre el fondo de una completa gama de verdes nuevos. De los veneros brota la vida que fue nívea toca de invierno por las cumbres penibéticas. Toda la hermosura de la naturaleza retoza y nos ofrece la caricia deleitosa de la vida en una tibia brisa azul. Las místicas campanas de torres y espadañas repican gloriosas. Las monjitas, por sus clausuras conventuales, cantan aleluyas y enhorabuenas a María.

De nuevo el tiempo trae las rosas. Por el Pasco del Salón y los bosques de la al-Sabika cantan los ruiseñores y los gorriones estrenan sus piales. De las fuentes y surtidores saltan las perlas líquidas sobre la flor del pato que los circunda. Y resuena en los oídos, como un eco lejano, el recuerdo infantil de aquel canto que provoca el leve desasosiego de la nostalgia por el tiempo huido.

Venid y vamos todos
con flores a María,
con flores a porfia
que madre nuestra es.

Días de mayo con olor a domésticas flores de geranios en ventanas y balcones, a dulces y penetrantes aromas de celindos en los patios y jardines, a la fragancia de los claveles, que sueñan con hacerse cruz por las placetas, y de las rosas que se desbordan por las tapias de los encantadores cármes del Albaycín, de los Hotelitos de Belén o las Villas de Ciudad Jardín y la Antequeruela.

Tardes de mayo idas; las madres y las abuelas, con la esplendidez de su ternura siempre entregada, cortaban las flores con sus dedos con gusto a confitura de dátil. Un ramillete se quedaba en la escuela, en su tarro de cristal melado, al lado de la imagencita de la Purísima que presidía, junto al Crucificado, el aula con olor a lápices y a gomas de borrar. Los otros ramos, entre ellos el más bonito, cada chavella con el suyo, regado por el sudor de la manilla inocente que lo agarraba, eran llevados a la iglesia y ofrecidos ante el altar de la Virgen, todo encendido de velas, de cornucopias de espejos, de damascos azules y encajes blancos.

¡Alfísimo!... ¿o quizá no?: ¡éramos nosotros los bajitos!

Las niñas de pitimín decían de carentilla sus versos cristalinos.

Gloria a la Trinidad
Sacrosanta e indivisa,
a Cristo Resucitado,
y a ti, emperatriz María.

Los chaveas mirábamos embobai-cos y nos dábamos codazos y nos guiñá-bamos unos a otros cuando le tocaba a la que nos hacía "tilín".

Recupero en la neblina de la memoria a María Auxiliadora por los jardines del Triunfo, entre infantes de túnicas blancas y capillas azules. Y a la vecina Divina Pastora de Capuchinos, sentada bajo un almendro o un granado en flor, en el recoleto atrio de cal y sombra del añorado convento donde se palpaba la beatitud seráfica, la santa pobreza y la verdad de aquel lema que campaba sobre la puerta claustral: ¡oh dichosa soledad, oh sola felicidad!

Pastora entrañable, mi bien amada, déjame que te recite los campanilleros de fray Gonzalo de Córdoba en este año del tercer centenario de tu advocación netamente andaluza.

¡Toda llena de gracia y belleza,
Pastora Divina te ha hecho el Señor!
¡Toda pura, sin sombra de mancha
el Eterno Padre tu alma creó!
Porque te escogió
para Madre del Verbo encarnado
y Esposa te hizo del Divino Amor.

Pero antes de procesionar a la Pastora más pastora de todas con su redil eucarístico, lo hacían las Dolorosas de nuestra Semana Santa, derramando lágrimas como luceros que destilan el néctar de sus advocaciones y que presagiaban una aurora y un amanecer gloriosos.

Y por el abril de las mil aguas, siempre en Sierra Morena, por la cumbre mariánica del Cabezo, junto a la Morenita, de cuyo hallazgo por el pastor de Colomera, su primer romero, se cumplen precisamente en este que estamos, setecientos setenta y cinco años. Luego, cada trece de mayo, en la Lancha del Genil, la blanca azucena de Fátima acoge plegarias al pie de la nevada Sulayr.



Antonio Padial

Nuestra Señora del Rosario, del Convento de Zafra



*Antonio Padial
Virgen del Perpetuo Socorro.*

Más tarde, cuando para sazonar los trigos acaba junio, como escolano suyo que era, acompañaba por Granada a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro coronada. El padre Esteso, de bronca voz y carácter, - Dios lo tenga en su gloria - dirigía los rezos. El padre Liñán, nuestras blancas voces.

Por la mitad de julio, en la capilla del precioso convento de "las calabaceras", las monjas carmelitas calzadas celebraban novena devotísima a la Gran Madre, Reina del Carmelo.

Es el escapulario
Sol refulgente
Que alumbra con sus rayos
Hasta la muerte.

Los ángeles, en torno a su augusta soberana, traían un jubileo perdonador y franciscano por las Vistillas.

Entre la tierra y el cielo
una escalerilla blanca;
para sostenerla firme,
ángeles suben y bajan.
Virgen de la vida pura,
alivianos de la carga
alcanzándonos de Dios
el perdón de nuestras faltas.

En el estío, sobre la cima del Mulhacén, cada cinco de agosto, una viejecita alpujarreña cantaba:
Con tu belleza promueves
atención admiradora;
aunque pareces, Señora,
pajarica de las nieves.

En seguida era su Gracia - nombre bendito de la madre mía - entre los seminaristas, por su barrio y su placeta, llena de chiquillos como pajarillos sueltos.

Pero septiembre era, es y será siempre para nosotros, el de la Virgen. La que llena vidas, corazones y bocas. La Reina de la Carrera.

De las Angustias,
Madre venerada,
gloria, tesoro,
encanto de Granada.

Y, ya en octubre, el Rosario, de gozo y gloria su rostro, sobre su frente una estrella.

Por Santo Domingo,
mezcla de incienso y de rezos,
susurrando avemarías,

contemplando sus misterios,
derrochando letanías
como pétalos de versos.

Nuevos tiempos. Se recuperan devociones
a advocaciones adormecidas durante déca-
das. Así, la ilusionante Candelaria por el
claustro dominico de Santa Cruz la Real,
con su corte de infanticos.

La de Lourdes...

Toda de blanco,
como la cal de su gruta
sobre el Barranco.

Dentro, en la cueva,
pa recibir a sus hijos,
paciente espera.

O la Virgen de la Cabeza expandiendo aro-
mas serranos por el barrio de la Magdalena.

Del monte en la espesura
en aprisco de jaras y romeros,
dormida entre corderos,
es tanta su hermosura
que por verla se empujan los luceros.

Otras nacen con fuerza, como la
del Rocío, bien regada de fe y aguas de oro
a la vera del Darro.

Con su pregón de marismas
llega ya el tamborilero...
Enviado de la Virgen
como arcángel de su imperio,
se parece a un San Gabriel,
solo que va de flamenco,
por anunciar el Rocío
y convocar al encuentro.

Y otras, muchas, aguardan a que
se den pasos idóneos para recuperar su si-

tio y su esplendor. Son esas en las que sue-
ño y que quiero compartir con vosotros: de
nuevo la Pastora, otra vez el Cármen, calza-
do o en descalced; ¿por qué no la Merced
de San Ildefonso, o la Madre de Dios de las
Comensadoras, o Consolación de San Juan
de Letrán, o la Esperanza de Santo Domingo...?
¿La Almudena de la Capilla Real?
¿Y todas en un gran Corpus en el que Ma-
ría, primera custodia de un Cristo de car-
ne y sangre, nos acerque a Jesús Sacramen-
tado, eje de la suprema fe de esta tierra?
Porque, ¿acaso se habrá inspirado el Santo
Padre para su nueva encíclica "Ecclesia de
Eucharistia" en el hermoso lienzo que pre-
siede el templo del Corpus Christi, parro-
quia de la Magdalena? ¿Quién sabe...?



Antonio Padial

Virgen de Gracia. Parroquia de Nuestra Señora de Gracia.



Antonio Padial

Nuestra Señora de la Pureza. Iglesia de San Idelfonso.

En Granada, cada atardecer rosa y azul diáfanos, nubes de serafines hacen girar las veletas que suenan como salterios para acompañar el postrer Ángelus del Padre Manjón, de vuelta al Sacromonte entre chumberas y pitas, y a fray Leopoldico que, de tres en tres, desgrana avemarias por el Triunfo.

Resumo, pues, a la vez que pido perdón por la largueza y aún por las lagunas.

Lo primero es que fue Madre porque en Ella se encarnó el Verbo Eterno del Padre.
¡Gloria de la Encarnación!
Y como Dios todo puede, pudo, quiso y la creó

limpia de todo pecado.
¡Gloria de la Concepción!
En silencio, junto al Hijo,
camino de salvación,
del pesebre hasta el Calvario.
¡Gloria de Corredención!
Y cumplidos ya los días
de su humana condición,
fue un paso entre vida y Vida
la Gloria de la Asunción.
Por su pobreza, humildad
y santa disposición,
la Trinidad le concede
Gloria de Coronación.
En el cielo, junto a Cristo,
lugar de predilección,
rogando está por nosotros
en Gloriosa Mediación.
¿Queréis más gloria para Ella
y alegrarle el corazón?
Pues "haced lo que Él os diga".
¡Su gloriosa invitación!
¡Granada: a la calle, vamos,
con fervor y devoción!
Tras María, Luz y Guía
de Gloriosa Salvación.

¡He dicho!

Laus Deo Virgini que Matri.

José Cecilio Cabello Velasco.

Aniversarios



Fernando López

Cofradía del Stmo. Cristo de la Buena Muerte y Ntra. Sra. del Amor y del Trabajo (Ferreñuianos)



a pasado un curso cofrade un tanto especial, hemos celebrado nuestro 50 Aniversario Fundacional, en donde hemos querido recoger y dar a conocer esos comicios con todas las vicisitudes por las que atravesó nuestra Hermandad. Podría ser el momento más oportuno y propicio para hacer reflexión de lo que fue y de ese devenir. Sí, era un reto transcendental el que se presentaba a esta Junta de Gobierno, pero como organismo vivo que es toda Cofradía, hemos sabido en mayor o menor acierto y con errores lógicamente, superar las dificultades e inconvenientes sobre cambios de fecha en los últimos momentos.

En cuanto a la cronología y desarrollo de los actos que se planificaron, todos se realizaron según lo previsto. Nuestra exposición fue visitada, en gran parte no sólo por hermanos de otras cofradías de penitencia o de gloria sino también por otro grupo numerosísimo como es el de la juventud. En los niños pequeños ha sido tal vez, en los que ha despertado gran expectación y curiosidad. Para ellos ver de cerca esos farolillos con los penitentes y camareñas, aquellas fotos antiguas y modernas, incensarios, ciriales, imágenes de nuestros titulares, etc., todo ello tuvo que calar de alguna manera en su interior, que la gran mayoría hizo su primera salida procesional en este pasado Viernes Santo. Estación de penitencia en la que como acto que invita a la soledad y a la oración individual, al mismo tiempo, también se compartió con estos más jóvenes ese momento de gozo y alegría, resultando esa síntesis de culto co-

lectivo ordenada en el tiempo y en el espacio, y cómo no, con esos cauces de belleza y con la explosión de alegría pascual y de respeto desde la salida hasta el encierro en nuestro templo.

En las charlas coloquio, tengo que resaltar, por un lado, el gran número de asistentes a las mismas. Los temas que se trataron, en verdad merecía la pena asistir y poder dialogar sobre las diversas cuestiones que se plantearon a su término.

De otra parte, la gran aportación de datos importantes, reflexiones, interrogantes y anécdotas fueron de lo más curioso e interesante. Supieron en las intervenciones mantener la atención de todos los asistentes durante su exposición, para concluir en un ameno y fructífero diálogo abierto con la participación de todos los asistentes.

Además creo, según mi opinión, que deberían de proliferarse este tipo de coloquios en nuestro mundo cofrade, no sólo porque guste mucho el tema a debatir o por otras razones que sin lugar a duda las hay, sino también porque son vivencias de encuentro con otras personas, puntos de vista y perspectivas que enriquecen aún más esas respuestas que tenemos que dar y que tanta dificultad encontramos algunas veces para transmitir las a los demás.

Otro día inolvidable para todos nosotros, fue ese 21 de marzo, a las 21,15 horas se abrieron por vez primera las puertas de San Juan de Letrán, para acoger a todos y ser escenario de ese gran concierto de música religiosa y clásicos de Semana Santa, a cargo de la Banda Municipal del



Archivo Hermandad

Excmo. Ayuntamiento de Granada y bajo la dirección de D. Miguel Sánchez Ruzafa. Como la ocasión era para no perderla, muchas personas tuvieron que quedarse de pie. Pero a pesar de la multitud, el acto se desarrolló brillantemente, con una acústica bastante buena, y con la ovación y el calor del público nos interpretó para despedirse la marcha "Palio Blanco", pieza imprescindible en el repertorio procesional actual.

Nuestra Cofradía de los Ferroviarios, como muchos conocen, surge en torno a la devoción a Nuestra Señora de los Dolores de San Juan de Letrán, a la que nuestros antecesores al hacerla su patrona,

le imponen el nombre de Amor y Trabajo. Sí, esas raíces marianas han sido las que nos han llevado a su Hijo. Por ello, no podíamos dejar pasar por alto este momento tan crucial de este cincuenta aniversario, decidiéndose en Junta de Gobierno realizar una salida extraordinaria con la Madre, intentar emular y rememorar por esa plaza de la Estación de ferrocarril aquella época, cuando todos los silbatos al unísono de las locomotoras se oían con ese sonido tan fino como característico, pero a la vez estruendoso; era una llamada de atención para ver y agasajar a la patrona por ese lugar más concurrido de trabajadores ferroviarios.

La salida extraordinaria estaba prevista para el día 1 de junio pero ante la llegada y posesión de nuestro Arzobispo, Monseñor D. Francisco Javier Martínez Fernández, se decidió adelantar la misma al día 31 de mayo. Nuevamente nuestro templo, aunque pequeño, una vez más ha servido para acoger a gran número de personas, a autoridades, a miembros de nuestra Real Federación de Cofradías, a representaciones de otras Hermandades de penitencia y gloria que nos acompañaron en ese día.

En la mañana de ese 31 de mayo, el pórtico de salida de nuestros pasos se abrió para recibir a todos aquellos que desearon visitar a Ntra. Sra. del Amor y del Trabajo. Mañana que fue muy concurrida por el gran número de visitantes, manifestándonos la mayoría que estaba esplendorosa, muy bonita, radiante y otros calificativos similares.

Por la tarde y al término de la santa misa, tuvo lugar en el mismo templo un pregón como colofón a este evento fundacional, a cargo de nuestro querido y entra-

ñable amigo D. Antonio Padial Bailón, que con su manera tan expresiva, poética y con gran exquisitez, supo conectar y transmitirnos ese éxtasis contemplando la belleza de nuestra Madre. Al concluir este acto, se procesionó a Ntra. Sra. del Amor y del Trabajo en su paso de palio, que estrenaba una corona dorada que ha sido donada por el cuerpo de costaleros de esta Cofradía. El recorrido se efectuó por los alrededores de este barrio, realizándose una parada frente a la Basílica de San Juan de Dios. En el cortejo procesional abría calle la banda de cornetas y tambores de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y al paso de palio acompañaba su habitual banda musical de Huétor Vega.

Antes de finalizar estas líneas, quiero aprovechar la ocasión para agradecer a todos los que nos acompañaron con nuestra imagen en esta esplendorosa manifestación externa.

*Rafael Cuevas Fernández
Hermano Mayor*

75 Años de Favores y Misericordia

Queridos amigos cofrades de nuestra ciudad de Granada, me llena de orgullo poder escribir por primera vez unas líneas en esta tan querida para nosotros revista cofrade que edita la Real Federación de Cofradías, para anunciaros que este año, la Cofradía del Santísimo Cristo de los Favores y María Santísima de la Misericordia celebra su septuagésimo aniversario fundacional.

Para este acontecimiento la Hermandad a realizado un amplio calendario

de actos, entre los cuales me gustaría destacar, el ya celebrado Rosario de la Aurora, que tuvo lugar el pasado día 11 de Mayo a las ocho de la mañana, en el cual pudimos disfrutar de la presencia en la calle de nuestra Titular María Santísima de la Misericordia. Rosario que comenzara en la Iglesia Párroquial de San Cecilio Patrón de Granada y sede de la Hermandad, para dirigirse a la que fue su sede habitual durante muchos años, la Iglesia Conventual de Santa Catalina de Siena, en el cual se celebó la Santa Misa, presidida por D. Alejandro Duar-



A. Guzmán Úbeda

te Flores, párroco y director espiritual de la Hermandad.

Quisiera agradecer desde aquí la numerosa asistencia de hermanos a dicho acto, los cuales con su presencia hicieron que el acto tuviera un carácter solemne y de autentica hermandad.

Como os decía anteriormente entre los actos que la hermandad tiene previstos para este Aniversario quisiera destacar también:

- El 27 de Junio a las 21 horas, en la Casa de los Tiros, Charla Conferencia "HISTORIA DE LA HERMANDAD", la cual será presidida por los cofrades: D. Francisco Muros, D. Antonio Sánchez Osuna, y D. Juan Carlos Pérez Gamarra.
- El 13 de Septiembre a las 20 horas en la Casa de los Tiros, Charla Conferencia "TRADICION DE HERMANOS

COSTALEROS DE LA HERMANDAD", cuyos conferenciantes están por designar. Pero a buen seguro será de mucho interés dada la influencia de estos hermanos en nuestra Semana Santa.

- El día 21 de Septiembre a las 12 horas, en el Teatro Isabel la Católica, se celebrara el PREGON OFICIAL DE ESTE ANIVERSARIO, el cual será pronunciado por el periodista granadino D. Escolástico Medina García. Este será presentado por su colega y también conocido D. Carlos Herrera Crusset.
- El día 26 de Septiembre a las 21 horas, en el Palacio de Bibataubín se llevará a cabo la presentación del paso ya terminado del Santísimo Cristo de los Favores, a cargo del cofrade D. Antonio Muñoz Molina, y con la participación de los maestros artesanos, D. Julián Sánchez, D. Angel Asenjo Fenoy, D. Cecilio Reyes, D^a Encarnación Rodríguez, y D^a Griselda González Blasco.
- Los días 2, 3 y 4 de Octubre a las 21 horas, TRIDUO, extraordinario a nuestros sagrados titulares.
- El día 5 de Octubre SALIDA EXTRAORDINARIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LOS FAVORES, a la Santa Iglesia Catedral. A las 13 horas Santa Misa en el templo Metropolitano. Por la tarde la imagen regresará a su templo, cuyo horario esta aún por determinar.
- El día 8 de Noviembre a las 19 horas en la Casa de los Tiros Conferencia "ESTUDIO MEDICO SOBRE LA ANATOMIA Y RESTAURACION DEL CRISTO". Los conferenciantes facultativos están por determinar, dicha conferencia será presidida por el restaurador D. Juan Luis Coto Cobo .

- El día 13 de Diciembre a las 20 horas, en la Parroquia de San Cecilio, FUNCIÓN SOLEMNE DE CLAUSURA DEL 75 ANIVERSARIO.

Otro de los actos que se han celebrado ya, con motivo de este Aniversario, fue la presentación del cartel conmemorativo el cual tuvo lugar en la Iglesia de San Cecilio el pasado día 26 de Abril, como todos sabéis recayó sobre mi persona la responsabilidad de presentar dicho cartel. Destacar de este acto la singularidad de presentar un cartel que por motivos de salud de su autor, el prestigioso Hipólito Yañes, no se encontraba acabado. El motivo del cartel, fundamentalmente, es anunciar dicho Aniversario, y a pesar de este problema intenté capear el temporal y presentar el Aniversario lo mejor que pude.

Ha petición de esta Federación, os dejo el recuerdo de algunos momentos de



A. Guzmán Úbeda

aquella tarde, y con ellos os invito a participar en todos los actos anteriormente expuestos con motivo del 75 Aniversario de mi Hermandad, a la cual felicito también desde aquí.

...Cuando miren el cartel
Recordaran con orgullo
Los setenta y cinco años
Que celebra esta hermandad
Yo en cada rincón de él
Prenderé con mil amores
Todos aquellos favores
Que un día recibí de Él

Pero sin lugar a duda
Será como un libro abierto
Donde busque mi pasado
Un pasado que es historia
Repleta de tanto amor
Y que vive en la memoria
Que guarda mi corazón.

Hoy vemos nuestra hermandad
Como si una hija fuera
Que se nos casa mañana.
Tan hermosa, tan bonita
Como una flor delicada,
Aquella que fue chiquita
¡Mírala! Ya, esta criada

Y el padre al verla de novia
Tan blanca, tan bien plantada,
No puede ocultar el llanto
Que resbala por su cara.

Es por eso que al llegar
Cada año el Viernes Santo,
Me pase como a los padres
Y no contenga mi llanto
Pues me vienen al recuerdo
Infancias de nuestra niña.
Que es nuestra propia Hermandad.

Recuerdos de mi llegada
Al seno de la Hermandad
Tan jovencito y flacucho,

Por decir algo ¿verdad?
No es que halla cambiado mucho,
Porque siempre he sido igual
Siempre con el mismo cuerpo
Pero llegue a la hermandad
Vestido de costalero

Y ahí debajo del paso
porque así me lo enseñaron,
aprendí las oraciones
que se aprenden con el palo
rezando sin voz alguna
con los pies siempre rezando
padrenuestros de cintura
al Favor crucificado

Cuantos años de cuadrilla
Para este aniversario
Cuantos años de trabajo
De sudores y de esfuerzos
De salidas y de llantos
Cuando vamos de regreso
Cuantos años de sapiencia
Bajo la trabajadera

Cuantos años de costales
De hechuras, de maneras
De arrimarse bien al palo
De saber dejarlo en tierra
De capataces de gloria
De contraguías de arte
De costaleros de historia
De aguahores incansables
Y de niños que han "nacío"
Para vestir los costales
Porque ya comparten palo
Orgullosos con sus padres

Cuantos años de trabajo
De nombres inolvidables,
Para una forma de andar.
Magisterio de martillos
Capataces de buen nombre

A la hora de mandar
Dinastía de Carvajales
De Collejo y de Cordones,
De Domingo y Orihuela
Que bebieron de las fuentes
Bajo la trabajadera

De costaleros valientes
De aguilaes desmedidos,
Y un sin fin de corazones
Que hicieron de su apellido
Con orgullo los blasones
Por ser ellos los mejores
Y tenerlo merecido.

Costaleros de mi orgullo
Que hacéis cada Viernes Santo,
Que Su muerte sea más dulce
Y más dulce sea Su llanto,
Y más intenso el momento
De Jesús Sacramentado
Cuando llegado ese Corpus,
Y remozados de blanco
Paseáis la Gloria viva
Del que fue crucificado

Tornando el amor asido
Al Cristo de los Favores
En amor al Pan de Vida
Que es Amor de los amores

Estamos de Aniversario
Costaleros, acordarse
Sentirse, pues orgullosos
Porque es momento de darse
Y hacer que el mundo se entere
Aunque os llamen "fervorosos"
Que no hay mejor igualá,
Que estar en lista señores
De hermanos de la hermandad
Del Cristo de los Favores....."

Antonio González López

Un Rosario de setenta y cinco cuentas

El 2003 es año de aniversarios. Es año de recuerdos de aquellos inicios de nuestra Semana Santa moderna, que surgía en la década de los años veinte como una espléndida Ave Fénix de las cenizas de un pasado repleto de avatares adversos.

1928 fue un año denso en fundaciones de hermandades penitenciales, que va a completar un programa impulsado desde la misma jerarquía eclesiástica, de modo que Granada cuente, desde entonces, de "una procesión... cofradía para cada día de la Semana". De domingo a sábado una hermandad, al menos, recorrerá las calles de nuestra ciudad. En ese año se va a finalizar la primera oleada fundacional de cofradías de penitencia.

Imágenes de gran mérito artístico o de reconocida devoción en la ciudad van a ser las protagonistas de aquella serie de fundaciones de los años veinte. Meritorias

tallas de artistas señeros de la Escuela Granadina van a recorrer las calles de aquella Granada, mostrando al pueblo los misterios de la Pasión de Jesús según Granada, compaginando en una simbiosis singular el arte de nuestra imaginaria con su paisaje urbano sin par, que había sido el asombro de aquellos viajeros europeos del siglo XIX, notarios de una ciudad que adquiere ante los ojos del mundo civilizado la categoría de ciudad eterna.

Y así, surgen hermandades penitenciales en torno a imágenes como el Señor del Rescate, la Soledad de Mora, la Soledad de Santa Paula, el Cristo de la Misericordia, Nuestra Señora de las Angustias de Santa María de la Alhambra, el Señor de la Humildad, Nuestra Señora de la Esperanza (las Tres Necesidades de José Risueño)...etc. o en torno a devociones ancestrales de nuestro pueblo, como la profesada al Cristo de los Favores y a Nues-



Antonio Padial

tra Señora del Rosario. Incluso, cuando se trata de fundar una hermandad sin antecedentes devocionales o artísticos sus imágenes se encargan a artistas contemporáneos de probada maestría, como ocurrió con las imágenes de la Santa Cena.

Por lo tanto, no podía quedar fuera de aquel programa un fervor tan señero y ancestral como el tributado a Nuestra Señora del Rosario, imagen representativa en nuestra ciudad de aquella gran devoción que los dominicos extienden por toda la geografía española y que aquí, en Granada, tenía además del renombre de haber sido una de las primeras hermandades fundadas por los Reyes Católicos en 1492, los tintes gloriosos de su tradición marinera como protagonista del amparo cristiano en la emblemática Batalla de Lepanto contra el Islam.

La devoción a la Virgen del Rosario cala profundamente en el alma granadina, tanto de la ciudad como de la provincia, de modo que va a ser la devoción mariana puntera junto con la de la Virgen de la Antigua durante los siglos XVI, XVII y gran parte del XVIII, en que la sustituirá en esa primacía la creciente devoción profesada a la Santísima Virgen de las Angustias.

En el ánimo de aquellos fundadores de los años veinte no podía faltar el impulso de la catequesis pública de los Misterios del Santo Rosario, primero en su faceta gloriosa, para incorporarse a la Semana Santa en el entonces llamado Sábado de Gloria de 1928, en que recorre la imagen titular las calles de Granada por vez primera y en una visión desconocida hasta entonces, es decir, bajo palio de ocho varales y sobrevestida con saya y manto, exenta de sus ropas de orfebrería habituales.

Después, al inicio de los años cuarenta, pasará su procesión, primero al



Archivo Hermandad

Martes Santo y después al Miércoles Santo en estación de penitencia conmemorativa de los Misterios Dolorosos del Santo Rosario, haciéndose su hermandad de Semana Santa puramente penitencial.

Setenta y cinco años han transcurrido, en los que la corporación ha ido asentando su incuestionable solera como hermandad de Semana Santa, después de años brillantes y de años adversos que la han ido fortaleciendo hasta obtener el empuje y vitalidad con que hoy se nos presenta.

Un nutrido programa de actos conmemorativos del LXXV Aniversario de su fundación se están llevando a efecto en este año 2003 con los que la Hermandad está constatando la referida vitalidad y prospaña adquirida en esos setenta y cinco años transcurridos.

El día 17 de noviembre pasado se iniciaron los actos, que están ilustrando el referido Aniversario, con la celebración de una función eucarística en Santo Domingo, templo sede de la Hermandad, en cuyo acto se nombraron camareras honorarias de la Santísima Virgen a las monjas clarisas del Monasterio de Santa Isabel la Real, devotas



Manuel Lirola

guardianas del Cristo de las Tres Caídas, Titular de la Hermandad. La imagen se trasladó antes de lo habitual a Santo Domingo para que reciba allí culto durante los meses que duren los actos del Aniversario.

Un Cartel conmemorativo realizado por el pintor Juan Díaz Losada fue presentado en el Teatro Alhambra. Se han celebrado conciertos de bandas de música de prestigio como la Inmemorial del Rey, todo ello, en colaboración con la emisora radiofónica de COPE, se ha llevado a efecto el 3, 20 y 23 de marzo pasados. En el Certamen del día 23 intervinieron bandas de cornetas y tambores de Morón de la Frontera, Vélez Málaga y Granada, entre ellas la propia de la Hermandad.

El ecuador de los actos lo ha constituido la procesión extraordinaria con la

imagen Dolorosa de Nuestra Señora del Rosario el pasado día 18 de Mayo, que salió de Santo Domingo a las 10,30 de la mañana para recorrer las calles de la ciudad hasta la Catedral donde estaba prevista una misa de pontifical para regresar por la tarde, a las seis y media, a su templo de Santo Domingo.

Los actos culminarán con la Función de Besamanos a la Santísima Virgen el día 5 de octubre próximo, la presentación del libro sobre la historia de la Hermandad, finalizado en estos días y pendiente de imprimir, y un Vía Lucis mariano el día 19 de octubre, terminándose los actos conmemorativos con una misa de pontifical en Santo Domingo el día 26 de octubre.

Antonio Padial Bailón

Hace setenta y cinco años nos bajó una Paloma de Angustias desde la Alhambra



n portentoso broche de oro cierra el barroco granadino con la hermosa talla de la Piedad de Torcuato Ruiz del Peral, entonces bajo la advocación de Nuestra Señora de los Dolores que creó entre la vecindad de la Alhambra, bastante más numerosa que hoy, una tierna devoción que llevó, allá por el siglo XIX, a considerarla patrona de dicho recinto alhambrense, y a fundarse en torno a la Virgen por aquellos vecinos una hermandad en 1887. La primera hermandad conocida que celebraba novenas, función, fiestas y procesión en honor de la imagen, llegando a bajarla procesionalmente a la ciudad para incorporarse a la procesión del Santo Entierro del Viernes Santo en la segunda década del siglo XX.

Es el 27 de marzo de 1929, cuando con su nueva hermandad de penitencia, fundada en mayo de 1928, baja a la ciudad en estación de penitencia en la madrugada del Miércoles al Jueves Santo, y lo hace con una elegante comitiva penitencial en sus hábitos y enseres precedida del toque de los clarines y cornetas del Regimiento de Artillería montada a caballo, que fue el asombro de los granadinos por su peculiar estilo, que siempre he dicho, que nos trae olor a bosque y a atauriques nazaries.

Desde entonces la hemos tenido con nosotros cada Semana Santa en estos setenta y cinco años siguientes con su tierno gesto de íntimo asombro al comprobar la languidez de la Divina Muerte sobre su regazo, mientras con el dulce movimiento de su mano eleva el desmayo del brazo del Hijo como se eleva el Pan Eucarístico,

como si quisiera traernos con ello la esperanza de la próxima Resurrección.

Este año la Hermandad está celebrando los setenta y cinco años de continuada presencia en nuestra Semana Santa con un nutrido conjunto de actos casi todos ellos de carácter eucarístico, incidiendo con ello en su componente sacramental, que desde hace pocos años ha adquirido al fusionarse con la antiquísima Hermandad Sacramental de la Santísima Trinidad y Nombre de Jesús. Dichos cultos comenzaron el pasado día 17 de mayo con:

- Una sabatina y Santo Rosario con salve y ofrenda floral a la Virgen en su sede provisional de la parroquia del Sagrario.



Fernando López

- Función Principal de Instituto el día 18 de mayo con la intervención del Coro Ciudad de Granada.
- Celebración de Jueves Eucarísticos durante el mes de Junio a las 20,00 horas con procesión claustral.
- El Domingo 29 de junio a las 12,30. Solemne Función Eucarística con la Coral Virgen de las Angustias.

Está en el ánimo de la Hermandad presentar para el próximo otoño el libro de la historia de la Hermandad realizado por los profesores López-Guadalupe y el autor de este artículo.

Antonio Padial Bailón

Venticinco Años de Hermanos Costaleros



a pasado ya un cuarto de siglo, desde que aparecieron las primeras cuadrillas de hermanos costaleros, muchas cosas han cambiado en este tiempo. Si hacemos un pequeño ejercicio de memoria nos daremos cuenta que la propia ciudad ha cambiado mucho su aspecto y llegaremos a la conclusión, que veinticinco años, al ritmo de progresión que vive la sociedad actual es mucho más tiempo, del que podría parecer en un principio.

Paralelamente nuestras hermandades han progresado mucho en este tiempo, de forma que ni los mas optimistas de entonces, soñaban con unas hermandades como las que tenemos en la actualidad. De la misma forma, las actuales cuadrillas en

nada se parecen, a aquel movimiento costalero, tantas veces alabado y que tan importante fue para nuestra Semana Santa.

Pero, situémonos en aquellos años setenta para entender un poco porque se produce todo. La situación era muy difícil para las hermandades, la falta de interés de la sociedad granadina por el mundo cofrade se reflejaba directamente en el número de hermanos, lo cual hacía que fuera cada vez más difícil el sustento económico de las mismas. Las cuadrillas de asalariados se nutrían de personas con escaso poder adquisitivo que buscaban en la Semana Santa un apoyo para sus modestas economías. La prosperidad de los años setenta hizo que estas personas en muchos casos fueran retirándose y en otros elevaran sus pretensiones económicas.



Fernando Daniel Fernández



Fernando Daniel Fernández

En la segunda mitad de los setenta nos encontramos unas cuadrillas compuestas mayoritariamente por personas procedentes de las capas más marginales, de la sociedad granadina. Esto, hacía muy complicado el manejo de las mismas por parte de los capataces, produciéndose situaciones verdaderamente lamentables, llegando incluso a chantajear a las hermandades en plena estación de penitencia, amenazando con dejar los pasos en la calle si no incrementaban sus honorarios. Ante esta situación extrema, surgen las cuadrillas de hermanos costaleros, que fueron la solución definitiva y pilar fundamental para el resurgir de nuestra Semana Santa.

No es mi intención contar como sucedió todo ni quienes fueron los protagonistas. Quisiera profundizar en otro tipo de cuestiones, que hagan conocer un poco más a este grupo de cofrades que realizan tan importante labor para el engrandecimiento de nuestra Semana Santa.

De todos es conocido que las dos primeras cuadrillas de hermanos costaleros fueron las del Señor de la Paciencia y la de Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega. Cuyo objetivo no era otro que el portar a su sagrado titular durante la estación de penitencia. Paralelamente a éstas, surge en el corazón del Realejo la cuadrilla de la Santa Cruz, con un objetivo distinto a las anteriores, que no es otro, que colaborar con las hermandades de Granada portando a sus titulares, y así lo hicieron en el año setenta y nueve en el que portaron los pasos de la Victoria, Amargura, Soledad de Santo Domingo, Cristo de la Misericordia y María Stma. de la Misericordia. Más cuadrillas de hermanos fueron surgiendo en años posteriores, hasta llegar a la situación actual, mientras tanto la Santa Cruz continuó con su extraordinaria labor, prolongando su



Modesto Velasco

existencia hasta finales de los años ochenta o principio de los noventa.

Desde un principio quedó muy claro, que además del hermano costalero, que prefiere hacer la estación de penitencia bajo las trabajaderas en su Hermandad, existe el costalero vocacional, que no entiende la Semana Santa desde otro punto de vista, que no sea, estar debajo de un paso y no se conforma solamente con ser costalero de su hermandad. Así fue desde un principio y lo sigue siendo en la actualidad.

Las Hermandades recibieron con los brazos abiertos a los jóvenes que decidieron meterse bajo las trabajaderas. En ellos estaba la solución para salir de la situación en la que se encontraban. Además del considerable ahorro, para sus débiles economías, suponía crear una vía para la incorporación de los jóvenes a la propia hermandad. Transcurre el tiempo, y tras pasar por

multitud de vicisitudes, llegan a los años noventa, donde se consolida definitivamente el movimiento de hermanos costaleros en Granada. Prácticamente la totalidad de las hermandades tienen cuadrilla propia. Los que empezaron a finales de los setenta como costaleros algunos de ellos son hermanos mayores, otros pertenecen a juntas de gobierno, y por supuesto, no faltan los siguen vinculados al mundo de la trabajadora como capataces, contraguías etc. Las cuadrillas son cada vez más numerosas, y la mayoría de las hermandades, empiezan a cambiar su política con respecto a las mismas, imponiendo la obligatoriedad de ser hermano para poder ser costalero. Aunque en principio parece lo más lógico, si profundizamos en la composición de cualquier cuadrilla de costaleros de Granada, nos daremos cuenta, que además de los hermanos hay costaleros que pertenecen a la misma por vocación costalera, aunque paguen su correspondiente cuota. Con lo cual, el costalero vocacional ha pasado de ser agasajado por las hermandades, ha tener que hacer frente, a las correspondientes cuotas y papeletas de sitio.

A finales de los noventa, muchas de nuestras hermandades afrontan nuevos proyectos para sus pasos de Cristo o misterio, lo cual implica en la mayoría de los casos mayores dimensiones y mayor peso de los mismos. Es evidente que esto



Fernando López

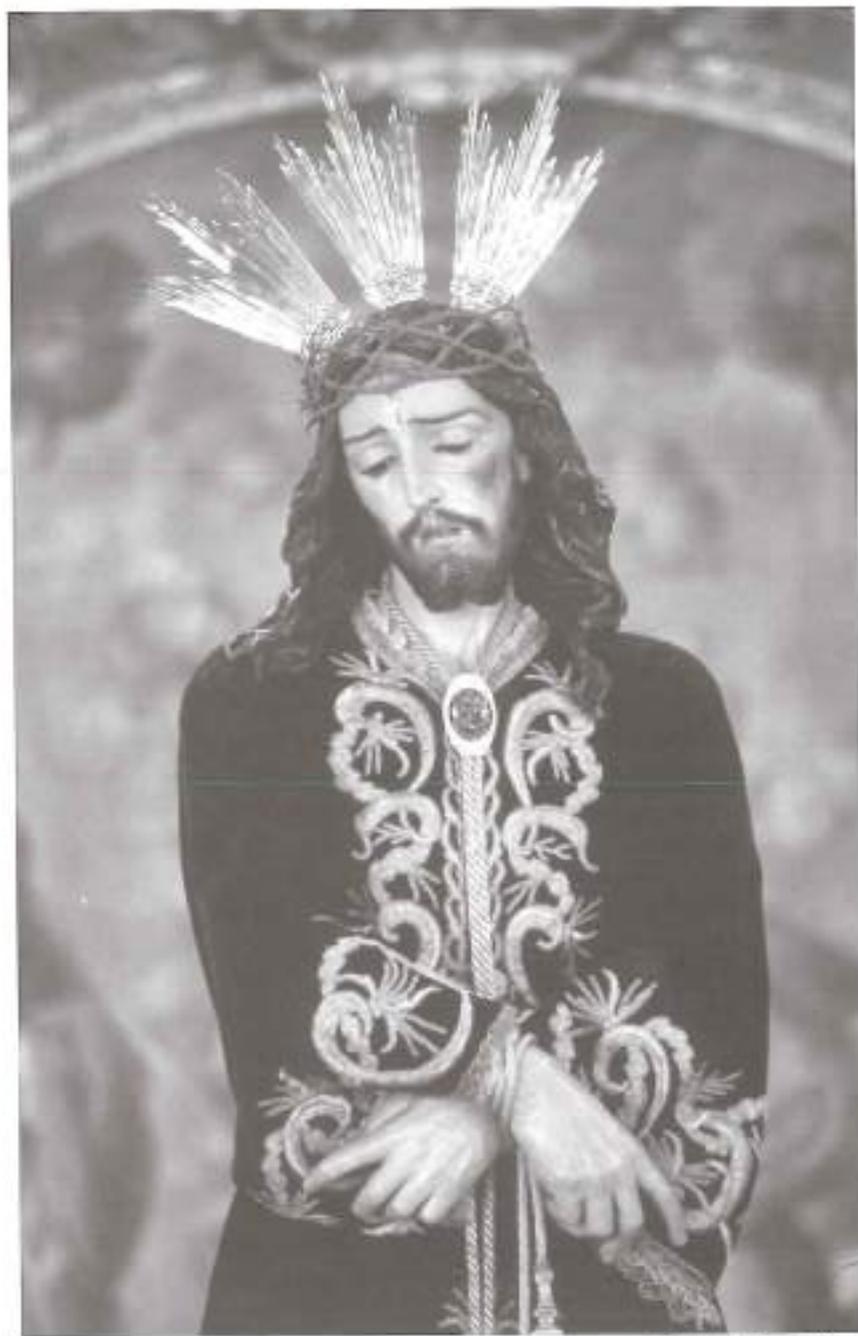
conlleva, un aumento considerable en la demanda de costaleros. Paralelamente, en esta década son varias las bandas que han nacido en el seno de las propias hermandades, las cuales se nutren fundamentalmente de jóvenes. En consecuencia, la llegada de estos a las cuadrillas se ha visto mermada, dando como resultado que en estos primeros años del siglo veintiuno empiece a sonar en algunas tertulias y mentideros cofrades la palabra crisis.

Pero, ¿podemos afirmar que actualmente, hay crisis de costaleros en Granada? sinceramente creo que no. Es cierto que algunas cuadrillas están viendo reducido el número de componentes, pero no es menos cierto que otras pasan por su mejor momento. De lo que estoy convencido es que el problema está en las propias hermandades, puesto que el crecimiento patrimonial de los últimos años no ha sido proporcional al número de hermanos. Muy pocas son las hermandades que pasan de mil hermanos, y lo peor, es que la media está mas cerca de los quinientos que de esos mil. Con lo cual el porcentaje de hermanos que cumplen los dieciocho años, y en teoría, estaría dispuesto para meterse bajo las trabajaderas es bastante limitado. Por todo esto, la figura del costalero vocacional es tan importante. En un principio desempeñaron su labor, siendo cuadrilla independiente, como la Santa Cruz y ahora integrados en las cuadrillas de hermanos.

En definitiva, tras veinticinco años de historia, creo que podemos ser optimistas de cara al futuro. La evolución de las cuadrillas en este tiempo ha sido tremenda en todos los aspectos, tanto en su integración en la hermandad, como en el andar de los pasos. Espero que tras veinticinco años podamos celebrar medio siglo de hermanos costaleros en Granada.

Dionisio Martínez Molina.

Cofradías y Arte Cofrade



Armando López-Murcia

Dos décadas de fotografías de Semana Santa



a fotografía ha jugado un papel esencial en los últimos veinte años en la Semana Santa de Granada. Es un instrumento único para captar, recoger y recopilar, año tras año, el instante, el ambiente, las vivencias y los acontecimientos que se suceden en estos intensos ocho días. La fotografía se ha colocado en un plano privilegiado ante el progresivo aumento de cartelería, publicaciones, concursos y exposiciones, atendiendo a la demanda del público en general y del mundo cofradiero en concreto. Es un instrumento fundamental y único para la recreación visual y un documento con el que escribir gráficamente la historia de esta tradición religiosa.

Esa importancia se ha incrementado como consecuencia del gran seguimiento que ha ido adquiriendo el cartel de la Federación de Cofradías y la aparición de carteles anunciadores de las distintas cofradías, tertulias e incluso establecimientos y entidades de la ciudad. A estos elementos hay que unir la publicación de revistas, boletines y guías, en las que el soporte gráfico viene siendo uno de los principales protagonistas. Aún muchos recordarán los fascículos que editaba la Caja General de Ahorros, en la que aparecían trabajos de Modesto Velasco, Valdivieso, Alberto Mesa, Juan Granados, entre otros.

En el caso de los carteles de la Real Federación, la fotografía se posiciona en un puesto relevante, relegando a la pintura, a partir de 1964. Desde entonces han anunciado oficialmente la Semana Santa grana-

dina las obras de Ferrer (1964), José Romero (1966, 1967 y 1984), José Choín (1958 y 1968), Jupe (1968 y 1969), Torres Molina (1974), Valdivieso (1975, 1977 y 1980), López Bracero (1978 y 1989), Francisco Morales (1981), Cristóbal Martín (1982), Ramón Sierra (1983 y 1987), Nieves (1985), Manuel Lirola (1986, 1988 y 2000), Luis Quesada (1990), Eusebio Rodrigo (1991), Carlos Choín (1992 y 1998), Armando López-Murcia (1994, 1997 y 2002) y Fernando López Rodríguez (1995, 1996 y 1999).

En las últimas dos décadas seis nombres han sido los principales "artistas" gráficos, que de una forma particular han plasmado la Semana Santa de Granada. Los más veteranos son Eusebio Rodrigo, Modesto Velasco y Manuel Lirola. Posteriormente seguirían esos mismos pasos Armando López-Murcia, Carlos Choín y Fernando López Rodríguez, y últimamente Fernando-Daniel Fernández.

Se consideran fotógrafos aficionados, pero en realidad se han convertido en auténticos profesionales de la fotografía semanastera. Lo cierto es que en esta ciudad han sido muy pocos los que han mantenido la constancia en el tiempo. Se han especializado en esta modalidad que hay que calificar de artística, y de ahí que sean muy pocos los que se repartan los premios cuando hay alguna convocatoria.

Todos ellos consideran que es un auténtico privilegio tener a una ciudad como Granada como escenario de su trabajo. La mayoría coincide en que la Carre-

ra del Darro, con el telón de fondo de la Alhambra, es un espacio único en el mundo para captar una procesión. Optan por el color, pero en general no pierden la ocasión de trabajar en blanco y negro o sepia, con la finalidad de ahondar más en sensaciones y vivencias que tiene el fotógrafo ante un hecho o recorrido procesional.

Para Carlos Choín la fotografía de Semana Santa no se ha prodigado mucho en Granada y reconoce que al fotógrafo profesional no le atrae demasiado, porque es otra visión distinta a la típica estampa o retrato y conlleva estar muchas horas en la calle. Añadió que hoy en día hay relativa calidad fotográfica, se atiende más a la calidad técnica, pero en un segundo plano se ha relegado la belleza artística.

El fotógrafo padece serias dificultades a la hora de realizar su trabajo. Ha aumentado la masificación de personas y los recorridos se han ido reduciendo. A esto hay que sumar el deterioro estético de las calles, con la instalación de vallas publicitarias y de rótulos luminosos. Todos son unánimes al declarar las dificultades existentes en el momento justo de disparar una fotografía en condiciones óptimas. Como relatan, cuando están preparados para el instante idóneo, no sólo se mueve el paso, los nazarenos, sino también la gente o el señor de los globos, que acaba tapando por completo el objetivo.

Otros condicionantes son más técnicos y físicos. Para Fernando López Rodríguez, durante la noche hay que utilizar y conjugar diversos elementos, como velocidades más lentas, trípodes, sistemas de apoyo, siendo necesaria la colocación de una plataforma para quedar lo más horizontalmente posible. Para Armando López-Murcia ser fotógrafo de Semana Santa supone un auténtico reto, porque es un trabajo



M. Livola

muy agotador y desgasta mucho físicamente. "Son muchas horas tirando del equipo y el Viernes Santo ya estás completamente agotado. Sólo el que siente verdadera afición es el que puede llegar hasta el Domingo de Resurrección, pese al cansancio y al dinero que nos cuesta de nuestros bolsillos. Estamos un poco locos porque de un tirón podemos estar desde las seis de la tarde hasta las seis de la mañana recorriendo desde el Realejo al Albaycín". Carlos Choín considera que Granada es una ciudad complicada para la fotografía semanasantera por su particular trama urbana. "Hay muchas calles estrechas, en las que en seguida hay mucho contraste de luces y aparte cuando salen los pasos ya hay escasa visión diurna".

Fotógrafos de dos décadas

Modesto Velasco es el más veterano, colaborador del desaparecido diario Patria, lleva treinta y cinco años a sus es-

palda en el mundo de la fotografía y veinticinco dedicado exclusivamente a la Semana Santa. Recuerda que en sus inicios se buscaba plasmar más los pasos o las propias imágenes, que el ambiente que envolvía a esta celebración religiosa. "El material y las máquinas de entonces no eran las más adecuadas ni tenían la suficiente sensibilidad. La calidad ha mejorado últimamente, sobre todo, en la cartelera, que ya se editan sin bordes blancos y eso ha hecho mejorar el resultado final. "Su primera foto fue la que hizo a la Virgen del Rosario y en su nómina se encuentran trabajos de gran belleza, como el Cristo del Consuelo, la Virgen de la Soledad en el Monasterio de San Jerónimo y la Virgen de la Aurora.

Manuel Lirola se inició con la cámara hace veinticinco años y desde pequeño ha sentido verdadera pasión por las cofradías. Trata de reflejar en su obra la vida de la ciudad durante Semana Santa. Prefie-



Modesto Velasco

re la fotografía en color, aunque siente admiración por el blanco y negro. En los últimos meses ha trabajado en la preparación de los libros "Historia gráfica de la Semana Santa (1.900-2003)" e "Historia breve de la Semana Santa". En su trayectoria ha recibido innumerables premios y menciones, entre las que destaca su nombramiento como "Nazareno del año" en 1992 por la Cadena Ser y fue uno de los autores gráficos de la Enciclopedia de la Semana Santa de Granada.

Eusebio Rodrigo comenzó hace veinte años con una máquina Super-8 y después se pasó a la fotografía. Su vinculación, desde los siete años, a la Cofradía de la Virgen de la Aurora ayudó a que se acabara conjugando su fervor cofrade con la afición fotográfica. "Si no fuera por eso, difícilmente se podría costear, ya que anualmente gasto más de doscientas mil pesetas. Finalmente de diez carretes acabo escogiendo diez fotografías y éstas no tienen precio". En su opinión unas imágenes son más fotogénicas, como el Cristo del Rescate, y a otras hay que buscarles el truco. Un momento clave es el atardecer, cuando el cielo está rojizo y se está poniendo el sol.

Fernando López Rodríguez es hermano de la Cofradía de la Humildad y se introdujo en la fotografía en 1982. El entorno de su hermandad, la plaza de Santo Domingo, el Realejo en general, El Albaycín o el Sacromonte son espacios en los que la búsqueda de la plástica son más aprovechables en cualquier carrete. "El trabajo que más me ha satisfecho es el Cristo de la Expiración, por su belleza, que impacta, y la tengo en la retina de noche, en un mar de nubes con la luna reflejada sobre el Cristo, como si las nubes fueran olas". Explica que para hacer una buena fotografía de Semana Santa hay que combinar dos elementos:

la técnica fotográfica y la luz. Además hay que tener un conocimiento profundo de la cofradía, de los distintos elementos que la acompañan, del paso, etc.

Armando López-Murcia ha heredado de su padre la afición por la fotografía, que fue reportero gráfico y cámara de Televisión Española durante treinta años. Hermano Mayor de la Cofradía de la Soledad, se ha formado de manera autodidacta, teniendo como referente los programas de Semana Santa y los trabajos que realizaban Lirola o Rodrigo. "Siempre busco un fondo que diga algo, que refleje el sentimiento de Semana Santa. Intento transmitir un mensaje, como una Virgen por alguna calle del Albaycín o un detalle de la mano de un Cristo con un viejo rezando de fondo. Hacer una postal es muy fácil, pero lo complicado es captar el ambiente, el aire, los distintos elementos en movimiento, la gente, etc". Entre sus trabajos hay que reseñar el cartel anunciador de 1994 del Cristo de la Expiración a su paso por la Gran Vía, con el fondo de la girola de la catedral y este año ha sido elegida una fotografía suya de la Virgen de los Reyes para el cartel del Bar León.

Carlos Choín recibió la savia de su padre, que fue autor del cartel anunciador de la Federación en 1958. El mismo año que se inició fue elegido para representar a la Semana Santa de Granada en 1993, con la imagen de la Virgen de la Victoria en la plaza de las Pasiegas. También hay que destacar trabajos como el Cristo Despojado. "Siempre he ido probando cosas, tomando ideas propias y trabajos ya realizados en publicaciones. Cada año sigo intentando buscar distintos puntos de vista, pero ya no pretendo estar en todos sitios, como inicialmente, soy más selectivo y elijo determinados momentos y cofradías. Lo impor-



M. Lirola

tante y difícil es dar la sensación que estás dentro de la propia fotografía".

Hay una larga lista de personas que han contribuido al enriquecimiento de la fotografía semanasantera, entre los que hay que citar a Miguel Fernández, Francisco Gutiérrez Obrero, Francisco García Zamorano, Antonio Martín Guerrero, Concha García Rama, Eduardo García, Encarnación Ogea, Fernando Loja, Jesús Alcaide, Luis Recuerda Martínez, F. Javier Gutiérrez, José Antonio Páiz, Josefina Carmona, Antonio Padial Bailón, Olivia Domingo Fernández, Juan Ignacio Rodrigo Herrera, Ignacio Manzano, Vicente Molina Cortés, José Alcaraz, Otilio Durán, Francisca Liébana, etc.

Julio Bayo

Escultura viva

En el centenario de Domingo Sánchez Mesa

El primero de febrero se cumplieron cien años del nacimiento del escultor Domingo Sánchez Mesa, eminente representante de la corriente figurativa y de la imaginaria en la plástica granadina del siglo XX. En la brujuleante hora que vive el arte de hoy la emoción espiritual y el asidero firme del natural sublimado que ofrece la plástica de Sánchez Mesa parecen hitos descontextualizados, a los que necesariamente hay que buscar justificación y razón de ser. Cabe preguntarse, por tanto, acerca de la vigencia de esta corriente y de la revitalización en el siglo pasado del arte imaginero, de tanta raigambre entre nosotros, que nunca llegó a morir del todo al agotarse el Barroco.

La respuesta probablemente la ofrece la propia pluralidad de la creación artística y de sus modos de expresión, que tolera ofertas contradictorias y estéticamente eficaces en un mismo tiempo. En este sentido, la prolongación de la imaginaria religiosa hasta nuestros días, trascendiendo el modelo ideológico y cultural

que la produjo, revela la auténtica complejidad de este fenómeno artístico, renovado no por mero ritual nostálgico, sino sobre la base de una amplia aceptación popular. Los grandes modelos del Barroco, en concreto, constituyen fórmulas enraizadas en el imaginario colectivo y en las tradiciones devocionales. Bien es cierto que la práctica imaginera novecentista, más abundante y fomentada en la posguerra, entra en ocasiones en la decadencia del adocenamiento, la vulgaridad y la falta de inspiración, pero también produce obras de gran corrección e indiscutible calidad plástica. Este último es el caso de Sánchez Mesa, que junto a otros sobresalientes escultores logró que la renovada práctica de la imaginaria superara la marginalidad estética y la merma de calidad en que la sumió el agotamiento del Barroco.

Este propósito no era nada fácil; alcanzarlo requería un alarde de esfuerzo creativo y un derroche de sensibilidad, fruto del trabajo perseverante y eficaz tanto en el intenso estudio personal como en la disciplina de taller. Es justamente la fe ciega



Antonio Padial

Nuestra Señora de la Esperanza de Vélez Málaga



Antonio Padial

Cristo Caído de Vélez Málaga



Antonio Padial

Ntra. Sra. de las Angustias de Vélez Málaga

en las posibilidades del arte imaginero, en la honradez del oficio y en la propia creatividad individual la que dota de vigencia a su creación, sobre la base de sólidos conocimientos técnicos, profundas creencias y una intensa sensibilidad. La lectura de los modelos consagrados supera de modo evidente la mera emulación o la simple evocación. Apelar al casticismo o a la tradición no supone para Sánchez Mesa establecer un límite, sino un punto de partida; no es la base para una repetición plagaria, sino una fuente de inspiración, manantial sereno a la búsqueda de esencias sobre las que hacer nacer propuestas artísticas renovadas, superar el simple revival nostálgico y ritualista para alcanzar la plenitud y sinceridad de un arte vivo, hondo y esclavo del matiz. No cabe hurtar los estrechos márgenes concedidos a la creatividad en este género por

una exigente e inmovilista clientela. Pero sobre estas circunstancias la creación serena y fecunda, la profundidad y sinceridad emocionante de su quehacer escultórico, el estudio intenso y creativo, el acabado esmerado, revelan el auténtico calibre de su autoridad artística. Ello trasluce, además, un componente fuertemente vocacional en su trabajo, que compensó las estrecheces de las peores horas de la posguerra con un esfuerzo desinteresado y mal recompensado, que produjo el indudable beneficio cultural y patrimonial de facilitar la difusión de auténticas obras de arte en detrimento de la insulsa de las imágenes seriadas. El mismo interés creativo hizo posible superar la tiranía de la demandada repetición de imágenes consagradas (el Crucificado de Mora, la Inmaculada de Cano), que alcanzó a rentabilizar los mejores modelos de la escultura barroca —coartando en ocasiones la creatividad de los artífices consagrados a la imaginería contemporánea— para paliar las graves pérdidas patrimoniales ocurridas durante la República y la Guerra Civil. Es también el caso de grupos escultóricos como el de la Oración de Cristo en el Huerto de los Olivos, para la Cofradía granadina del mismo nombre; frente al boceto original del autor, emocionante en su intimidad expresiva de raigambre canesca, la Cofradía demandó una versión del archifamoso grupo murciano de Francisco Salzillo y aun sobre el pie forzado de un modelo prefijado, el escultor Sánchez Mesa demostró como era posible plasmarlo con mayor entidad plástica y sublimación espiritual.

Un arte religioso vivo y sincero sobre modelos tradicionales parece algo abonado al fracaso. Mayor triunfo, pues, para quien logra superar estas dificultades, alcanzando a revestir lo popular de un refinamiento exquisito y de una elevada dig-

idad cultural. De ahí la huida del gusto banal por lo accidental, la honda meditación sobre temas sacros confesada por el artista, la búsqueda de una mística austera y serena, base de la sinceridad de la gran escultura antigua. El lograr más con menos, lección suprema de los grandes artistas, se traduce en la obra de Sánchez Mesa en una ecuación de realismo y trascendencia simple y directa, pero no por ello menos profunda y afortunada.

Su sinceridad nace de las certidumbres de su arte, compartidas con un imprescindible valor testimonial, fruto de profundas convicciones. ¡Lástima que aún se caiga en este género en un arte fácil y sensible, despojado de todas sus virtudes!

La creación de Sánchez Mesa consigue así sostener con excepcional dignidad la práctica de la imaginería y enriquecer las propuestas expresivas de la plástica novecentista con aportaciones fundamentales en un género de tan amplio bagaje histórico, lo que hace aún más plural el panorama de las artes del siglo recién concluido.

La ocasión de su centenario es propicia para afirmar la vitalidad y vigencia de su creación, manifestaciones de calidad aun en la evidente continuidad de la tradición escultórica imaginera, que resultan todavía más sobresalientes en el contraste con un panorama general de la imaginería contemporánea irregular y adocenado. Con ello se huye de exclusivismos, tanto acadé-



Cristo de la Expiración de Granada



*Armando López-Murcia
Oración en el Huerto, de Granada*

micos como vanguardistas, opiniones desde la tradición como desde la modernidad, para evitar la injusta desvalorización de episodios artísticos que gozan de sitio propio, y de no poca relevancia, en la cultura contemporánea. Lejana queda ya la muestra de 1983 en la Madraza, que acreditó con vehemencia los argumentos aquí pobremente expuestos. Joven estudiante de Bachillerato entonces, aún no supe ver los importantes signos culturales que allí se mostraban. Pero sí estaba en disposición de caer en la fascinación (de hecho, en ella permanezco) por aquellas esculturas, prodigios de forma y expresión, de los modelos en barro y de la gran escultura en madera policromada. En ella la sorprendente conjunción de volumen y color sobrepasa la frontera de la solvencia técnica para definir un concepto plástico hábilmente matizado en su expresividad a través de la policromía. Es el momento de una nueva exposición, donde los

bocetos conservados vuelvan a brillar con la huella fresca y directa que deja la mano en el supremo instante creativo, oportunidad más que justificada para valorar un legado rico y plural, íntimo y primoroso en esos modelos de barro, impactante y comunicativo año tras año en la escultura procesional (hermosa catequesis pública), denso y fiel a sus fines en las imágenes devocionales.

Una lección palpitante, viva y actual a través de la escultura nos ofrece hoy el catálogo de Sánchez Mesa. Una lección incorporada a mis vivencias personales a través de una de mis obras favoritas de este autor, el colosal Cristo de la Expiración o de los Escolapios, de módulo monumental y singular plenitud de volúmenes y expresión. Creo que fue al contemplarlo en alguna lejana tarde de Viernes Santo, abierto a todos en su eterna agonía sobre el Gólgota, cuando comprendí que la capacidad de crear es, junto con la de amar, la gran facultad del género humano. Esa facultad hace vivir al escultor en sus obras. La emoción estética y la intimidad espiritual son testimonios elocuentes de su creación. La sensibilidad presta no puede quedar indiferente ante tan relevante testimonio artístico.

Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz



*Antonio Padial
Jesús de la Humildad de Vélez Málaga*

“La Página Web de la Federación de Cofradías de Granada”



El pasado día 17 de marzo tuvo lugar la presentación oficial de la página web de la Real Federación de Cofradías de nuestra ciudad, cuya dirección en IN-

TERNET para poder acceder a ella es: ww.hermandadesdegranada.org

Este hecho ha supuesto para la actual Junta de Gobierno una gran satisfacción, pues desde que esta vocalía presentó la propuesta allá por el mes de Octubre, en una de nuestras primeras reuniones del presente curso, la idea fue acogida de forma unánime con ilusión, y se vio como muy conveniente y positivo el que la Federación abriera este nuevo cauce de comunicación e información acerca de la Semana Santa de Granada.

Como se reseña en el saludo y presentación de la página que el Presidente realiza en la misma, las nuevas tecnologías se han hecho hoy día, en este recién estrenado siglo XXI, imprescindibles en el ámbito de la comunicación y han alcanzado de lleno también al mundo de nuestras hermandades y cofradías. Basta sólo ver para corroborarlo, la cantidad importante de hermandades granadinas que han creado su página web en estos últimos años.

Los objetivos principales por tanto de la Federación al elaborar la página podría resumirse en los siguientes puntos:

- Propiciar una mayor apertura a los cofrades, así como a todos aquellos amantes de nuestra Semana Santa, dando a conocer un poco más la Federación y acercándola así a la sociedad.
- Ofrecer la información que generan nuestras hermandades y la propia Fede-

ración de la forma más directa, casi al instante de producirse la noticia.

- Al mismo tiempo se pretende que la modernización al transmitir la información redunde en una transparencia absoluta de ésta.
- Igualmente se persigue el abrir una página donde poder contemplar las imágenes, las escenas, la belleza plástica en definitiva de la Semana Santa de Granada y que ésta sea a su vez una forma de promocionarla al exterior.

Al tiempo que se da la bienvenida a los usuarios de la página, en la presentación se expresa también claramente el deseo de esta Junta de Gobierno de que en consonancia con su indudable vocación de servicio, éste recién estrenado que ofrece nuestra Federación desde hace sólo unas fechas sea uno más y sobre todo del máximo interés y utilidad para todos aquellos que quieran aprovecharlo.

A la hora de pensar en el diseño y programación de la página se intentaron aunar dos objetivos fundamentales: el hacerlo de una forma profesional al máximo, pero al mismo tiempo, y si era posible por parte de alguien vinculado a nuestra Semana Santa y conocedor de ella y de lo que debería ser este proyecto (esta página).

Creímos que podríamos reunir ambas exigencias encargando la elaboración de la página a la joven empresa granadina Dypweb a cuyo frente está Felipe Cañizares Navarro, cofrade granadino relacionado con el mundo de la música de Semana Santa, pues es director de la Agrupación Musical “Luz Casanova”, así como

con considerable experiencia a pesar de su juventud en el diseño de páginas de temática cofrade tanto de ámbito local como incluso regional.

Desde el principio, Felipe captó fácilmente nuestras ideas, y nos aportó las suyas con una plena coincidencia, pues incluso él mismo había ya esbozado algún proyecto de lo que debería ser la página web federativa.

Pasando a realizar una breve descripción de lo que el usuario se va a encontrar al entrar en la página, ésta es un portal multitemático en cuyo menú principal, además de la presentación, aparece una relación de las noticias y convocatorias más importantes y de actualidad en titulares. Cualquiera de ellas se puede ampliar posteriormente encontrando más información acerca de las mismas al entrar en las respectivas secciones: NOTICIAS y CONVOCATORIAS.

Cada área de responsabilidad y cargo de la Junta de Gobierno, así como las distintas vocalías, poseen su propia dirección de correo electrónico y posibilidad de acceder a la sección de noticias y convocatorias para insertar aquellas que genera cada ámbito o parcela de trabajo.

En la parte izquierda de la página principal se encuentran las secciones fijas que son las siguientes:

1.- Federación de Cofradías

Esta sección contiene los apartados de: Presentación, Historia de la Federación, Junta de Gobierno actual con su composición en cuanto a cargos y miembros, un apartado específico para las distintas vocalías, otro para la sede actual federativa, y un último para los textos de formación más destacados editados en estos últimos años.



Cada miembro de la Junta incluido el Consiliario tiene en su apartado correspondiente un saludo así como una breve explicación de su tarea, responsabilidad y competencias principales dentro de la Junta Federativa.

Asimismo se reseña la dirección de e-mail de cada uno de ellos lo cual facilita la posibilidad de contactar con ellos para realizarle sugerencias, consultas, solicitudes o cualquier comentario relacionado con su labor.

2.- Hermandades y Cofradías:

En esta sección se reseñan las treinta y dos hermandades federadas granadinas organizadas por días de salida.

Sobre cada una de ellas se incluye información como su nombre completo, escudo, descripción del hábito de hermano, su templo o sede donde está erigido, el número de hermanos actual y el número de pasos que procesiona con una descripción de los mismos. Se inserta también una fotografía de cada imagen titular de la hermandad así como otra de cada uno de ellos en su paso procesional.

Por último, encontramos una breve descripción iconográfica de las imágenes y de los pasos, con los enseres más destacados de la hermandad, sus autores, año de realización, proyectos más inmediatos, así como curiosidades dignas de mención.

Otro punto a destacar son los horarios e itinerarios de las cofradías federadas para la Semana Santa del 2003.

3.- Actualidad:

En esta sección a la que ya hemos hecho referencia se incluyen las noticias y convocatorias generadas así como los cultos programados por la Federación.

4.- Pregón:

Encontramos los pregones oficiales completos de la Semana Santa de los tres últimos años, (incluyendo el actual), así como una galería fotográfica de los mismos. También aparecen las portadas de los pregones editados desde el año 1990 por la Federación.

5.- Vía crucis oficial

Se reseña en esta sección una historia de estos Vía crucis, acompañada de una galería fotográfica con imágenes correspondientes a los de los tres últimos años.

6.- Publicaciones

La mayor parte de esta sección se la lleva la revista "Gólgota" con la posibilidad de contemplar las portadas de prácticamente todos los números editados, así como la de suscribirse a esta publicación o adquirir números atrasados a través de la propia página.

Se incluyen también otros libros editados por la Federación con una reseña de cada uno de ellos, las portadas de las guías de horarios e itinerarios oficiales de las cofradías de los últimos años, así como otras publicaciones interesantes.

Un punto importante en esta sección es el dedicado a los carteles oficiales editados por la Federación los cuales se pueden contemplar en su totalidad en una exposición virtual de los mismos a la que se puede acceder en el margen derecho de la página principal dentro del apartado de ESPECIALES.

7.- Servicios

Esta última sección incluye un mapa de la web, un apartado destinado a enlaces con las distintas páginas web de las cofradías granadinas que la tienen y a las que se podrá acceder desde aquí, y otro apartado de contactos.

Hay otra sección donde se destacan las últimas actualizaciones realizadas en la página entre las que está una crónica fotográfica de la pasada Semana Santa y en el margen derecho del menú principal se encuentra el apartado de ESPECIALES dedicados al 75 aniversario de la Federación conmemorado el pasado año 2002, la exposición de carteles antes mencionada, los horarios de misas de las parroquias granadinas, así como un mapa de la ciudad para poder consultarlo ante cualquier duda.

Por último sólo queda reseñar que en estos escasos meses de vida la página ha recibido más de 20.000 visitas, lo cual da muestras del interés que suscita entre los cofrades e internautas de lo cual nos alegramos.

Con esa intención se ha confeccionado y desde aquí deseamos que sea del máximo provecho para nuestra Semana Santa y para los usuarios de la misma que pueda cumplir los objetivos marcados al crearla e invitamos a todo el que aún no lo haya hecho a que entre en ella para conocerla.

Eugenio Almoballa Noguero
Vocal de protocolo y relaciones externas

Altars del Corpus



uando repican alegres y sonoras las campanas de la Catedral anunciando la salida de la procesión del Corpus, corre por entre la muchedumbre un momento de emoción enorme y los corazones se aceleran, pues es la hora más solemne del día más grande del año.

Uno de los tres jueves -según el dicho popular- que relucen más que el sol.

En las calles granadinas, lugar donde se desarrolla gran parte de la fiesta litúrgica de este día, entoldadas en otros tiempos para apagar los rayos del sol, hoy desnudas por desidia y desinterés, pero alfombradas con hierbas olorosas como juncias y romeros, traídos expresamente como ofrenda natural de las vega granadina, el gentío ofrece un aspecto brillante y prodigioso con sus variados colores, con su rumor alegre de colmena humana. La mañana del Corpus es clara y fastuosa. El ambiente es grato y perfumado.

La procesión desfila solemnemente entre la multitud. Acompañada, precedida y seguida de corporaciones religiosas, autoridades civiles, militares y eclesiásticas, mientras suenan cánticos, músicas, cohetes, repiques de campanas, silencios, plegarias, ruegos y oraciones. Sobre el gentío, la custodia resplandeciente y majestuosa en una aureola de luz divina.

La procesión del Corpus tiene una impronta tan natural y tan cargada de tradiciones, que sin querer y a poco que se esfuerzan, llena las calles de la ciudad y hasta la misma Granada -en cada una de sus rojas semillas- está impregnada de la fuerza divina de un Dios vivo presente en la blan-

ca Hostia del rico viril, que un nuevo jueves en olor de multitudes, se pasea por el centro histórico de la capital. Son las horas más solemnes de las fiestas.

Y como toda ofrenda es poca y todo honor pequeño, Granada, ofrece a Jesús Sacramentado sus más ricos presentes a modo de grandes altaronos. Se pone en la mañana del Corpus una grandeza tan fina y tan bella a lo largo y a lo ancho del itinerario por donde va a caminar la comitiva de su Divina Majestad, que se puede intuir que Dios estuvo allí, y que en esos precisos momentos se está desplazando en su anual visita a la ciudad. Y es que, lo que a Granada le sucede en la mañana del centro de sus fiestas es, literalmente, que se exhala entera en olores y suspiros, y sin quererlo se hace más bella.

Surge en nuestra ciudad en el siglo XVI y como consecuencia de las ordenanzas tanto municipales como catedralicias para la limpieza de calles y fachadas por donde había de circular el Santísimo, una desorbitada recreación de riqueza representada en ricos tapices, notables tejidos, valiosos muebles, estimables cuadros, significando un derrochador lujo más que regocijado homenaje. Así pues, es en este tiempo en el que los altares, balcones y fachadas se convirtieron en signos externos de riqueza y poder, tuvo como consecuencia la prohibición de realizar dichos adornos, recogida expresamente en las pragmáticas de Felipe III de 2 de enero de 1600.

A partir de ese momento las fiestas se convirtieron en la celebración de la procesión por cuyas calles y plazas por donde pasaba se erigían sencillos altares.

Los siglos XVII y XVIII fueron los de mayor apogeo, para la celebración de las fiestas en honor del Santísimo Corpus Christi cumpliendo el mandato de los Reyes Católicos al instituir las una vez conquistado por ellos el reino incomparable de Granada, último refugio en España del poder agareno.

En el magnífico libro del gran granadino que fue Miguel Garrido Atienza y que se publicó en el año 1889, con el título "Antiguallas granadinas", hay muy documentadas referencias y descripciones, que a modo de introducción voy a tratar de resumir, de como fueron esas fiestas en los siglos citados e incluso hasta finales del XIX.

Hay que significar que la financiación de estos adornos efímeros, la gran mayoría de las veces se realizaba con cargo a las arcas municipales, aunque si bien es cierto y hay que reconocerlo que en alguna ocasión, fueron sufragados los gastos ocasionados por el cabildo catedralicio e incluso por particulares.

Los adornos que se realizaban durante estos siglos fueron variando y desvariando hacia la decadencia. Se realizan grandes construcciones para cuatro altares y cuatro arcos triunfales en el itinerario de la procesión.

Así y según recoge nuestro predecesor paisano Garrido Atienza, el primer altar, estaba situado en la calle de Mesones y tenía como motivo principal la "aparición de la Cruz de Caravaca", representándose de este modo: un altar muy lindo y muy bien adornado; un sacerdote diciendo la Misa vuelto de un lado hacia el pueblo; de lo alto han de bajar dos ángeles de una nube con la cruz que baja del cielo; a un lado un rey moro en pie y dos criados detrás; al otro lado una reina mora con dos criadas, todas las figuras han de estar muy bien vestidas.



M. Lirolo
Altar de la Alhambra

El segundo altar situado en la Plaza Nueva representa el "milagro de los corporales de Daroca" y al efecto se imitó una peña y encima de ella un altar y un sacerdote vuelto al pueblo con un roquete y estolas, teniendo en la manos unos corporales y en ellos seis Formas del Santísimo Sacramento -ensangrentadas- dos que tomen parte una de otra, y otras dos casi juntas, y otras dos apartadas un poco una de otras; a los dos lados, seis soldados vestidos con sus armas, hincados de rodillas, puestas las manos adorando misteriosas Hostias. Los morriones con sus penachos, puestos en la delantera del altar.

El tercer altar, en el Pilar del Toro (calle de Elvira), simulaba el monte santo con sus peñascos, riscos y todo lo demás. Encima de su horno abierto, San Cecilio, San Septentrio y San Patricio en el martirio del fuego, puestas las manos hacia el cielo, del cual descienden tres ángeles con tres coronas. Un poco apartado del horno, un juez sentado en su silla, un criado al lado, y dos verdugos atizando la lumbre.

Y el último situado también en calle Elvira, pero sin encontrarle una ubicación fija, representaba el milagro de Santa Clara, y para representarlo imitóse un muro con su puerta y almenas, y la Santa con una Custodia en las manos, acompa-

fiándola cuatro monjas, y cuatro sarracenos tendidos en el suelo, espantados mirando al Santísimo.

En cuanto a los arcos, levantándose el primero a la entrada del Zacatín y en él había un mar con sus riscos y un sacerdote hincado de rodillas, y un seglar. Del mar salían dos pescados grandes, trayendo cada uno en la boca una Hostia. El segundo arco, junto a la Zacaya del Tinte antes de llegar a la Cerería, en el cual mostrábase un tudesco galanamente vestido, teniendo en la mano una Custodia. En el tercero, levantado en el puente de la Gallinería, había dos mozos vestidos a lo hebreo, hincados de rodillas mirando a un cielo que se muestra abierto, del cual baja un Cáliz con una Hostia. Y en el cuarto arco, levantado en la bocacalle de los Zurradores, mostrábase a San Luis, rey de Francia, y un capellán teniendo en la mano una Hostia con su viril; en el otro lado había un soldado de Egipto y un moro detrás.

A lo largo del itinerario de la procesión y a modo de unión de uno a otro altar y de uno a otro arco, figuraban hermosas girdaldas de flores y de trecho en trecho, se podían admirar bellísimos cuadros y esculturas.

Y así se continuó año tras año, rivalizando sus artífices en el exorno de estos altares y plazas por donde debía de hacerse presente el Santísimo Sacramento. Pero no cabe la menor duda que, el eje principal de todas las decoraciones efímeras de estas fiestas, estaba centrado en el adorno de las plaza de Bibarrambla y sus calles que la circundan y penetran, ya que toda la plaza era convertida en primoroso altar y todas sus calles en claustro de gran primor y suntuosidad con gran profusión de lienzos, pinturas, imágenes, estatuas, cornucopias y floridos jardines con caprichosas fuentes,



M. Livola

Altar de San Agustín

quedando suspensa el alma de tanta admiración.

El siglo décimo octavo conservó, con una constancia que degeneró en monótona pesadez, la forma de decoración que comenzó en las postrimerías del siglo XVII. Las diferencias entre unos y otros años en el modo de decorar la plaza de Bibarrambla, por regla general, son ya sólo, de detalles, tan de su gusto fue esa forma y tal apego se le tomó, que llegó hasta ser llevado el exorno a la plaza Nueva. El mismo pórtico, cuyos arcos corren sin solución por todo el cuadrilátero amplio de Bibarrambla, la misma vuelta interior de la galería a la que el pórtico daba paso engalanada con pinturas al temple, alternadas con cuadros al óleo o nichos con imágenes, espejos, piedras bruñidas, estatuas, textos latinos que servían de lema o mote a todo asunto pictórico o escultórico, y que a sus pies glosaba y explicaba un verdadero derroche de versos. Citaremos uno de los versos alegóricos

que se encontraba situado debajo de cuatro estatuas que simbolizaban el agua, el fuego, el aire y la tierra y decía así:

"Si agua, aire y fuego dan
gracias a su Criador,
la tierra con más fervor
pues produce Vino y Pan
en que Dios muestra su amor"

No cabe la menor duda, que como consecuencia de estos textos -que no siempre fueron sagrados- se debe lo que en el diecinueve surgen como "carocas" burlescas y que aún hoy se conservan.

Es importantísimo señalar lo que significó para la vida cultural de la época y para el patrimonio de la ciudad, la realización y el empuje de estos altares y arcos triunfales, pues concretamente a ellos se deben gran parte de las obras pictóricas y de imaginaria que hoy podemos disfru-



Altar de la Cena

M. Lirola

tar, ya que con motivo de estos altares y las calles que los circundaban, como es el caso expreso de la plaza Bibarrambla, se convertían en auténticas salas de exposiciones tanto de cuadros como de imágenes de los más afamados pintores y escultores de la época. Señalaremos que, Alonso Cano aportó en numerosas ocasiones obras, destacando su Magdalena. De Pedro Atanasio Bocanegra, hermosos lienzos como San Jerónimo, El Nacimiento y la Sacra Familia. Juan de Sevilla pintó para la ocasión, Procesión de la Sagrada Forma y su bellísima Concepción. El genial Risueño en una ocasión presentó un grupo de ángeles.

Dentro del itinerario que realizaba la procesión del Corpus como ya hemos mencionado, se encontraba la plaza Bibarrambla, siendo la arteria principal de todo el movimiento cultural de altares efímeros para honrar al Santísimo Sacramento. Poco a poco acercándonos hacia el siglo XX y viviendo en él, fueron decayendo en su realización los altares que allí se construían, hasta incluso llegar a desaparecer esta sacrosanta plaza del itinerario de la procesión, quedando en la actualidad, relegada a lugar de encuentro y zona de paso hacia la Catedral.

El itinerario de la procesión del Corpus a través de los siglos no ha sido mencionado expresamente, pero es de fácil entendimiento comprobar que por los altares, arcos triunfales y adornos de plazas, se fue reduciendo poco a poco hasta lo que conocemos desde mediados del siglo XX.

Escasos y a la vez mínimos, tanto en número como en elementos, eran los altares que se levantaban al paso del Santísimo en su itinerario y si mi memoria no me falla, durante unas cuantas décadas, dos o tres altares eran el recuerdo de todo aquello que anteriormente hemos señalado.

Desaparecieron todas las figuras simbólicas, y los grandes marcos donde se situaban y quedaban relegados a pequeños símbolos como espigas, uvas, panes, cálices y poco más. Se instalaban junto al pilar de la calle Cárcel Baja por el colegio de abogados, otro en la calle Mesones y el último en la intercesión de Reyes Católicos con Gran Vía. Al final de los noventa de forma esporádica y casi espontáneamente, surgía un nuevo altar a lo largo del recorrido instalado por alguna corporación de corte religioso o cofrade. Los mismos elementos eran sacados y colocados uno tras otro. Así durante años. La cuna y tradición de levantar en honor del Santísimo estos altares efímeros, casi desaparecía lenta y lánguidamente, mientras en otras ciudades de nuestra comunidad su aparición y expansión era notable y sonora.

Y ya que he hecho mención a otras ciudades, no puede substraerle a este trabajo, relacionar o describir algunos de los altares instalados al paso del Santísimo en otros lugares donde he tenido oportunidad de verlos. En primer lugar y casi como homenaje, la ciudad de Sevilla, ya que junto con Granada es la única capital que mantiene la tradición de hacer festivo el jueves en el que se desarrolla la procesión del Santísimo. En Sevilla, a lo largo de todo el recorrido de la procesión son numerosísimos los altares que se levantan durante el día anterior para que la tarde-noche, es decir la víspera, puedan ser visitados y admirados por propios y foráneos. De tal forma que lo aconsejable es realizar el recorrido de la procesión desde su salida de la Catedral, y centrándonos en cuatro puntos importantes y destacables. En la plaza de San Francisco, dos arcos impresionantes paralelos a la fachada plateresca del Ayuntamiento, cobijarán durante sus discurrir los ocho pasos



Altar de la Estrella

M. Lirola

que conforman el cortejo y pasaran delante del enorme altar instalado en dicha fachada y donde se situará el paso de la Virgen gótica de la Hiniesta coronada de gloria, patrona del Ayuntamiento Hispalense. Continuando por la calle Sierpes veremos un conjunto de altares, escaparates, balcones y fachadas, donde se sitúan elementos al más puro gusto y estilo sevillano, como reposteros, mantones, abanicos, cornucopias, cuadros, imágenes de inmaculadas, de vírgenes, de santos, de angelitos, rodeados siempre de todos los elementos eucarísticos. Seguimos y nos adentramos en Cuna admirando a derecha e izquierda más altares, balcones, escaparates y fachadas, desembocando en la plaza del Salvador, guirnaldas y arcos efímeros acompañan al altar levantada por alguna hermandad de gloria en la puerta de la capilla de los hermanos de San Juan de Dios. Antes de llegar a la plaza Virgen de los Reyes, en la calle Placentines en la fachada del Palacio Arzo-

bispa, la Hermandad de la Cena, llevó la imagen de Jesús en el paso de su segundo titular y monta un altar al efecto. Concluida la procesión del Santísimo, retorna a los Terceros acompañado de música.

La ciudad de Jerez, con identidad propia pero sin perder el regusto por lo sevillano, adorna de forma extraordinaria balcones y fachadas y realiza con exquisito gusto altares donde se conjugan enseres de enorme calidad y predominan fantásticos exornos florales. Es de destacar el altar que realiza la Hermandad de la Cena, cuyo motivo central y principal es el propio paso con todo el apostolado completo.

En la vecina ciudad de Málaga y como consecuencia de la fusión y asimilación de sacramentales con hermandades de penitencia, en el año 2000 se realizaron para la procesión del Santísimo algunos altares importantes y no nos queda más remedio que comentar dos de ellos. El primero realizado por la Agrupación de Cofradías y centrado sobre frontal y peana de palio, el ángel que acompaña a Jesús en su oración en el huerto, portaba en su mano derecha una custodia y en su mano izquierda un racimo de espigas. Servía de fondo varaes y crestería de paso de palio y custodiaban al ángel pareja de arbotantes, candeleros con cera blanca y jarras con flor blanca y amarilla. Magnífico. El segundo de ellos, más complejo y con distintos niveles estaba presidido por una imagen dolorosa de María a modo de altar de cultos y en un plano inferior, magnífico templete en talla dorada con una riquísima custodia, siendo adorada por dos ángeles ceriferarios de rodillas. Como complemento cera y flor bien dispuesta. Con toda seguridad, en unos años el avance en número de altares será importante.

Y volvemos a Granada para finalizar con los magníficos altares que tuvimos

la oportunidad de admirar en el año 2002, a lo largo del itinerario de la procesión del Santísimo Sacramento.

En Pasiegas, la Asociación de Vecinos del Sagrario, realizó un altar cuyo fondo eran tres paneles a modo de tríptico y en cada uno de ellos cuadros alegóricos de ángeles y en el central el cuadro con la imagen de la Inmaculada Concepción. Sobre el altar una custodia en cuya base estaban dispuestos panes y uvas. Completaban el altar candeleros con cera y grandes centros de margaritas blancas.

En Mesones, la Asociación de Costaleros Nazarenos, realizaron un escenario majestuoso a modo de presbiterio con barandillas y escalinata incluido, donde se situaron dos altares con los motivos eucarísticos propios del día que celebramos. Quizás respecto a los demás, el de mayor categoría, pero sencillamente estaba falto de elementos de ornamentación que cubrieran todo el espacio que se había dispuesto. Echamos en falta algunas imágenes, cuadros, etc.

Continuando nuestro rápido paseo por el itinerario de la procesión, llegamos hasta Puerta Real y en su esquina principal, nos encontramos con María Auxiliadora que presidía un altar levantado al efecto, donde en honor a la verdad no predominaba el gusto a la hora de colocar terciopelos, damascos y sedas. En tres alturas, se dispuso este altar que como digo estaba presidido por María Auxiliadora, en el intermedio y sobre platitos de loza doce panes y una jarra de cerámica granadina de la que pendía un racimo de uvas. Ya en el inferior, una pequeña imagen de un Divino Pastorcillo con ramitos de espigas y claveles. Como fondo la bambalina delantera de una hermandad de penitencia de nuestra ciudad y completaban el altar dos candeleros con cera muy dispar.

Reyes Católicos estuvo desierta de altares eucarísticos, por lo que desde aquí

animamos a hermandades y corporaciones a instalar alguno en tan regia calle.

Gran Vía nos recibía con el altar que la Hermandad de las Angustias coronada de la Alhambra había instalado al efecto. Sobre fondo azul oscuro, quedó entronizada la custodia bajo palio de respeto de rica tela adamascada y en sus bordes campanillas. La base estaba formada por las cabezas de los leones de los varaes del paso penitencial y paño con el escudo de la hermandad custodiado por las figuras de dos angelotes. Una bandeja de espigas y racimos de uvas, un pan y una jarra, eran elementos eucarísticos imprescindibles en este tipo de altar. Todo el conjunto se cerraba con insignias, faroles, escudo y mazas de la hermandad, sin olvidar los elementos básicos de cualquier altar como es la cera y la flor, en este caso todas ellas blancas.

Para finalizar nuestro recorrido de altares del Corpus del año 2002, nos adentramos en la calle Cárcel Baja donde se habían dispuesto tres altares y que pasaremos a describirlos a continuación.

De exquisito gusto, el realizado por la Archicofradía del Rosario en el último tramo de la calle y aprovechando como fondo un arco ciego de la Catedral, se dispuso en cinco alturas, imágenes, candeleros con cera y centros de flor, presidido todo el conjunto por la custodia adorada por dos ángeles. En la base del altarón se había dispuesto la mesa del altar preparada para la celebración de la Santa Misa en la que no faltaba un sólo detalle, desde el sagrario, misal y sacras, hasta los elementos eucarísticos bajo las especies del pan y el vino. Dos reclinatorios invitaban a la oración y a la adoración del Santísimo cuanto estuviese en la custodia. A ambos lados y sobre pedestales, las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús y de la Virgen María. Todo el conjunto alfombrado y cubierto con pétalos de rosas. Hasta el monaguillo estatico de San-



M. Livola

Altar del Rosario

to Domingo se había venido a formar parte del altar.

Justo enfrente de la Puerta del Perdón y montado por la Hermandad de la Santa Cena, sobre un campo de hierbas aromáticas y macetas de pilistras, se levantaba un altar sobre fondo rojo en el que a modo de palio se habían dispuesto bambalina delantera y varaes del paso de la Victoria para dar cobijo al tabernáculo que contenía un portapaz y en cuya base a modo de mantel figuraba un tradicional mantón blanco bordado. Otros elementos del paso de palio conformaban el conjunto, como los candelabros de guardabrisas, jarras con fanales de claveles blancos y candeleros de cera blanca. En primer plano, mesa con elementos eucarísticos sobre bandejas de plata. Custodiaban el altar una pareja de faroles del paso de misterio de la Santa Cena Sacramental.

Como novedad y casi con toda seguridad, aunque se están barajando distintas posibilidades, la Hermandad de la San-

ta Cena Sacramental pondrá a partir de este año 2003 el paso de misterio para presidir su altar eucarístico. Aún falta por decidir si solamente sería la figura de Jesús en el paso de alguna hermandad de nuestra ciudad o el paso completo tal y como procesiona en la tarde-noche del Domingo de Ramos. Posibilidad que para mi es la más acertada y más completa, sólo que el lugar de la ubicación del altar lo cambiaría, ya que donde habitualmente lo monta la hermandad quedaría demasiado agobiado y carecería de visibilidad, por tanto, apostaría por llevarlo hasta la marquesina existente en la plaza del Carmen. Tiempo al tiempo.

Y para finalizar la descripción de los altares del Corpus 2002, no por ello el más importante, pero sí el que obtuvo el primer premio del concurso municipal, el que estaba ubicado en la esquina de Cárcel con pasaje Diego de Siloe y que fue instalado por la Hermandad Sacramental del Santo Cristo de San Agustín. Altar eucarístico de enormes dimensiones y tres cuerpos en el que se habían dispuesto terciopelos burdeos como fondo. En el plano superior y presidiendo todo el conjunto, bajo templete realizado con la corona de divina majestad, riquísima custodia. Jarras estilizadas con clavel blanco convivían en perfecta armonía con candeleros de cera blanca y rematados con pequeños racimos de uvas y espigas. El primer cuerpo lo ocupaba un Niño Jesús de Pasión portando en sus manos espigas y custodiado por dos codales. A ambos lados del altar dos enormes candelabros de doce luces con cera blanca y dos parejas de blandones con cera y atributos eucarísticos. Delante mesa dispuesta para la institución de la Sagrada Eucaristía en la que estaba representado el apostolado por doce pequeñas velas. La novedad que aportó este altar en su realización, nos llega importada de la parte occidental de nuestra Andalucía. Justo delante del altar y en plena calle para que sobre ella pase el Santísi-

mo, se realizó una alfombra con serrín de colores en la que figuraba la cruz de Jerusalén y una granada de la que surgía una custodia cubierta con la corona real, bajo estos símbolos se podía leer la leyenda "Ecce Agnus Dei", cerrando el conjunto distintas cenefas. Magnífico el trabajo y exquisito el simbolismo, pero una pena, porque justo se destrozó en el primer momento que pasó la comitiva civil que inicia el cortejo.

Casi se podría decir sin temor a equivocación que el año 2002 ha sido el año de la recuperación de los altares del Corpus y ello gracias y en gran medida a las hermandades y cofradías de nuestra ciudad. Seguimos apostando por un incremento de altares a lo largo del recorrido, en el que falta por ocupar Pescadería, Mesones, Reyes Católicos y Gran Vía. De momento nos interesa la cantidad, tiempo habrá después o en el momento de su realización para buscar la calidad y la justa medida.

Finalizo los altares del Corpus, con tres peticiones:

A las hermandades sacramentales una invitación para que se unan en la realización de los altares eucarísticos a los ya existentes.

A todas las corporaciones, asociaciones y hermandades que montan estas bellas obras efímeras para que su desmontaje no sea tan rápido y se puedan establecer unas visitas para su admiración durante toda la tarde e incluso hasta la puesta de sol para poder admirarlos con la cera encendida.

A la Real Federación de Hermandades y Cofradías para la creación de unos premios que sirvan de aliciente a los organizadores y ayuden a su coste y mantenimiento

José Luis Clements Sánchez



A. Padial

Cofradia del Santo Via Crucis

*Nuevo manto de
Ntra. Sra. de los Reyes
(2003)*



Fernando Daniel Fernández



Coronación Canónica de María Santísima de la Amargura

Cuando en la Cofradía de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos y María Santísima de la Amargura surgió el deseo de preparar el proceso para coronar a María Santísima de la Amargura, no fue un acto fruto del ímpetu, o de un sentimiento no meditado y falto de trascendencia.

Este deseo surge como fruto del momento de fe vivida y meditada, en torno a un proceso formativo evangelizador intenso que estamos viviendo en nuestra comunidad cristiana, en torno a nuestros titulares.

Pero...¿Por qué aspiramos a la coronación canónica de María Santísima de la Amargura? ¿Qué esperamos? ¿Por qué queremos esta Coronación?

Las coronaciones canónicas son el deseo de una comunidad cristiana de distinguir a su titular mariana de una manera honorífica y con una naturaleza eclesial, y del mismo modo proclamarla como "Reina y Madre" de esa comunidad de vida y de fe cristiana que es ese grupo de hermanos que viven evangélicamente la Palabra de Jesús.

La Santa Madre Iglesia no ha dudado en afirmar repetidamente la legitimidad de este culto tributado a las imágenes marianas y con frecuencia ha orientado a los fieles sobre el significado de este culto.

La veneración de las imágenes de Santa María Virgen, frecuentemente se manifiesta adornando su cabeza con una corona real. La costumbre de representar a Santa María Virgen ceñida con corona regia data ya de los tiempos del Concilio de Éfeso (431) y fue propagada en Occidente



M.ª del Carmen González

por los fieles, religiosos o laicos, sobre todo desde finales del siglo XVI. El concilio de Trento dio si cabe más importancia a las Coronaciones Canónicas, animando su significado ante su importancia frente a la Reforma Luterana. La capacidad evangelizadora de este acto y de afirmación de las virtudes marianas movió a la Iglesia en este sentido.

En España la primera imagen coronada canónicamente es la Virgen de Montserrat y la primera en Andalucía se produce ya en época tardía, concretamente con la Virgen de los Reyes de Sevilla (1904), seguida de Nuestra Patrona, La Virgen de las Angustias en 1913.

Establece la Iglesia Católica unos requisitos que en el caso de María Santísima de la Amargura, estimamos desde la Cofradía, se cumplen para ser coronada canónicamente.

El principal es el de la devoción fervorosa de la comunidad cristiana en la que la imagen recibe culto. Numerosas son las personas que acuden diariamente a la capilla de las Reverendas Madres Comendadoras a participar en la Eucaristía y a rezar ante la Imagen de la Amargura, considerada por muchos como milagrosa. La devoción de la Amargura es una devoción callada, íntima, propia del convento de clausura en el que recibe culto. Es la de aquéllos que, aún sin ser de la cofradía se acercan a pedirle favores o a darle gracias. Muchas son las personas que acuden a las Comendadoras y a los miembros de la Cofradía a darle exvotos para que los pongan cerca de la Imagen de la Amargura y que ésta interceda por tantas y tantas cosas, tantos y tantos deseos, tantas y tantas peticiones. Es también la devoción de las Madres Comendadoras, que proporcionan unos cultos diarios a esta imagen conventual. Y por supuesto la devoción de una Cofradía que se vuelca con su imagen mariana y la proclama continuamente Reina y Señora de esta comunidad cristiana, no solo el Lunes Santo, sino durante todo el año. Es también costumbre desde hace unos años hacer la bendición de niños delante de la Amargura, con gran participación de familias.

Otro de los requisitos eclesiásticos que se ven cumplidos en torno a la imagen de la Amargura es la de que tenga unos cultos regulares. Sin duda alguna éste se cumple desde mucho antes de que se formara la cofradía, donde la comunidad de religiosas le rendía cultos como Virgen de

los Dolores. Después, con la fundación de la Cofradía y la adopción de esta imagen como titular mariana, se realizan habitualmente cultos marianos, llegando a tener hasta una Setena anual en su honor. Actualmente, se realiza un triduo en su honor en Septiembre, un besamanos en Cuaresma y una ofrenda floral en Mayo, además del rezo del rosario antes de la eucaristía de fin de mes.

Otro de los requisitos es el que esa Comunidad en la que reside se viva un apostolado cristiano. Desde hace unos años, uno de los principales proyectos de la Cofradía es el de la formación cristiana. Por eso se ha puesto un gran empeño por parte de la Junta de Gobierno y de las vocalías respectivas para que esto suceda así. De este modo el año pasado se confirmaron unos diecisiete cofrades, después de un proceso formativo de tres años, y actualmente hay tres grupos de niños, uno de posconfirmación y otro de familias. Aparte de un grupo de liturgia. Y todo esto formado por



Archivo Hermandad



cofrades de esta hermandad y conducidos por catequistas también hermanos de esta Cofradía.

La Iglesia establece también otros requisitos como la antigüedad de la imagen, etc.

Pero además de saber desde la Cofradía que la Amargura cumple todas las condiciones para ser coronada canónicamente, sabemos también de la importancia que tienen en estos momentos los actos de piedad y culto público. S.S. Juan Pablo II nos ha llamado recientemente a una Nueva Evangelización. Esta nueva evangelización se ve reforzada por valores tradicionales que hoy día, en un mundo secularizado, cobran gran importancia. La Iglesia necesita de estos momentos de expresión popular de fe. La intención que el Concilio de Trento encontraba en las coronaciones canónicas como actos de reafirmar la fe en María y a la vez de llevar los mensajes evangélicos de Nuestra Madre a "los apartados", hoy cobran fuerza y más actualidad que nunca en la Nueva Evangelización propuesta por El Papa al comienzo de este Milenio.

Uno de los factores a declarar en este proceso, sería la intensificación de las obras sociales y de caridad de la Cofradía, las mismas tienen ya una larga trayectoria en la común-uniión que se tiene con las Madres Comendadoras, colaborando en las necesidades que tiene la Comunidad de religiosas. Y en otro orden de cosas se colabora estrechamente con las propuestas de atención social que provienen del Arzobispado, especialmente con el "Proyecto Oasis", además ayudando a hermanos de la Cofradía que están parados o tienen necesidades en general.

Estimamos, desde la Cofradía de la Oración en el Huerto de los Olivos, y María Santísima de la Amargura, que éste

año es el oportuno para solicitar de la autoridad eclesiástica el inicio del expediente de la Coronación Canónica, ya que ha sido declarado por su Santidad el Papa Juan Pablo II como el año del Santo Rosario, y es un momento de gracia especial que debe ser aprovechado en beneficio del pueblo de Dios, del pueblo de Granada, y especialmente de los numerosos devotos de María Santísima de la Amargura, de la Comunidad de Madres Comendadoras de Santiago, titulares del Convento donde se venera la imagen, y de todos los cofrades de esta Hermandad, en los que ha suscitado tantas plegarias y tantas oraciones entre nuestro pueblo más sencillo, que ha sabido descubrir a través de la Madre el acto redentor y salvífico de su Hijo.

No nos planteamos la Coronación Canónica como un momento de ostentar o como de gasto excesivo. Nos planteamos la Coronación de María Santísima de la Amargura como un momento profundo de fe cristiana, de formación pública y privada y de exaltación de los valores evangélicos de la Virgen. Un momento que se debe aprovechar para acrecentar nuestra formación en las actitudes de María, que se debe aprovechar para favorecer los actos piadosos y de caridad hacia nuestros hermanos, formando en el apostolado y concretando proyectos serios y reales de compromiso y Caridad cristiana. Debe ser un momento de gracia que sirva para el crecimiento cristiano y humano de todos los cofrades y del pueblo de Granada.

Y sobre todo nos lo planteamos porque queremos coronar con todo su valor eclesial a la Virgen de la Amargura como Reina y Soberana de nuestra comunidad cristiana, Madre de todos nosotros.

La Hermandad

¡Tú no eres Soledad!



Acaba el Martes Santo y pasa ya la medianoche, la multitud abarrota la plaza de Santo Domingo para ver el regreso de la Soledad, la Señora de Santa Escolástica. Mayores y pequeños, grupos de jóvenes adolescentes, padres e hijos, gentes de todas las edades y de distinta condición social soportan con estoicismo el frío de la noche primaveral. Se han ido acercando con la antelación suficiente para poder coger un buen sitio y no perder así detalle alguno del final de la estación de penitencia de esta emblemática Hermandad. Ya por Jesús y María se distinguen los capillos morados y las titilantes lucecitas de los cirios; la cruz guía ya está plantada en la entrada de la plaza. Entre conversaciones, rumores, risas y empujones, la cofradía va avanzando hacia su templo; imperceptiblemente la música se ha ido adueñando de la situación hasta tal punto que cuando deja de escucharse el todavía lejano eco de los tambores, la gente también parece callar momentáneamente extrañada por la falta de ese fondo musical.

Hay un joven encaramado en un contenedor de esos que ahora proliferan para recoger papel y cartón, no es una actitud muy cívica y él lo sabe, pero no es muy alto y sus ganas de ver a esa Señora son muchas, ¡le han hablado tanto de ella! Se hace un murmullo en la plaza y las miradas se dirigen al final de la calle por donde viene la Cofradía, los nazarenos van entrando en la iglesia y, unos metros más allá, una intensa humareda envuelve el ambiente y el olor del incienso pretende adormecer nuestros sentidos. Entre esa nube de humo aromático aparece con serena grandiosidad una



Fernando López

imagen impactante: un hombre está sentado desnudo, cubierto tan sólo con una clámide real de color púrpura atada al hombro y manteniendo una caña que, a modo de cetro, le han colocado entre sus manos; soporta las burlas y el escarnio de los sayones en presencia de un romano circunspecto y de un sanedrita malencarado que parece asentir con un gusto macabro ante esta escena. La cabeza inclinada, la mirada piadosa, el sufrimiento reflejado en el rostro junto a la pena de la soledad. ¿En qué piensas Señor?, ¿caso echas de menos a tus amigos?, ¿recuerdas los días pasados junto a ellos en esos campos y pueblos de Galilea?, ¿recuerdas como te querían las gentes y cómo te recibieron hace tan sólo unas horas? Y el Padre, ¿dónde está en estos duros momentos? Parece que estuvieras resignado a tu suerte, entregado, desfondado..., pero



Fernando López

no, hay algo en ti, quizás el brillo de tu mirada, la actitud serena y firme de esa cabeza inclinada, o quizás es que tu mirada se cruzó con la de ese joven incívico pero deseoso de ver a tu madre, y que en esa expresión tuya ha descubierto tu verdad, la única verdad: No es más quien más tiene, sino quien más da, y Tú diste la vida, no ya tu vida en el momento de la pasión, sino toda una vida de ayuda al prójimo, de enseñanza, y de amor sin pedir nada a cambio, sin alardear de todo el bien que hacías, sin mostrar prepotencia o presunción, y sin hacer demostración alguna del poder que hubieras podido utilizar para tu propio beneficio. Eso en una palabra, se llama Humildad.

No pueden hacerte daño con sus burlas, ellos no lo saben, ni tan siquiera te causan dolor sus bofetadas ni la corona de espinas que provoca los finos regueros de sangre que surcan tu rostro cayendo desde la frente; pero sí que te duele, ¡y cómo!, su desdén y desprecio al hermano, la esclaviza-

ción del hombre por otros hombres, el despilfarro de los bienes que el Padre nos dio para repartir entre todos, el orgullo y la soberbia del que se cree perfecto y en posesión de la verdad y del poder.

-"No te vayas" - piensa el joven-. Y casi se cae queriendo irse tras de ti, siguiendo tu mirada. Ha descubierto que esto no es sólo una imagen, Tú eres un estilo de vida, y quiere adoptarlo para él. Pero ese Cristo se va de forma imperceptible, sin llamar la atención, tal y como hizo todo en su vida. Y, aunque las marchas no cesen, y a pesar de que sus costaleros se empeñen en que todos lo admiren y veneren como rey, Jesús de la Humildad sigue avanzando hacia su final. Lo llevan una y otra vez al cielo; le confieren un andar firme y potente para que se contagie de esa fuerza y vigor costaleros y que se nos haga presente como Dios todopoderoso; pero Él se sigue resistiendo, y nos dice que es Dios sí, pero Dios hecho hombre, el más humilde de los hombres (y no es humildad el no tener, sino el no querer ser importante o poderoso, el no sentirse necesario sino servidor, el no buscar "poder" para ser más, ni para satisfacción personal sino para servir al prójimo, ...), y también nos dice que es en esa actitud donde reside su grandeza.

Tan abstraído está nuestro joven en estos pensamientos acerca de ese Jesús que siente tanta Soledad en el momento de su juicio, que no se percibe de la llegada de la Madre. Al igual que el Señor, aparece entre incienso y destellos de cera. Se asoma de lejos por la calle que enfrenta la puerta de la iglesia, y desde allí parece que quiere ver como su Hijo retorna al discreto altar donde aguardará la llegada de una nueva primavera para salir nuevamente a las calles del Realejo y recordar a esta ciudad que su mensaje de Humildad sigue siendo el mismo año tras año.

La imagen de esa mujer con la sábana en su regazo y sobre ella los elementos que hicieron sufrir a su Hijo, nos permite cuando menos intuir su sufrimiento, un sufrimiento enorme, imposible de entender para cualquier madre incluso en el caso de que, como en María sucedió, estuviera preparada y avisada para el mismo. Mientras que Jesús entendía y aceptaba lo que le ocurría, sabía que tenía una finalidad: hacer que los hombres comprendiéramos su mensaje y entendiéramos que merece la pena vivir la vida al "estilo de Cristo", pues nos espera la resurrección en la que Él nos precedió. Pero ella, siendo mujer y madre, desconociendo el sentido de todo aquello, ¡qué tremendo dolor!, ¡que dramático sufrimiento!, ¡que inmensa soledad! Los que padecería a pesar de estar acompañada por los discípulos, unos discípulos asustados y escondidos. Qué gran fuerza la de esa mujer; qué enorme fe es la que tras la gran tragedia de la desaparición de Jesús, cuando la sensación de fracaso envuelve a sus incondicionales y no entienden nada de lo que ha pasado e incluso se esconden, hace que ella mantenga la firmeza, mantenga viva la esperanza, siga insistiendo en que todo tiene sentido. Ese enorme esfuerzo suyo y de su Hijo no puede acabar ahí. Ella no sabe nada, tampoco termina de entender lo que ha pasado y todos esos sentimientos están envueltos en un alma desgarrada por el dolor de madre ante la muerte del hijo. De lo único que sí puede estar segura es de que todo ha merecido la pena, porque confía en su Hijo...y en Dios.

Nuestro joven, ya intensamente impresionado con el paso anterior, cada vez se siente más llamado por esta catequesis plástica, y en sus meditaciones surge de forma espontánea una oración: "Gracias madre por habernos dado a Jesús, y gra-

cias por ti misma, que nos enseñas a tener fe. ¡No te sientas sola!, que de tu rostro desaparezca el llanto, y que cuando te mire vea en ti la fuerza que transmitiste a los temerosos apóstoles. Tú no eres Soledad, nosotros te llamamos así porque somos nosotros los que nos encontramos solos; Tú nunca te sentiste sola, siempre entendiste que Dios está contigo, incluso en esos momentos imposibles, Tú la más afectada y la que más engañada podías sentirte, fuiste la que más fe demostraste, la más fuerte. Enséñanos a confiar en Dios igual que Tú lo haces, ya que así podremos ir siempre como Tú detrás de tu Hijo, seguir su camino, entender y practicar sus enseñanzas sabiendo que nunca estamos solos aunque nuestro mundo no nos entienda y nos excluya, nos insulte y nos margine e incluso nos tenga por locos solitarios. ¡Bendita sea la Soledad a través de la cual me acerco a Ti y a Jesús!"

Santiago A.M.



Fernando López

Al Santo Cristo de José de Mora

Triste fluye el Darco y llora,
el peso del Nazareno,
de escabillante dulce y bacuo,
que cumplió José de Mora.

Y el le dió al río Genil
lo ancho que pedimos
quien por los hombres usó
en viernes santo de abril.

Con manto de blanco tal
se cubre Sierra Nevada,
que contempla, desolado,
la muerte del buen Jesús.

Los claros arroyos de lag
de una lava entristecida
recorren en la herida
del costado de Jesús.

Vá, de optuas, coronando,
con su raza uno rotado,
por la legista leñada
que le dio el seral solado.

¿Y qué grito el proguero?
"que lo mandava la ley,
por haberse dicho rey",
que es lo que pose un letreo.

Lo han charado en el madero
unos solados romanos,
y sangra de pie y mano,
el dulce y manio cordón.

Morando de su costado
la sangre es a la botellón,
y uno de los dos ladronés,
que está pruto a el charón.

Seguro de la inocencia
de este puto, apóstrofo,
aplica a Jesús de meneta,
mando llegar a su retardo.

Tres el ven en una Sección,
que en aspecto se agaña,
es de madre, es María,
que apenada, sufre y llora.



Armando López-Murcia

Lo unto del Viernes Santo,
Granada está desolada,
por verla tan angustada,
tanida en a nargo llanto.

Deora los cistes, vertiendo
ligeritos de cera ardienta,
y lloran los penitentes,
por ver a Cristo, agrudente.

Deora también el Genil,
y en la Alhambra sus alamos,
y lloran las acevas
del gran río, el Guadalquivir.

Deora hombres y mujeres,
que lloran grandes y chicos,
monasterios y ríos,
porque hemos sido unq exidos.

Deora la Virgen María
y llora la Magdalena,
lloramos con grande pena
lloramos sí, a profía.

Que suene, grito, el tambor,
por se recorda non sado;
y el que canta es un poeta
que llora por el Señor.

¡Ay, Jesús, del alma mía,
cómo me embarga la pena
al contemplar tu existencia,
siendo yo quien la debía!.

Pero perdóname al ladron,
canso a la de Asunción,
perdona la culpa mía
tesoro, Señor, compasión.

29 de Octubre de 1998

Santiago Flores